



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN Y GENERACIÓN
DE DIVISAS EN EL NOROESTE DE MÉXICO
(EL CASO DE SINALOA), 1994-2000

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA
PRESENTA:
RAMIRO DOMÍNGUEZ NAVA



DIRECTOR DE TESIS:
LIC. GERARDO ZAVALETA RITO

MÉXICO, D.F. 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la Universidad Nacional Autónoma de México,
por brindarme el espacio para crecer
académica y profesionalmente.*

*A mis padres y a mis hermanos, por su amor
y apoyo incondicional en todo lo que me
he propuesto en la vida.*

*A mis tíos Jorge y Angélica, por la confianza
y solidaridad que me han brindado.*

*A la familia Muñoz Apreza, por su incomparable
amistad y respaldo en los momentos difíciles.*

*A mi primos Roberto, Doreli y Refugio, por
haberme acompañado en esta aventura,
compartiendo los mismos sueños.*

*A las familias Domínguez Uribe y Díaz Crespo,
a mis tíos Jesús Domínguez y Mario Nava,
a mi amiga Laura y a todos aquellos que
me animaron a seguir adelante.*

*“La costa occidental [de México] será el jardín
Agrícola para Norte América”.*

El Demócrata Sinaloense, 9 de febrero de 1922.

ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo I	
TEORÍAS DE REGIONALIZACIÓN Y SU APLICACIÓN EN EL ANÁLISIS ECONÓMICO.	
1. Planteamientos sobre el concepto de región.....	8
2. Antecedentes del estudio económico regional.....	14
Capítulo II	
APLICACIÓN DE LA REGIONALIZACIÓN EN MÉXICO.	
1. Antecedentes.....	25
2. Inicios de la planeación regional.....	26
3. Estudios regionales (1960-1970).....	28
4. La planeación regional (1970-1982).....	30
5. Descentralización y Neoliberalismo.....	32
Capítulo III	
EL DESARROLLO AGRÍCOLA EN MÉXICO Y EL MERCADO MUNDIAL DE HORTALIZAS.	
1. Esbozo sobre el florecimiento y caída de la agricultura mexicana.....	36
2. La política agrícola de los países desarrollados.....	46
3. Antecedentes del mercado mundial de hortalizas.....	53
4. Panorama reciente del mercado mundial de hortalizas.....	56
Capítulo IV	
LA IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN EN EL DESARROLLO ECONÓMICO DEL NOROESTE DE MÉXICO.	
1. Agricultura de exportación y hortalizas.....	60
2. Diagnóstico sobre la producción de hortalizas en la agricultura mexicana.	
2.1. Producción.....	66
2.2. Exportación.....	69
3. La agricultura en la región noroeste de México.....	73
4. Estructura económica de Sinaloa.....	79
5. La agricultura de exportación en Sinaloa.....	83
6. Las regiones hortícolas en Sinaloa.....	87
7. La producción de hortalizas en Sinaloa.....	89
8. Estructura de la balanza comercial de Sinaloa.....	93
9. Exportación de hortalizas y generación de divisas en Sinaloa.....	97
10. Los efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en la agricultura de exportación.	
10.1 El Tratado de Libre Comercio de América del Norte.....	104
10.2 Sus efectos en México.....	105
10.3 Sus efectos en Sinaloa.....	111
Conclusiones	117
Anexo estadístico	121
Bibliografía	144

Introducción

Nuestra investigación nace por un interés personal y la necesidad de conocer el impacto regional que ha tenido la agricultura de exportación en el noroeste del país principalmente en Sinaloa. Se eligió la agricultura de exportación porque es una de las actividades económicas más relevantes dentro del sector primario de Sinaloa y se ha constituido como un soporte básico de la economía regional. Cada ciclo agrícola una alta proporción de sus habitantes se beneficia de la repercusión que tiene aquella en actividades colaterales ligadas al comercio, el transporte y la agroindustria. La horticultura en Sinaloa, como en el resto del país, no sustenta su importancia en la superficie sembrada, sino en el valor de su producción, la generación de empleo y divisas. Como bien sabemos, esta captación de divisas ha sido fundamental para nuestro país al aliviar el estrangulamiento externo provocado por la caída del crédito, la inversión externa y el peso de la deuda. En la producción de cultivos exportables como las hortalizas, al incrementar su comercio exterior se puede generar una mayor disponibilidad de divisas que pueden aumentar la demanda agregada y con ello la producción, el empleo, los salarios y las ganancias, a través de un efecto multiplicador. Asimismo, su importancia adquiere connotaciones más amplias cuando las necesidades de la economía mexicana perfilan la búsqueda de alternativas viables en un nuevo marco económico mundial que el fenómeno de la globalización ha establecido.

En el marco del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN) la contribución de esta actividad al desarrollo económico puede ser muy significativa, tanto a escala nacional como regional. Es por ello que en este trabajo analizamos durante el periodo 1994 a 2000, el comportamiento que ha tenido la exportación de hortalizas y su trascendencia en la agricultura sinaloense. Para lograrlo hemos utilizado como marco teórico la regionalización económica y sus esquemas sobre estudios de región, pues consideramos que la perspectiva territorial puede tener una importante participación en el desarrollo regional a partir de sus fuerzas locales (económicas, políticas y sociales) y su capacidad para utilizar los recursos que posee, a pesar de que las políticas neoliberales han relegado la planificación territorial esperando que el mercado ordene el territorio, facilitando al capital la obtención de mayores beneficios. En este sentido procedimos a

delimitar los espacios microregionales que concentran la producción hortícola de exportación en Sinaloa, precisando la importancia que la entidad tiene en estos cultivos tanto en el país, como en el noroeste de México; se analizó la participación del subsector hortícola en el PIB, el empleo y la balanza comercial de Sinaloa, así como su contribución a las exportaciones primarias y su peso en el valor de la producción agrícola; se identificaron los cultivos más beneficiados con la apertura económica y el TLCAN, tanto a nivel nacional como estatal; y se analizó el desempeño de los principales productos hortícolas en su producción, superficie sembrada y captación de divisas también en ambos niveles.

Los efectos de la liberalización agrícola y comercial junto con los compromisos derivados del TLCAN, han favorecido un aumento en las exportaciones de hortalizas, confirmando de paso su papel relevante en el comercio exterior de la agricultura y su balanza comercial. La participación de este subsector en las exportaciones agropecuarias se elevó de 30 por ciento en 1980 a más de 50 por ciento en los años noventa. Como efectos colaterales se observaron cambios en el patrón de cultivos, caídas en la producción de granos básicos y oleaginosas.

Tanto las reformas a las políticas internas como el TLCAN, definieron el camino que seguiría la agricultura mexicana con base en la teoría de las ventajas comparativas, asumiendo que México tendría un mayor nivel de competencia en la producción hortofrutícola y los Estados Unidos en granos básicos. El TLCAN, así como el resto de los acuerdos comerciales internacionales es un instrumento de la internacionalización de la agricultura y en ellos se define el papel del subsector hortícola.

Con base en este marco, nuestro objetivo general se dirige concretamente a analizar la importancia que ha tenido la agricultura de exportación de hortalizas y su impacto en el estado de Sinaloa durante el periodo comprendido de 1994 a 2000, con el propósito de poder concebir las posibilidades que se tienen para un mayor desarrollo en esta actividad, logrando sostenerla como una palanca más, impulsora de la economía regional y de la agricultura nacional en un contexto general.

En la realización de esta investigación se utilizó el método deductivo aunado a técnicas de investigación estadística y documental, con el objeto de alcanzar la comprobación de la hipótesis planteada en esta tesis, donde sostenemos que **“la agricultura de exportación ha sido importante por su impacto en el desarrollo**

económico de Sinaloa y el Noroeste de México, constituyéndose como una actividad impulsora del desarrollo agrícola en la región y en el ámbito nacional como posible alternativa complementaria por su relevante desempeño en el suministro de divisas”.

En esta perspectiva el trabajo de investigación que presentamos se desarrolla de la siguiente forma:

En el primer capítulo, se presenta una reflexión sobre el concepto de región y sus implicaciones en el análisis económico. También se exponen algunas teorías sobre el estudio regional.

El segundo capítulo expone los antecedentes del estudio regional en México donde vemos los primeros intentos de planeación regional en los años treinta, así como los estudios regionales en los años sesenta que centran su preocupación en la problemática urbana y regional. Con posterioridad, se expone la planeación regional de la década de los setenta en que se instituyen los planes de desarrollo por parte del gobierno y finalmente, su relego a un segundo orden con el neoliberalismo y la descentralización.

El capítulo tercero presenta el comportamiento y desarrollo de la agricultura mexicana desde el sexenio de Lázaro Cárdenas en el siglo pasado, hasta el año 2000. Señala también la política de los países desarrollados en el establecimiento de un nuevo orden agrícola internacional, así como la participación de las empresas transnacionales; también se presentan las principales características del mercado mundial de hortalizas y un panorama general de estas actividades.

Por último, el capítulo cuarto analiza el impacto de la agricultura de exportación en el desarrollo económico de Sinaloa como principal entidad hortícola del Noroeste de México. Se define lo que es agricultura de exportación y hortalizas y se desarrolla un diagnóstico de la producción de hortalizas tanto en México como en Sinaloa para el periodo de análisis. También se describen las condiciones de la agricultura en el Noroeste de México y se presenta la estructura económica de Sinaloa, su agricultura de exportación, producción de hortalizas, exportaciones y generación de divisas. Asimismo, hacemos una revisión de las principales regiones hortícolas de la entidad y finalmente se exponen los efectos del TLCAN en la exportación hortícola de México y Sinaloa, permitiendo con ello resumir y presentar algunas conclusiones a considerar.

Capítulo I

TEORÍAS DE REGIONALIZACIÓN Y SU APLICACIÓN EN EL ANÁLISIS ECONÓMICO

1. PLANTEAMIENTOS SOBRE EL CONCEPTO DE REGIÓN

Las implicaciones económicas que tiene una región en la estructura y funcionamiento de una economía pueden variar, dependiendo de las características propias que posea esa región y del enfoque teórico que se tome para su análisis. Por esta razón, consideramos importante hacer una revisión sobre algunas connotaciones asignadas al concepto región en los estudios regionales, retomando algunas propuestas que se han elaborado sobre su conocimiento. Vemos que el concepto de región apareció en un primer momento como sinónimo de área, zona, territorio, o entorno; es decir, como una delimitación espacial determinada, adquiriendo una connotación de tipo geográfica con características naturales propias, pudiendo concebirse como una región continental, nacional o local. De esta forma, el parámetro espacial surgió, en inicio, como la característica fundamental del concepto de región, considerando a esta como el ámbito de existencia de todos los objetos del universo. El espacio se constituye como una condición necesaria para la existencia de lo real, por lo que la existencia física de la región como objeto de espacialidad puede concretarse a partir de la corteza del planeta.¹

Luego, los avances de estudios realizados en las distintas áreas del conocimiento, fueron redefiniendo su connotación dependiendo de sus necesidades. El esfuerzo analítico para los investigadores sociales, implicó efectuar un análisis más profundo que partiera de las características geográficas de la región, pero se dirigiera a toda actividad humana y en específico a sus relaciones sociales, para lo cuál fue necesario sobrepasar la concepción netamente geográfica del espacio, comprendiendo que en éste, además, se dan relaciones sociales de producción, circulación, distribución y consumo, entre hombres que están divididos en clases y organizados políticamente.²

¹ Arrellano Sánchez, José. El concepto de región en la actual perspectiva chiapaneca. "El desarrollo regional en México, Antecedentes y Perspectivas", AMECIDER, IIE UNAM, 1998. p.101.

² González de Olarte, Efraín. "Economías regionales del Perú" Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú, 1982. p. 58.

Fue de esta manera, como empezó a asignarse preponderancia a lo social sobre lo geográfico y los esfuerzos de muchos investigadores sociales comenzaron a tomar fuerza.

Los estudiosos de la región, con una visión histórico-cultural, hicieron resaltar en sus trabajos la parte específicamente social, demostrando que al complementar ésta, con una perspectiva histórica y cultural, se podía hablar de procesos que en un conjunto social determinado podrían generar una identidad regional propia. Por lo que se determinó que al conjugar el factor histórico y el geográfico se daba origen a un espacio regional donde el elemento social se hacía determinante y la demarcación territorial se constituía en un mero escenario físico.

Para la ciencia política, la región ha sido entendida como la localización de un espacio definido fundamentalmente por prácticas político-sociales comunes, en las que la reproducción del dominio pasa a ocupar un lugar básico. A partir de este enfoque, las regiones no sólo son consideradas producto de factores naturales que surgen de actividades económicas similares o de herencias culturales semejantes, sino también son el producto de las imposiciones de un grupo o clase social dominante, que al expandir su base material buscan obtener el control de la economía para promover sus intereses³. Por lo tanto, lo anterior nos hace reconocer que los límites regionales pueden cambiar con el tiempo, en la medida en que se añadan áreas nuevas o se fragmenten y reagrupen algunas antiguas, como resultado de un cambio en la economía y los grupos en el poder.

También existen otras propuestas sobre el concepto de región, que alcanzan una mayor abstracción y señala que ésta debe ser estudiada como “totalidad”, es decir, como un todo en el que sus partes mantienen relaciones interactuantes y funcionales. De ahí, que se constituya para el investigador en una síntesis de elementos y relaciones con una dinámica propia, a través de la cual se puede articular a contextos más amplios. Al igual que el enfoque político de análisis regional, esta concepción también sostiene que su existencia es temporal, histórica y cambiante, pudiendo transformarse en una realidad esencialmente distinta a la anterior, convirtiéndose así en otra “totalidad”.⁴

³ Bryan, Robert. “Estado y región en América Latina”, en relaciones, Estudios de Historia y Sociedad, No.4 Morelia, El Colegio de Michoacán, 1980. p.10.

⁴ Hernández Elizondo, Roberto. Sobre los conceptos de región y totalidad. Consideraciones metodológicas para el estudio de los procesos sociales. “El desarrollo regional en México, Antecedentes y Perspectivas”, AMECIDER, IIE UNAM, 1998. p.89.

Esta propuesta, que concibe a la región como una “totalidad”, argumenta que aquella puede ser pensada y estudiada en tres niveles de análisis: a) Uno, sustentado en la identificación de un elemento básico difundido en el espacio regional de tipo económico, social o cultural; b) otro más elevado, que considera como rasgo distintivo de la región a una estructura específica de relaciones de clase, económicas, políticas y sociales identificables, en cuyo centro emerge a menudo un grupo social regionalmente dominante; y c) otro más, en donde la región es entendida como una formación económico-social específica constituida por la combinación de varios modos de producción, siendo uno de ellos el dominante.

De estos tres niveles de análisis podemos resumir que el primero identifica una característica elemental que permite hablar de una región: “minera”, “petrolera”, “cafetalera”, o también “latifundista” o “minifundista”, según sea el caso. El análisis para esto, se limita a las relaciones y a los elementos fundamentalmente básicos. Por eso, cuando se trata de una región económica, se enfatiza en las relaciones de producción, circulación, distribución y consumo⁵.

Ángel Bassols Batalla, realizó estudios sobre las regiones económicas de nuestro país y en esa perspectiva identificó algunos aspectos que se concretan en tres formas ligadas entre sí del proceso de desarrollo económico, a saber:⁶

1) Homogeneidad, o sea la especialización regional en determinada actividad o tipo de producción.

2) Atracción y guía rectora de una ciudad, que se constituye en polo de desarrollo industrial, cultural, administrativo y de servicios, por lo que la influencia del “nodo” se considera decisiva. Es decir, las ciudades pasan a ser cabezas del progreso histórico.

3) Procesos productivos gracias a los cuales se alcanza una mayor madurez, pues la especialización agrícola se complementa con una industrialización más moderna, se crean grandes empresas o procesos productivos entre sí por medio de vías eficientes de comunicación, el comercio se perfecciona en escala y modernidad por todo el territorio.

⁵ Hernández Elizondo, Roberto. Op. Cit. p. 90.

⁶ Bassols Batalla, Ángel. “Geografía, Subdesarrollo y Marxismo”, Editorial Nuestro tiempo, México, 1989. pp. 153-154.

En este primer nivel de análisis se dice también que las regiones pueden ser estudiadas e identificadas por una forma específica de propiedad (minifundio, latifundio, propiedad comunal y ejidal, etc.), y que estas formas de propiedad no son más que un resultado histórico y por lo tanto tienen una existencia temporal y transitoria.

El segundo nivel de análisis de la región concebida como totalidad, hace referencia a ésta como una estructura de relaciones de dominio y subordinación localizada dentro de un territorio determinado. Relaciones de clases sociales en las que un grupo social domina sobre otro u otros, a través de mecanismos económicos, políticos o jurídicos.⁷

El tercer nivel de análisis, concibe el espacio regional como una formación económico-social, es decir, como el ámbito donde se desarrollan e interactúan varios modos de producción de los cuales uno domina y determina las características fundamentales de la región.⁸

Como anteriormente se expresó, estos tres niveles de análisis permiten comprender a la región como un todo, es decir, como una totalidad estructurada y en continuo cambio. Cada nivel tiene su validez en el análisis, así como su propio ámbito geoespacial. Además, estas “totalidades regionales” consideradas en cualquier nivel de abstracción se encadenan a contextos más amplios, llamase “nación”, “sistema económico” o “político nacional”, o incluso “sistema productivo mundial”. Sin embargo, no por eso la región se constituye como una mera parte del todo, su relación con esta macrototalidad siempre es dialéctica, lo que significa que existe una interacción dinámica, de choque y contradicciones, aún tratándose de regiones subordinadas a procesos más amplios. Por lo tanto, “la dinámica interna de toda región aunque esté influenciada por factores externos, nunca se va a someter a estos en forma rígida y monolítica”.⁹

De lo anterior, podemos sintetizar que la región concebida como una “totalidad”, es comprendida como un espacio donde se desarrolla una forma especial de reproducción del capital. Lo que significa que un concepto tal de la región, implica referirse a aspectos

⁷ Hernández Elizondo, Roberto. Op. Cit. p.92

⁸ Sobre la problemática y Caracterización de los modos de Producción, Sempat Carlos, Ciro Assadourian Flamarion, Santana Cardoso, et. al. “Modos de producción de América Latina” Ediciones de Cultura Popular, México, 1976.

⁹ Hernández Elizondo, Roberto. Ibid. p. 96

sociales, económicos, políticos, culturales y geográficos, de un ámbito territorial definido a partir de una relación de acoplamiento o semejanza.

Hasta ahora por lo que hemos abordado del concepto de región, se ha podido transitar de una interpretación simple a otra de mayor abstracción, permitiéndonos matizar una visión económica en su concepción, con el propósito de lograr alcanzar los objetivos que buscamos cubrir en esta investigación.

En esta perspectiva a continuación también planteamos lo que es la economía regional, así como las diferencias que existen entre los conceptos de espacio, región y territorio económico, para poder establecer su significado en nuestras interpretaciones.

Entendemos como economía regional a la disciplina que estudia la actividad económica y su espacio; ya que consideramos que el espacio no es económicamente neutro, sino que también influye en la economía y la sociedad. En este sentido, el espacio geográfico corresponde a la superficie terrestre caracterizada por rasgos físicos como son el clima, suelos, relieve, agua, vegetación, etc. Y el espacio económico, al conjunto total de enlaces de la actividad económica y de su estructura espacial, siendo además éste más pequeño que el espacio geográfico. En la estructura y funcionamiento del espacio económico, el espacio geográfico tiene influencia por la interacción que se da entre la actividad económica y los lugares donde se lleva a cabo. Según Perroux el espacio económico, rebasa las fronteras nacionales y generalmente no coincide ni con el espacio territorial ni con el país en su conjunto, por lo tanto, es heterogéneo y no continuo.¹⁰

La región económica se concibe como resultado del proceso de asignación de recursos de los agentes económicos en un espacio económico delimitado, y se distingue de él por ser un área localizada contigua, dada la homogeneidad de los elementos que la forman¹¹. Ésta además es considerada como parte de un sistema, lo cual tiene implicaciones en su desarrollo, ya que puede contener actividades nacionales e internacionales, con centros de influencia y decisión que pueden ser externos a la región.

El territorio económico es producto de la relación entre el espacio geográfico y el económico. Se considera en su comprensión tanto su aspecto físico como social por ser resultado de la organización y distribución espacial del proceso económico, además, se

¹⁰ Tomado de Asuad Sanén, Normand E. "Economía regional y Urbana", Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colegio de Puebla y Asociación de exalumnos de la FE-UNAM, México, 2001. p.38.

¹¹ Ibidem. p.150.

piensa que este no tiene que ser necesariamente continuo o contiguo física y económicamente, pudiendo tener contigüidad física y no económica y viceversa; o puede darse el caso de ser contiguo en ambos aspectos. Por esta razón, su condición tiene diversas implicaciones económicas dependiendo del caso¹².

También resulta conveniente, para efectos de este trabajo, diferenciar lo que son área y zona de lo que es región. Por lo que podemos establecer, que el término área se refiere a cualquier parte del espacio, el de zona hace referencia a un área con características distintas del espacio que la rodea, y por región se entiende que es una área dentro de la economía nacional o internacional con una estructura suficientemente completa como para operar con interdependencia.

Después de haber abordado las distintas connotaciones asignadas al concepto de región dependiendo del área de conocimiento o enfoque; así como el objeto de estudio de la economía regional y las acepciones de los conceptos de espacio, región y territorio económico. Cabe destacar también lo que es la regionalización: un proceso referido a la delimitación de regiones y que consiste, en esencia, en clasificar información de acuerdo a su ubicación geográfica. Al hacer una regionalización se buscan y agrupan las variables deseadas en el espacio, el cual puede ser económico, político-administrativo, social o físico. La regionalización económica que es la que nos interesa, se basa por lo general en los esquemas tradicionales sobre estudios de región, donde el análisis regional clásico comprende tres tipos de regiones: La región homogénea, región nodal y región plan.

1. La región homogénea, es la más clásica y a la vez la más simple. Corresponde a un espacio continuo en el que cada una de las partes o unidades territoriales constituyentes presentan características parecidas a los demás, es conocida también como región uniforme o estructural.
2. La región nodal o polarizada, tiene como característica fundamental la heterogeneidad entre los elementos que la componen, lo que significa que dichos elementos se complementan de manera funcional. Se establece una interacción entre núcleos centrales y áreas satélites, la ciudad se vincula con el campo y con ciudades satélites que pesan en su entorno, de tal manera que se forma una región alrededor de una capital regional.

¹² Ibidem.p.153

3. La región plan es un área territorial sobre la que aplica un conjunto de decisiones socioeconómicas; lo que le confiere carácter de unidad a la región, es decir, todos sus componentes participan en el plan. El tamaño de estas unidades territoriales depende del horizonte temporal de dicho plan. En el corto plazo, las decisiones pueden tomarse dentro de áreas pequeñas; sin embargo, en el largo plazo se utilizan grandes áreas.

Finalmente, luego de revisar todas estas propuestas que interpretan y definen a la región, podemos decir que en cada caso y dependiendo de cada cuerpo teórico la aplicación y connotación del concepto región estará sujeto a los objetivos que se quieran alcanzar. Asimismo, la investigación regional, se ha constituido en una actividad por excelencia de muchos investigadores y científicos sociales que han enriquecido su estudio con propuestas teóricas y metodológicas apegadas a contextos actuales de la economía.

2. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO ECONÓMICO REGIONAL

Los estudios del espacio económico regional se hallan ligados desde sus inicios a la teoría de la localización de la actividad y su antigüedad la hace contemporánea del pensamiento clásico de la historia económica, pues fue en 1826 cuando se publicó en Alemania El estado aislado en relación con la agricultura y la economía nacional escrito por Johann Heinrich Von Thünen. Posteriormente, en 1909, Alfred Weber escribió su teoría de la localización industrial; en 1940 Augusto Lösch publicó El ordenamiento espacial de la economía y en ese año también Walter Christaller publica La teoría de las plazas centrales¹³. Lo anterior nos muestra, que la propuesta de estudio regional más antiguo que se conoce se remite hacia principios del siglo XIX, presentando en el estudio regional una cierta continuidad bajo la tónica de la localización de las actividades económicas. Así pues, la teoría de la localización desarrollada por economistas, geógrafos, estadísticos y demás científicos regionales, es una de las áreas donde el análisis económico regional ha despuntado. El aspecto operativo de ésta teoría se basa en el procedimiento de análisis costo-beneficio y para cualquier decisión sobre localización de la actividad económica se hace necesaria su medición. Además de este mecanismo, la mayoría de estos estudios

¹³ Corona Rentería, Alfonso. Conceptualización y métodos de las ciencias regionales, en "El desarrollo regional en México, Antecedentes y Perspectivas", AMECIDER, IIE UNAM, 1998. Op. Cit. p. 57.

consideran el supuesto de la incertidumbre en los parámetros de localización, concepto que Webber inyectó en la economía de localización en el año de 1972, y de acuerdo con este autor, las actividades económicas se realizan en el contexto espacial bajo incertidumbre, de ahí que las corrientes actuales tiendan a acercarse a modelos probabilísticos donde se estipulan las condiciones iniciales (costos de transporte, densidad de población, etc.) y el sistema se determina en función de estas. Se supone que la incertidumbre en las decisiones de localización puede surgir por diferentes razones, una de ellas puede ser las diferencias interpersonales en la conducta humana; por ejemplo, no es verdad que los seres humanos siempre maximicen sus utilidades.¹⁴

Bajo esta propuesta de análisis podemos agregar que la conclusión general que maneja la teoría de la localización es que las localidades grandes crecerán, ya que la incertidumbre forzaría la localización en las ciudades más grandes aún cuando los costos de producción puedan ser más elevados allí.

A diferencia del enfoque del costo mínimo que es una premisa que maneja la teoría de la localización existen enfoques alternativos que analizan sus decisiones de localización en función de los precios y las áreas de mercado. Por ejemplo, la teoría espacial de las áreas de mercado se manifiesta contraria al costo mínimo, estableciendo que las decisiones de localización de la empresa se relacionan con la maximización de ingreso a través del control de los mercados, accediendo a prácticas monopólicas de las empresas. Asimismo, la teoría espacial de precios, que es otra línea de análisis, enfatiza la interacción de la demanda y la oferta, sosteniendo que las variaciones de los precios en el espacio son resultado de las variaciones de la oferta y la demanda en este¹⁵.

Por otra parte, es entre las décadas de 1950 a 1980 cuando se presenta un auge en algunas corrientes como la marxista, que van afectar y favorecer un cambio importante en la teorización sobre la problemática regional, contribuyendo con una importante cantidad de trabajos en este campo de la investigación. Fue en este periodo, que el debate marxista se dirigió hacia los seguidores del estructuralismo francés que lograron avances tanto en el área económica como en lo social. En economía destacan los teóricos encargados de estudiar los problemas del desarrollo desigual, entre los que se cuentan a Samir Amin

¹⁴ Corona Rentería, Alfonso. Op. Cit. p. 67.

¹⁵ Asuad Sanén, Normand E. Op. Cit. p.59.

(1976), André Gunder Frank (1970) entre otros. En sus estudios extrapolaron la metodología y las categorías para ejemplificar las transferencias de valor en el espacio y las diferencias intraregionales, argumentando en sus planteamientos que el conocimiento entre las regiones se analizaría a partir de la concentración del valor de una y la extracción de la plusvalía en otras, es decir, el reconocimiento económico de las diferencias entre las regiones, lo que a la postre se consolidó como la base del pensamiento regional marxista. Sin embargo, estos estudios mostraron algunas dificultades en el plano teórico-metodológico, como son:

a) extrapolan un planteamiento de corte general económico, para adaptarlo al análisis de las diferencias intranacionales entre las regiones.

b) Hace falta una base estadística que permita la reconstrucción de la dinámica que estas transferencias adoptan al interior de las regiones.

Por estas razones, estos estudios del desarrollo desigual, proporcionaron limitados aportes de corte geográfico o territorial que permitieran obtener un conocimiento más específico de las variaciones en el territorio.¹⁶

El marxismo ortodoxo anglosajón, que es una vertiente más de esta corriente, generó importantes elementos en el análisis regional, al realizar estudios de la geografía histórica del capitalismo y de los movimientos macroeconómicos que este adquirió. Por eso tuvo que construir una base teórica utilizando conceptos que se relacionaran con lo territorial y se aplicaron elementos directos de análisis para ejemplificar las formas de evolución del territorio (Mandel 1963)¹⁷. En este sentido y bajo un contexto de análisis marxista, otras áreas de estudio como la geografía presentaron un aislamiento relativo de la teoría social, y adoptaron el materialismo para presentar aportes importantes con la geografía francesa (Geopolítica) y la geografía sajona (Urbanismo).

Con base en la mayor parte de las corrientes marxistas que abordaron el estudio regional, se puede decir que durante el periodo de desarrollo y auge de éste con excepción del marxismo ortodoxo anglosajón y hasta cierto punto la geopolítica y el urbanismo, se presentó en lo general una subordinación del análisis del espacio a los fundamentos de la

¹⁶ Ramírez Velázquez, Blanca. En la búsqueda de nuevas alternativas teóricas para el análisis regional, "El desarrollo regional en México, Antecedentes y Perspectivas" AMECIDER, IIE UNAM, 1998. p. 30.

¹⁷ Mandel, E. "La dialéctica de clases y región en Bélgica", en *New Left Review*, No.20, traducción al español por Blanca Rebeca Ramírez, 1963.

teoría social que antepone la importancia de la historia sobre la del territorio¹⁸, propiciando que de esta manera se diera un estancamiento relativo ante las nuevas corrientes que exaltan el factor territorial. En respuesta a ello, han aparecido posiciones contemporáneas marxistas para el estudio regional tanto en el campo económico, a través del llamado “Regulacionismo Francés”, como en la geografía con la corriente denominada “Postmodernismo”.

Desde los años ochenta, la economía estructuralista deriva hacia el regulacionismo que basado en el estudio de las estructuras y su comportamiento contradictorio analiza las formas en cómo estas se reproducen, a través de acciones e intereses divergentes de los agentes económicos que participan en el espacio. Esta corriente se apoya en los estudios de los regímenes de acumulación, analiza el funcionamiento de los sistemas económicos en ajuste al conjunto de la economía y recurre al estudio del fordismo.

El Regulacionismo presupone nuevas configuraciones internacionales, que resultan de la conjunción de tres aspectos:¹⁹

- a) La forma de organización de la fuerza de trabajo.
- b) La forma de organización de las reglas institucionales.
- c) La forma en cómo se vincula la relación capital-capital y capital-trabajo.

De estos tres elementos, se obtiene una nueva configuración internacional que debe ser estudiada.

Así pues, el conocimiento de la problemática regional se lleva a un plano mundial de inserción espacial, que se organiza a través de las formas de trabajo y su relación con lo institucional. Se argumenta que con la jerarquización de las formas de trabajo se logra un mejor conocimiento de las relaciones centro-periferia.

Por otro lado, esta corriente agrega la necesidad de enfatizar la variable política, ya que la importancia que adquiere la gobernabilidad, la regulación de las relaciones entre las unidades productivas, el análisis institucional de la vinculación entre las firmas y la sociedad civil (institución de la sociedad), son temas que se adhieren al económico.

En la actualidad el Regulacionismo presenta dos problemas; primero, hace a un lado la importancia que puede tener el estudio de las diferentes formas de organización y

¹⁸ Soja, Edward. “*Postmodern Geographies*”, London, verso, 1989.

¹⁹ Ramírez Velázquez, Blanca. Op. Cit. p. 35

circulación del capital en el territorio. En otras palabras, enfatiza las homogeneidades en los procesos territoriales dejando las diferencias sociales e intraregionales en un segundo plano. Luego, al enfocarse nuevamente a las relaciones centro-periferia se da menor importancia al conocimiento de la dinámica interna de las regiones intranacionales y a los procesos con ella vinculados.²⁰

La otra corriente marxista contemporánea del análisis regional es la geografía postmoderna (postmodernismo), que va a reivindicar la importancia del espacio sobre el tiempo, a diferencia del materialismo que priorizó el análisis temporal y por lo tanto histórico del territorio. Para algunos autores posmodernistas, como Harvey, es importante entender el cambio entre la modernidad fordista y la flexibilidad que presenta el postmodernismo, permitiendo centrar sus aportes en el estudio de los espacios urbanos, a los cuales considera prioritarios y ejes del desarrollo postmoderno. El estudio regional en esta corriente se remite al surgimiento de los elementos de manifestación política de las regiones, más que a los económicos que se resaltan en el Regulacionismo²¹. Además se da una importancia fundamental a la cultura (urbana), enfatizando que es ésta la que fija el espacio al tiempo en la posmodernidad, siendo el reflejo de la cultura en el espacio una condición geográfico-histórica de corto tiempo. Evidentemente el aporte del postmodernismo queda enmarcado en la importancia en que el presente adquiere en la problemática del espacio, así como en el análisis de la particularidad que se opone a la búsqueda de leyes generales que la modernidad (clásica o marxista) propagaba²².

Sin embargo, en esta corriente se perciben tres problemas con relación al estudio regional. En primer lugar, se reduce la perspectiva económica a la tecnología y a la comprensión del espacio por el tiempo en las relaciones económicas, dejando de lado el análisis de los procesos de producción y la tendencia regional a la homogeneidad. También reduce la problemática regional a las manifestaciones políticas y no a las de la economía. En segundo lugar, al disociar y enfatizar la importancia que adquieren en la posmodernidad las ciudades se quita del espectro analítico al estudio de los ámbitos rurales y a los procesos de subordinación y urbanización del campo. Y por último, podemos decir, que se sustituye

²⁰ Ibid, p. 38.

²¹ Idem. p. 38.

²² Bryant c. Y David Jary. *"Giddens theory of structuration a critical appreciation"*. London y New York, Routledge, 1991.

proceso y movimiento por una concepción espacial del tiempo donde el presente es lo elemental.²³

Otras teorías del análisis económico regional que también han tenido un notable desarrollo, corresponden a los enfoques de las “teorías del crecimiento económico regional equilibrado o convergente” y las “teorías del crecimiento económico regional desequilibrado o divergente”.

Las teorías del crecimiento económico regional equilibrado o convergente emplean como marco teórico el enfoque neoclásico, y puede tener dos vertientes:

Una de ellas se basa en la producción y movilidad de factores, en decir, el crecimiento económico equilibrado de una región va a depender del comportamiento de la acumulación de capital, de los aumentos en la oferta de mano de obra y lo que se puede denominar progreso técnico, además, este necesitará que crezcan a la misma tasa la producción, la acumulación de capital y la población. De acuerdo con la perspectiva neoclásica en que se sustenta, se considera que, no obstante las diferencias regionales en la dotación de recursos como en el crecimiento de las variables que determinan su comportamiento, el crecimiento regional propiciara en el largo plazo, una tendencia hacia el crecimiento equilibrado de las regiones, ya que las diferencias de remuneración de los factores productivos en condiciones de competencia perfecta provocan la movilidad de los factores (capital y mano de obra) de las regiones de abundante dotación de capital a las de baja dotación; movilidad que también se da a las regiones de elevada dotación de mano de obra. En conclusión, se dice que la movilidad de factores opera como un conjunto de fuerzas que balancean y equilibran el crecimiento económico entre regiones, propiciando, la convergencia en el crecimiento tanto de la producción como de los ingresos per cápita, por lo que en el largo plazo las desigualdades y divergencias regionales desaparecen²⁴.

La otra vertiente de estas teorías, se sustenta en el comercio y las ventajas comparativas; en esta, se utilizan la teoría neoclásica del comercio internacional y la teoría neoclásica del crecimiento equilibrado para el análisis regional, ambas se complementan ya que la actividad comercial interregional se explica por las diferencias en la dotación de factores entre regiones, así como por la eficiencia productiva en la producción de bienes o

²³ Ramírez Velázquez, Blanca. Op. Cit. p. 40.

²⁴ Asuad Sanén, Normand E. Op. Cit. pp.59-62.

servicios regionales, lo cual varía tanto por la calidad como por la cantidad de factores y se expresa en las diferencias de la relación capital-producto. El desarrollo regional por lo tanto, se concibe como producto de la especialización y de las ventajas absolutas o relativas que adquiere una región con base en el intercambio de bienes y servicios; es decir, es propiciado por la demanda externa y la dotación de factores regionales²⁵.

Las teorías del crecimiento económico regional desequilibrado o divergente fueron originalmente utilizadas para explicar las diferencias en el desarrollo económico entre países y luego se aplicaron en la explicación de las desigualdades regionales. Estas teorías se basan en que el subdesarrollo o pobreza de las regiones, es resultado de la operación del mercado, el cual genera los desequilibrios en el ingreso y en la producción de los países. Es decir, se establece que la operación de las fuerzas del mercado tiende al desequilibrio y a un proceso continuo y acumulativo de la desigualdad, sus principales exponentes son Evsey Domar (1946), Roy Harrod (1950) y Gunnar Myrdall (1957).

Estas teorías sustentan que en lugar de una tendencia en el largo plazo hacia la igualdad de la remuneración a los factores productivos en los países, lo que se produce es una tendencia al desequilibrio y la divergencia del crecimiento económico, donde las estructuras de mercado oligopólicas y las economías internas y externas que se generan propician la concentración de capital, de la actividad económica y de los niveles de bienestar en unos cuantos países y regiones. Al mecanismo económico mediante el cual se crea el crecimiento económico regional desequilibrado se le ha definido como causación circular acumulativa, y a sus autores se les ha denominado difusionistas porque ponen énfasis particular en la forma en que el crecimiento económico se transmite de una actividad y un lugar a otras actividades y lugares²⁶.

Entre sus teorías se pueden dividir dos grupos: a) "teorías dualistas del desarrollo" y b) "teorías de la dependencia y del desarrollo desigual". Sus interpretaciones se basan en los enfoques teóricos keynesianos, estructuralistas-cepalinos, de la teoría de la dependencia y de la economía política.

Las teorías dualistas del desarrollo plantean que el desarrollo de las regiones depende de la concentración o predominio en una o varias regiones del sector moderno y de

²⁵ Ibidem. Pp.62-65.

²⁶ Ibidem. p. 65.

la importancia y distribución del sector tradicional. Es decir, la economía se integra básicamente de dos sectores, uno moderno y otro tradicional, y el desarrollo depende del predominio del sector moderno y de la absorción del sector tradicional por este último²⁷.

Las teorías de la dependencia y del desarrollo desigual, han sido utilizadas principalmente por las corrientes marxistas estructuralista y dependentista como se expuso al inicio de este apartado. El estructuralismo plantea que el atraso se debe a problemas de la estructura económica, generalmente de largo plazo, que han propiciado la diferenciación entre los países centrales y los periféricos. La corriente dependentista establece que el atraso es consecuencia del modelo colonial y de las nuevas fases del desarrollo del capital que requiere formas de dominación dependencia²⁸.

La explicación del desarrollo regional hoy en día se centra en la versión neoclásica y la discusión fordista sobre el desarrollo económico. Las teorías existentes, derivadas de los planteamientos generados en las décadas de los setenta, ochenta e inicios de los noventa, son motivo de las controversias actuales, ya que se carece de novedades teóricas en la explicación del desarrollo regional. No obstante, los análisis que se han elaborado de manera reciente se caracterizan por concentrarse en estudiar los efectos y las tendencias que se observan en las regiones y zonas urbanas producto de las crisis y del cambio en la reorganización mundial y nacional de las economías. Pudiendo distinguirse además en estas nuevas aproximaciones tres aspectos importantes, que son:

1. Señalar el carácter localizado de los factores que inciden en el desarrollo regional.
2. Dar mayor importancia a la oferta, por los problemas de producción y competencia que se enfrentan en la crisis.
3. Y, el carácter endógeno del desarrollo.

Así mismo, las principales explicaciones actuales del desarrollo regional se basan en el paradigma de la especialización flexible, derivándose de estas, dos grupos de teorías:

- a) “Las teorías de la especialización flexible”.
- b) “Las teorías del desarrollo endógeno” (parte de su enfoque toma como base a la especialización flexible).

²⁷ Ibidem. p.79.

²⁸ Ibidem. p.80.

Las teorías de especialización flexible se orientan a explicar el desarrollo regional industrial, distinguiéndose en ellas dos tipos de explicaciones.

La primera hace referencia a las teorías macroregionales de especialización flexible y acumulación, en la que sus principales exponentes son Allan Scott y M. Storper y su planteamiento central radica en la relación que se establece entre las formas que adopta la producción flexible y su relación con la acumulación flexible, el surgimiento y creación de nuevos espacios industriales y economías regionales. Se argumenta en una reformulación de las teorías de desarrollo regional, que los sistemas de producción flexible deben concebirse como sistemas de producción territorial y/o regional, en el cual las empresas están vinculadas económicamente, lo que propicia en su unión la formación de aglomeraciones, dando lugar al sistema territorial o regional de producción, apartándose así de la idea de la empresa individual o subsidiaria. La búsqueda de generación de rendimientos crecientes a escala por las empresas, se basa en el logro de economías de escala y de integración, las cuales pueden ser generadas internamente en la firma o externamente en aglomeraciones. No obstante, debido al incremento de la competencia y la incertidumbre, las empresas prefieren obtener economías, externalizándolas más que internalizándolas²⁹.

El segundo tipo de explicación se refiere a las teorías mesoeconómicas de especialización flexible: pequeñas empresas y distritos industriales. Estas teorías se concentran en las pequeñas empresas y sus interacciones en una aglomeración - el distrito industrial -, por lo que predomina una perspectiva de organización industrial. A diferencia del pasado, las pequeñas empresas se consideran con ventajas frente a la gran empresa debido a su capacidad para atender nichos de mercado de productos diversificados de calidad. La formación de conglomerados de pequeñas empresas en los distritos industriales les da ventajas adicionales para competir³⁰.

Las “teorías del desarrollo endógeno”, a diferencia de la especialización flexible plantean que el desarrollo regional es producto de las fuerzas económicas, sociales y políticas de la región, es decir, se destaca su característica de organización social interna e identidad regional, así como, la participación política para el desarrollo regional.

²⁹ Asuad Sanén, Normand E. Op. Cit. pp.94-96.

³⁰ Ibidem. p.97.

Resaltando también el papel económico de los agentes, recursos y capacidades locales. Estas teorías tienen su origen en los planteamientos de John Friedman y M. Douglass (1975) sobre desarrollo agropolitano y la propuesta de Walter Stohr, sobre la región como espacio cerrado³¹.

La característica más importante del desarrollo endógeno es que enfatiza su perspectiva territorial, prevaleciendo además en su interior dos enfoques complementarios³²:

- I. EL enfoque del potencial del desarrollo endógeno: Donde su principal representante es Dieter Biehl y en su propuesta destaca el papel y la importancia de la infraestructura en el desarrollo regional, aludiendo a un enfoque integral con una orientación territorial que por sus características tiene incidencia en el desarrollo regional. Wadley complementó este enfoque estableciendo que el potencial del desarrollo engloba los recursos materiales y los que ofrece el entorno, es decir, las infraestructuras de transportes y comunicaciones, las estructuras urbanas, así como el capital físico y humano, de tal forma que el desarrollo es la coordinación de esos factores y ponerlos al servicio de actividades productivas.
- II. El desarrollo local y endógeno: Este enfoque según Storper (1997) es representado por un grupo de economistas europeos y en su paradigma dominante asume que la dimensión territorial es determinante del desarrollo, partiendo del territorio como espacio sociocultural de relaciones, en el que el desarrollo se produce desde abajo. Se plantea así, que para un desarrollo exitoso, este debe estar basado en las fuerzas locales y en su capacidad para el uso de recursos locales, generación de innovaciones, así como en su capacidad de establecer relaciones intra e intersectoriales. Bajo este enfoque se ha dado énfasis tanto al desarrollo industrial como al rural, analizando las relaciones y vinculaciones entre el desarrollo urbano y rural.

A partir estas líneas de investigación en los estudios regionales, es indudable que en los últimos años una de las problemáticas más trabajadas en el análisis regional, se ha referido al campo de la interrelación entre el análisis regional y local. Para lo cual resulta

³¹ Ibidem. p.104.

³² Ibidem. pp.106-109.

difícil detectar la fecha exacta en que los regionalistas dieron su importancia a la problemática local para el desarrollo regional. Sin embargo, se deduce que hace su aparición con la teoría del desarrollo “desde abajo hacia arriba” y del libro editado a principio de los años ochentas por Walter Stöhr y Fraser Taylor: ¿Desarrollo desde arriba o desde abajo? La dialéctica de la planeación regional de los países en vías de desarrollo.³³

Con base en este marco general hemos tratado de reunir brevemente, a través de las principales corrientes teóricas, las propuestas metodológicas más importantes en el análisis regional ya que para nuestro trabajo de tesis resulta conveniente conocerlas, debido a que la investigación se realiza sobre una de las regiones del país más especializadas en la producción y exportación de hortalizas, como lo es el Noroeste de México, abordando de manera específica el caso del estado de Sinaloa.

³³ Rózga Luter, Ryszard. Alternativas teóricas y metodológicas para el análisis regional. “El desarrollo regional en México. Antecedentes y Perspectivas”, AMECIDER, IIE UNAM, 1998. p.76.

Capítulo II

APLICACIÓN DE LA REGIONALIZACIÓN EN MÉXICO

1. ANTECEDENTES

Para nuestra investigación resulta conveniente describir brevemente cuál ha sido la evolución de los estudios regionales en México, como elemento fundamental para poder entender la importancia que estos han tenido en el desarrollo económico de nuestro país.

Los estudios regionales en México como en el resto del mundo, surgieron apegados a un fuerte predominio del enfoque geográfico del concepto región, permitiendo de esta manera que desde la Colonia la investigación regional se enfocara al estudio de algunas zonas para poder explotar sus recursos naturales y enviarlos a España.

Iniciado el siglo XIX, los estudios regionales comienzan a tener un enfoque integral con los trabajos realizados por Alejandro Von Humbolt, efectuándose así estudios culturales regionales que establecían límites, ubicación geográfica y una regionalización basada en el conocimiento de las lenguas indígenas. Fue en esta época también, cuando diversas compañías extranjeras realizaron estudios económicos-regionales para ver dónde y en qué invertir buscando facilitar la exportación de materias primas que ellas necesitaban³⁴.

Posteriormente, en el siglo XX investigadores mexicanos, geógrafos en su mayoría, siguieron con las líneas de estudio del siglo anterior, aumentando estudios de las condiciones físicas y humanas de México con la intención de obtener una visión integral de las regiones, pero a pesar de este esfuerzo sus análisis son muy descriptivos y generales.

Es en el año de 1930 cuando se da la primera división regional que se conoce de México para propósitos de planeación, fue realizada por la Dirección General de Estadística con el fin de agrupar los datos del Censo de Población que se efectúa cada diez años, y en ella se constituyeron cinco zonas geográficas: noroeste, norte, centro, pacífico sur y golfo.³⁵

En 1936, recién comenzado el periodo de gobierno del presidente Lázaro Cárdenas, se editó un libro elaborado por la Secretaría de Agricultura y Fomento con propósitos

³⁴ Esta parte esta basada en un texto sobre los "Antecedentes del concepto de región en México" elaborado por Judith Enciso Luebbert en 1994. "El desarrollo regional en México, Antecedentes y Perspectivas", AMECIDER, IIE UNAM, 1998. p.101.

³⁵ Bassols Batalla, Ángel. "México y la división económica y regional", Escuela Nacional de Economía, México, 1964. p.83.

explícitos de planeación territorial; en este libro, se propusieron 37 regiones económico-agrícolas ubicadas dentro de 5 zonas estadístico-agrícolas; destacando así esta obra por su carácter precursor, ya que a partir de entonces hubo varios intentos de dividir el país en “unidades de categoría superior (zonas o regiones)” o “unidades de categoría inferior (distritos o municipios)”.³⁶

Un segundo trabajo elaborado durante el periodo cardenista fue el que realizó Carlos Contreras, y tiene que ver más con aspectos urbanos, pues se efectúa un análisis pionero sobre la planeación en la ciudad de México.

Después de estas dos obras, una basada en las regiones agrícolas y otra en la planeación urbana, podemos decir que la investigación regional continuó enfatizando en la necesidad de la regionalización del país por actividades económicas oficiales y semioficiales. A partir de los años cincuenta varía la orientación de los estudios regionales debido a los cambios en la economía y el avance en las ciencias naturales y sociales, surgiendo también enfoques bajo los cuales se considera al hombre como el constructor y transformador más importante de las regiones, sean naturales, agrícolas, culturales o económicas. La intromisión del estudio económico-regional desemboca así en los primeros intentos de planificación económica y productiva del país.³⁷

2. INICIOS DE LA PLANEACIÓN REGIONAL

Es entre 1940 y 1960 cuando en México se realizan los primeros intentos de planeación territorial, sustentándose en la idea de que la región es un mero soporte físico de las políticas sectoriales. Situación recurrente en México, donde la planeación de todo tipo se confrontó siempre con la organización sectorial prevaeciente en el gobierno federal. Fue en todo este periodo cuando el gobierno federal canalizó las inversiones destinadas a promover las actividades productivas siguiendo criterios territoriales determinados por la división política de las entidades o bien, utilizando concepciones geográficas (como el de

³⁶ “Regiones económico-agrícolas de la República Mexicana. Memorias descriptivas”. SAF, México, 1936.

³⁷ Esta parte esta basada en un texto sobre los “Antecedentes del concepto de región en México” elaborado por Judith Enciso Luebbert en 1994. “El desarrollo regional en México, Antecedentes y Perspectivas”, AMECIDER, IIE UNAM, 1998.

cuenas hidrológicas). En esta perspectiva se puede decir, que “las regionalizaciones elaboradas en esta época por el sector público, procuraron recopilar información para impulsar territorialmente la política de desarrollo estabilizador”.³⁸

De esta manera, la política regional emprendida en esas dos décadas tenía como propósito implícito difundir las relaciones de producción capitalistas en la mayor parte del país y, como objetivo explícito, disminuir las desigualdades regionales. El primero de los propósitos se logró en mayor medida que el segundo e, incluso, el balance en este caso resulta contraproducente, pues lo que se logró fue impulsar el desarrollo de las regiones central, norte y noreste del país, mientras que el resto del país se atrasó significativamente.

Entre los trabajos de regionalización elaborados en ese lapso, destaca el de Emilio Alanís Patiño, quien dirigió en la Dirección General de Estadística la preparación del primer mapa con una división regional de carácter económico. “Alanís Patiño formó así 344 distritos, 44 regiones económicas y 8 zonas económicas. Estas últimas fueron: Noroeste-Pacífico, Noroeste –Centro, Norte, Oriente, Centro, Sur-Pacífico, Sureste Istmico y Sureste Peninsular”³⁹. Su importancia perduró varios años y permitió diseñar los programas de desarrollo integral por cuencas hidrológicas que predominaron en los años cincuenta y sesenta.

Otras dos regionalizaciones del país fueron elaboradas en 1959; una de ellas fue dirigida y publicada por Fernando Zamora Millán, se llamó “Diagnóstico Económico Regional” y se delimitaron 7 regiones naturales y 16 zonas de concentración económica como representantes de los centros más importantes de estas regiones naturales.⁴⁰

La otra obra fue realizada por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, en la cual se agruparon los 2,349 municipios del país existentes en ese momento, en 71 zonas y, estas a su vez, en 5 regiones.

De lo anterior podemos deducir que de los pocos proyectos de planeación territorial que se elaboraron no se lograron establecer las bases necesarias para la intervención sistemática del Estado en el ámbito territorial “ya que predominaron entonces los enfoques

³⁸ Garza Villareal, Gustavo. “Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991”, Siglo XXI Editores, México, 1996. p. 56

³⁹ Alanís Patiño, Emilio. Zonas y regiones económicas de México, en “Problemas económico-agrícolas de México”, 1946, Nos. 1 y 2.

⁴⁰ “Bases para la planeación económica y social de México”, Escuela nacional de economía, Siglo XXI, 5ta. Edición, México, 1966.

sectoriales, prestando poca atención a los factores determinantes y sus efectos territoriales”.⁴¹

3. ESTUDIOS REGIONALES (1960-1970)

A lo largo de esta década fue cuando el “milagro mexicano” evidenció sus debilidades, el sector público muestra una creciente preocupación por la problemática regional y urbana. Logrando en estos diez años realizar una serie de estudios en estos dos ámbitos, con la intención de coordinar las acciones de los distintos niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) en diversas actividades, incluidas las referidas a la organización y ocupación del territorio.

Entre otros estudios oficiales, podemos decir que destacan los realizados por la Secretaría del Patrimonio Nacional en 1964 y 1966, sobre normas urbanísticas; así como los de la Comisión Hidrológica del Valle de México que, se dice, produjo 35 trabajos previos a la elaboración del Plan Hidráulico del Valle de México y un plan de desarrollo regional para esa misma área.

Además, en esta década empieza a surgir el interés académico por las cuestiones urbano-regionales. Sus análisis ponen énfasis en el tipo de desarrollo regional seguido por el sector público, que para muchos beneficiaba a unas cuantas regiones y a pocos habitantes del país. Entre los trabajos de esa época se puede citar la publicación hecha por el Banco de México en 1961 que elaboró Lamartine Yates, esta obra constituye un minucioso esfuerzo estadístico y analítico sobre las principales características de la población y de las actividades económicas asentadas en los diversos estados de la república. Con este trabajo, se inició la crítica académica a las acciones gubernamentales que propiciaron una desigual distribución del establecimiento industrial, lo que originó que más adelante se propusieran lineamientos tendientes a procurar la desconcentración de la actividad industrial.⁴²

Otro autor destacado que debemos citar, es sin lugar a dudas Ángel Bassols Batalla, quien en 1964 presentó un trabajo pionero sobre regionalización económica en México.⁴³

⁴¹ Garza Villareal, Gustavo. Op. Cit. p. 54.

⁴² Ornelas Delgado, Jaime. “Desarrollo regional: de la planeación a la descentralización”. Economía Informa No. 262, julio-agosto, de 1998. p. 46.

⁴³ Bassols Batalla, Ángel. “La división económica regional de México”, UNAM, 1967. pp.157-160.

Este estudio representó un esfuerzo integral por dividir al país en zonas y regiones, como producto de las experiencias y la investigación realizada tanto en el terreno, como en el gabinete. Para ello, tuvo que seguir métodos propios que constituyen varias etapas de un proceso: 1) Estudió las experiencias, ideas y realizaciones de autores mexicanos y extranjeros sobre la división económica regional; 2) reunió datos, mapas, y libros disponibles, para intentar la división; 3) realizó viajes por todas las regiones económicas del país para visitar empresas industriales y áreas agrícolas, ciudades y vías de comunicación, para constatar sobre el terreno los límites aproximados de las regiones; y 4) regresó al gabinete, para ordenar cifras y datos de carácter natural, demográfico o económico de cada región. Estableció una jerarquía en las unidades que integran al país: a) zonas económicas o grandes regiones básicas; b) regiones económicas típicas, dentro de las zonas; c) subregiones económicas dentro de las regiones y d) microregiones, como partes de las subregiones. Aunque en el mapa que elaboró solo consideró la división en zonas y regiones.

Asimismo, entre las características más destacados que utilizó para analizar las unidades sobresalen las siguientes: 1) Naturales (topografía, climas, suelos, hidrografía, en ocasiones la vegetación); 2) recursos naturales de todo tipo; 3) especialización económica nacional e importancia en el comercio internacional; 4) relaciones económicas internas y externas; 5) varios índices generales de desarrollo económico; 6) población; 7) datos de las actividades económicas; y 8) transportes y comunicaciones.

El mapa que diseñó, muestra que en México hay cuando menos 8 grandes zonas y alrededor de 90 a 100 regiones económicas de segundo grado. Además, a estas zonas económicas se les asignaron sus nombres de acuerdo con su localización geográfica o la denominación usual en el país: 1) noroeste, 2) norte, 3) noreste, 4) pacífico sur, 5) centro-occidente, 6) centro-sur, 7) golfo de México, y 8) península de Yucatán.

Por último, en 1970 aparece la obra de David Barkin y Thimothy King, donde se hace un análisis y crítica de la política estatal seguida hasta ese momento por el gobierno mexicano en materia de desarrollo regional, y que profundizaba las desigualdades existentes entre las diversas zonas de país.

4. LA PLANEACIÓN REGIONAL (1970-1982)

En estos años los efectos del proceso de urbanización, ya vislumbrados anteriormente, empezaron a ser preocupación reiterada para el gobierno mexicano. Se culpó a la urbanización de la proliferación de los sectores empobrecidos y marginados del país, así como de la creciente desigualdad entre clases sociales y regiones.

Para el sector gubernamental, el desmesurado crecimiento urbano era provocado por el comportamiento biológico (crecimiento apresurado de la población) y social de los pobres (la migración), ambos fueron convertidos en los peores lastres del modelo. Para el gobierno y muchos académicos la planeación regional se convirtió en una especie de solución a todos los males nacionales, empezando por los regionales. El gobierno federal, prometía acciones planificadas para lograr desconcentrar la actividad económica y mejorar la distribución de la población del país.

Una de estas acciones encaminadas a impulsar la desconcentración económica y el crecimiento equilibrado del territorio fue la creación y promoción de ciudades industriales. Para esto, se intentaron realizar 21 proyectos de desarrollo económico regional, conforme a los lineamientos de política de inversión pública, fiscal y de crédito.

En materia de planificación regional, en 1972 la Secretaría de la Presidencia dio a conocer el proyecto de Desarrollo Regional y Urbano 1972-1976, trabajo que inicia la sistematización de la planeación urbana regional en México.

Con la promulgación de la ley general de asentamientos humanos y obras públicas (SAHOP) y la dirección general de desarrollo regional de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), el gobierno federal se dispone a institucionalizar la planeación Urbana y regional, iniciando una nueva etapa normativa de los procesos urbanos. "En ese nuevo marco institucional, a la SAHOP le correspondió elaborar el primer Plan Nacional de Desarrollo Urbano en 1978 y la SPP se encargó de llevar a cabo la planeación del desarrollo regional"⁴⁴. En 1980, durante todavía el periodo de gobierno de José López Portillo se presenta el Plan Global de Desarrollo, donde por primera vez se relacionan los desarrollos económico y social con el espacio territorial de manera integral. En él, se insistía en la urgencia de alcanzar la descentralización económica y la desconcentración de

⁴⁴ Ornelas Delgado, Jaime. Op. Cit. p. 47.

la actividad económica de las zonas altamente industrializadas, como la ciudad de México. Al mismo tiempo se llevaron a la práctica varios programas de ayuda en las áreas marginadas (COPLAMAR) y fronteras (CODEF), así como diversas obras en los puertos de Coatzacoalcos, Tampico, Salinas Cruz y Lázaro Cárdenas. Esto debido a que el Plan Global trata de preparar soluciones para las décadas por venir, planteando cambiar los procesos migratorios, ocupacionales, de Urbanización y de Localización industrial, fortaleciendo el federalismo y apoyando la orientación hacia las costas y fronteras, dentro de un esquema de desconcentrar concentrando.⁴⁵

Por otra parte, en el campo académico, Ricardo Carrillo Arronte, en 1973, realizó una investigación que se enfoca a la planificación interregional de nuestro país. A través de esta, realiza un gran esfuerzo por lograr una conjugación entre teoría y práctica, pugnando por la creación de un instrumento planificador de nuestra realidad socioeconómica⁴⁶. Este modelo de planificación territorial fue planteado matemáticamente como un problema de optimización, cuya solución buscó alcanzarse en principio mediante el uso de la metodología convencional de la programación lineal, terminando por adaptarla, modificarla y aumentarla de acuerdo a las características de la estructura productiva mexicana. De esta forma, la economía mexicana fue dividida en 10 regiones y 31 sectores, estos últimos clasificados gruesamente en regionales, nacionales e internacionales, de acuerdo a las áreas comerciales de influencia de los productores que tales sectores suministran.

De acuerdo con Jaime Ornelas, en esta década es el sector académico quien elabora numerosas críticas sobre la manera en como el gobierno proponía impulsar el desarrollo regional y los resultados que su política había arrojado. “Por ejemplo, Unikel, Lavell y Pírez, analizaron el concepto de política regional y la nueva normatividad gubernamental, enfatizando su contenido sociopolítico, concluían que la política regional entre 1970 y 1977 solo había sido funcional a los propósitos de la acumulación capitalista y a la legitimación política gubernamental”.

Tomás Miklos por su parte, expuso las razones del fracaso en la aplicación de políticas de desarrollo regional basadas en la teoría de los polos de crecimiento, destacando la confusión entre desarrollo espontáneo y deliberado, la falta de condiciones adecuadas en

⁴⁵ Plan Global de Desarrollo, Poder Ejecutivo Federal, México, 1980. pp. 307-315.

⁴⁶ Carrillo Arronte, Ricardo. “Ensayo analítico Metodológico de Planificación Interregional en México”. Fondo de Cultura Económica, Primera edición, 1973. pp.173-174.

las regiones de destino y la inexistencia de instrumentos regionales para el desarrollo planificado.

5. DESCENTRALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO

Al iniciarse la década de los ochentas el Estado mexicano se vio inmerso en una crisis que cuestionó la viabilidad del Estado benefactor. La crisis fiscal y el enorme peso de las deudas interna y externa, pusieron al borde de una crisis de incalculables dimensiones al país, pues a la pobreza generalizada hubo que agregarse la drástica reducción de los programas y políticas gubernamentales encaminadas a contrarrestar el empobrecimiento de la población.

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid el gobierno federal sacó a la luz pública el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, donde se sugiere descentralizar la vida nacional y el desarrollo regional, a través de acciones fundamentales como: un desarrollo estatal integral, el fortalecimiento municipal y la reordenación de la actividad económica en el territorio nacional. El plan proponía lineamientos básicos para la elaboración inmediata de los programas de regiones estratégicas, en la frontera norte, mar de cortés, sureste y zona metropolitana de la ciudad de México. Y estos eran: líneas de acción para el desarrollo estatal, para la integración de las diversas regiones del país al desarrollo nacional y para revertir la tendencia concentradora de la zona metropolitana de la ciudad de México⁴⁷.

En 1982, el ejecutivo federal convierte la SAHOP en Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), después de dos años, aparecen una serie de planes, entre los que destacan el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda, el Programa Nacional de Ciudades Intermedias y el Programa Nacional de Ecología. Estos y otros planes, así como el nuevo impulso a las iniciativas de descentralización se constituyen en el centro del nuevo giro que dará el gobierno federal en materia regional urbana.

“Las nuevas propuestas de normatividad para la planeación regional y urbana fueron sometidas a la crítica académica y, en general, se coincidía en que el carácter normativo de los planes y la falta de instrumentos tendientes a influir en las causas que determinan la

⁴⁷ Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Poder Ejecutivo Federal, Primera edición, 1983. p. 391.

distribución espacial económico demográfica, habían sido y eran, las principales limitantes de la propuesta de planeación física gubernamental”.⁴⁸

De esta manera, a pesar de haber proclamado el gobierno de Miguel de la Madrid la descentralización de la vida nacional, el proceso de concentración se apresuraba, debido quizás “en buena medida, a la imposibilidad de neutralizar los factores que determinan la concentración, y producto de su desconocimiento y de la falta de rigor científico en los diagnósticos realizados. De esta suerte, las acciones instrumentadas fueron ineficientes o hasta contraproducentes”.⁴⁹

Posteriormente el gobierno de Carlos Salinas de Gortari puso énfasis en la política de ajuste estructural, con lo que la planificación territorial dejó de ser parte de las preocupaciones gubernamentales.

Pudiendo afirmar así, que desde los años ochenta, la modalidad observable respecto del proceso de ocupación del territorio mexicano se sustenta en los siguientes puntos:

I. - Una creciente prevaencia de los intereses del capital privado en el proceso de regulación del uso del suelo y la explotación de los recursos naturales.

II. - La intervención determinante del sector privado en la dotación de medios de consumo colectivo.

III. - La expansión de la frontera económica de Estados Unidos significa la creciente integración de amplias franjas del territorio nacional a la dinámica de la acumulación de capital estadounidense. Junto con ello se fortalece la tendencia a facilitar al capital extranjero la ocupación de diversas partes del territorio nacional.

IV. - Al esfuerzo encaminado a implantar un nuevo patrón de acumulación tendiente a procurar una más eficiente incorporación de las distintas regiones mexicanas en la nueva división internacional del trabajo, lo que significa un fuerte impacto territorial que acentúa las diferencias regionales. Su orientación y localización territorial han dependido más del propósito neoliberal de inserción de la economía mexicana a la estadounidense que ha objetivos de desarrollo regional y reordenamiento territorial.

Por lo anterior se infiere que la reestructuración del capitalismo ha desencadenado diversas y profundas modificaciones en los patrones de organización territorial que hasta el

⁴⁸ Ornelas Delgado, Jaime. Op. Cit. p. 48

⁴⁹ Garza Villareal, Gustavo. Op. Cit. p.144.

momento se mantienen. La crisis de la economía mexicana puede ser considerada como muestra de que el sistema ha perdido capacidad para sostener la acumulación con las mismas modalidades de organización social y económica que prevalecieron en México desde los años cuarenta.

En estas circunstancias, la propuesta de descentralización tiene una estrecha relación con el llamado nuevo federalismo. En las políticas de descentralización, que se mantienen como el eje central de la política territorial desde el gobierno de Miguel de la Madrid, se trata de transferir a las regiones y a los gobiernos locales (estatal y municipal) la obligación de estructurar su territorio y su sociedad de acuerdo con las necesidades del capital, en otras palabras hacer a las regiones funcionales a la acumulación de capital en los nuevos términos impuestos por el neoliberalismo y el gran capital financiero internacional.

Hoy se pretende convertir a las regiones en territorios semiautónomos, capaces de generar sus propios recursos, hacer la gestión de las necesidades del capital y manejar las demandas de la población para mantener el orden social que posibilite la nueva acumulación basada en el capital financiero.

Para el Estado neoliberal, la política regional constituye una prioridad de segundo orden. Al parecer, se espera que los mecanismos del mercado ordenen el territorio ya no hacia un modelo socialmente consensuado, sino a facilitar al capital el logro de la máxima ganancia.

La propuesta de modernización neoliberal en términos territoriales se ha traducido en un proceso selectivo, “ya que el nuevo paradigma tecnológico en vez de eliminar la dimensión territorial la hace estratégica; y en efecto, en la actualidad, es estratégica la elección de un territorio adecuado para la localización de un fragmento de un proceso productivo (trabajo, distribución o gestión)”.⁵⁰

A su vez, las regiones hoy compiten entre sí para atraer la inversión nacional y extranjera, haciendo sus contradicciones cada vez más agresivas en la medida que se diluye el Estado que regulaba las deferencias entre ellas.

Hasta 1982 la política regional tenía como propósito, por cierto jamás alcanzado, disminuir las diferencias entre las regiones de la república. Ahora, de acuerdo con la

⁵⁰ Hiernaux Nicolás, Daniel. En la búsqueda de un nuevo paradigma regional, en Blanca Ramírez (compiladora), “Nuevas tendencias en el análisis regional” UAM-X, México, 1991.

propuesta neoliberal, las regiones no requieren ser iguales, se diferencian por sus ventajas comparativas y deben explotarse compitiendo por atraer al capital privado.

Bajo el neoliberalismo los recursos que la federación entrega a los estados y los municipios han de utilizarse para acentuar las diferencias entre ellos, y para hacerse gratos al capital privado nacional o extranjero. En este nuevo sistema de relaciones, las desigualdades regionales, más que como un factor negativo se perciben por el capital como ventajas para la acumulación y ventajas comparativas de una región sobre otra.

Capítulo III

EL DESARROLLO AGRÍCOLA EN MÉXICO Y EL MERCADO MUNDIAL DE HORTALIZAS

1. ESBOZO SOBRE EL FLORECIMIENTO Y CAÍDA DE LA AGRICULTURA MEXICANA

La agricultura mexicana fue un sector de gran trascendencia en la vida económica y social del país. Durante el periodo que abarca las décadas de los años cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo pasado, este sector tuvo una vital importancia en la economía nacional al proporcionarle una destacada cantidad de divisas necesarias para financiar el desarrollo industrial de su economía. También contribuyó de manera sobresaliente al producir grandes volúmenes de alimentos que le permitieron al país tener la capacidad de autosuficiencia alimentaria, al mismo tiempo que fomentaba la creación de empleo en el medio rural.

Hoy día, se puede observar que el campo conserva algunos elementos de esa fase histórica que matiza en buena medida al campo mexicano, pero igualmente podemos constatar una marcada heterogeneidad que configura su actual existencia. Es un campo polarizado entre un reducido grupo de productores con alto potencial productivo, con gran dinamismo económico y con fuerte orientación al mercado, y un numeroso grupo de productores de bajos ingresos orientados hacia la agricultura de temporal y autoconsumo, con graves niveles de pobreza extrema. Éste último sector, ha llegado al extremo de convertirse en un enorme lastre por su nula rentabilidad, pues comprende a muchos campesinos que todavía labran sus tierras por mera tradición cultural.

Es característico en el campo mexicano que los distintos tipos de productores tienden a una concentración geográfica (regional). Los segmentos de agricultura comercial se localizan sobre todo en las regiones noroeste, noreste y norte, mientras que la que padece de mayores carencias se localiza en el sur y sureste. Otra característica más de este sector económico es que la tenencia de la tierra de los pequeños productores con bajo potencial productivo es de alta fragmentación. Dada su baja productividad y por ende bajos ingresos derivados de su actividad básica, estos productores se ven obligados a diversificar sus

fuentes de ingreso en actividades distintas a las agropecuarias, situación que se vuelve aún más crítica para los jornaleros sin tierra que constituyen cerca del 24 % de la población ocupada total del sector.⁵¹

Estas características del sector nos sirven como marco de referencia para ubicar en el campo mexicano dos tipos de agricultura: 1) una dirigida hacia el mercado externo denominada “agricultura de exportación” o “no tradicional” y 2) otra orientada hacia el mercado interno llamada “agricultura tradicional” o de “cultivos básicos”. Esta división que se puede hacer para el análisis de la agricultura nacional, no es única y absoluta, sin embargo para el interés de este trabajo permite un práctico manejo de la producción en función de los tipos de productos.

Lo anterior hace posible que la agricultura mexicana se pueda dividir regionalmente, por tipos de productos y modalidad agrícola, dependiendo en gran medida de distintos factores entre los cuales aparecen los de orden natural como son: el clima, el tipo de tierra, la disponibilidad de agua, entre otros; y también están los factores de orden económico como son: infraestructura hidráulica, caminos, transporte, financiamiento, etc.

A la agricultura de exportación se le ha ubicado principalmente en la producción de hortalizas, frutas y flores, lo cual no excluye que parte de la producción vaya a dar al consumo nacional. Así, el desarrollo de la agricultura en sus diferentes modalidades incide de manera importante en el propio desarrollo económico de una región determinada, creando una estructura productiva única, integrada al sistema nacional productivo.

En el contexto general de un campo mexicano que presenta a primera vista características como las anteriormente citadas, es importante conocer sus antecedentes históricos para tener elementos de análisis que nos puedan servir en la comprensión de la realidad actual que vive este sector económico, como factor mismo, del propio desarrollo económico y social de nuestro país.

En este sentido, la historia moderna del desarrollo rural mexicano presenta dos etapas, una de florecimiento y auge que abarca de 1946 a 1965, y otra de agotamiento y caída, que se gesta de manera consecuente y llega hasta la actualidad.

⁵¹ Casco Flores, José Andrés. “La estrategia de modernización del sector agrícola de México”, Comercio Exterior, Vol.49, No. 4, México, Abril de 1999.

En la primera etapa de florecimiento y auge, la agricultura juega un papel fundamental en el crecimiento económico del país. De 1934 a 1939, durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas se presentaron una serie de circunstancias (como la reforma agraria) que aunadas al impulso del gasto público y las políticas de promoción industrial alentaron el desarrollo económico nacional. Con el inicio de la segunda guerra mundial y el apoyo de un Estado fortalecido se abrieron las posibilidades de un mayor crecimiento industrial que permitiera la expansión de los centros urbanos. Las actividades primarias contribuyeron con alimentos y materias primas a precios bajos, con el aporte de la fuerza de trabajo, incentivaron el ingreso de divisas del exterior y participaron como factor de la demanda industrial. La política agropecuaria fue pragmática y se basó –como dice Fernando Paz- en la prestación de servicios, la realización de Obras y la provisión de insumos subsidiados por parte del Estado, que también apoyó la comercialización.⁵²

Cuando termina la segunda guerra mundial se ejecutaron varias obras y sistemas de riego. La prioridad otorgada al desarrollo industrial y las disposiciones en materia agraria favorecen una mayor inversión en el campo. Los avances tecnológicos y el dinamismo de los mercados interno y externo impulsaron a mayor velocidad el crecimiento del sector agropecuario. “Durante los veinte años posteriores a la segunda guerra mundial, México asombró al mundo (con el milagro agrícola) por sus elevadas tasas de crecimiento agrícola: con una expansión media anual de 6.1% entre 1946 y 1965 en términos de producto interno bruto; considerándosele paradigma del desarrollo agrícola en las naciones de economía de mercado del tercer mundo”.⁵³

En estos 20 años la producción de trigo aumentó ocho veces y los rendimientos por hectárea pasaron de 750 a 3,200 kilogramos; la producción de maíz se incrementó en más de 250 % en el mismo periodo y los rendimientos medios por hectárea subieron de 300 a 1,300 Kg. El frijol casi duplicó la superficie cosechada⁵⁴. Se redujeron las importaciones agrícolas hasta el punto en que el país se volvió autosuficiente. Las exportaciones agrícolas

⁵² Paz Sánchez, Fernando. “El campo y el desarrollo económico de México”, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1995. p.195.

⁵³ Calva, José Luis. “La crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1998”, Fontarama, Primera edición, México, 1988. p.11.

⁵⁴ Wellhausen, Edwin J. “La agricultura en México”, en Ciencia y Desarrollo, CONACYT, 1975.

representaron 45% del total de exportaciones de mercancías en 1950, 50.6% en 1960 y para 1968, 42.6 por ciento.⁵⁵

Asimismo, las exportaciones agropecuarias crecieron de manera importante desde 1940 (6% anual en términos reales de 1940 a 1970). La rápida expansión del comercio externo derivado del crecimiento del sector agropecuario posibilitó con las divisas generadas financiar las importaciones requeridas para la industrialización mexicana⁵⁶ (importaciones de insumos y de bienes de capital) y contribuir en forma positiva al financiamiento de los permanentes y crecientes déficits de la balanza comercial. Además, tuvo un desempeño relevante la agricultura al producir alimentos baratos para una población que crecía a elevadas tasas y que en forma creciente emigraba a las áreas urbanas donde proveía de mano de obra a las actividades industriales urbanas. El empleo rural tuvo dos comportamientos, la agricultura campesina aumentó su ocupación mientras los sectores empresariales redujeron poco a poco su empleo de mano de obra por la incorporación de más maquinaria.

“El régimen fiscal actuó a favor de la agricultura, canalizando mediante el gasto público a este sector tres mil millones de pesos de 1960. Sin embargo, el sistema bancario actuó en forma contraria pues canalizó a la agricultura menos de los recursos captados por ella, las transferencias netas de la agricultura a los demás sectores se estima en el periodo de 1942 a 1961 de 1,500 millones de pesos de 1960”.⁵⁷

En este periodo, el sector agrícola logró enfrentar desahogadamente la producción de insumos para la industria y de alimentos para el abastecimiento del mercado interno, a precios lo suficientemente bajos que le permitieron mantener a la baja los salarios de los obreros favoreciendo la acumulación de capital en la industria.

Asimismo, durante esta etapa se configura un modelo de desarrollo rural basado en la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el campo; una agricultura campesina, resultado directo de la reforma agraria que produce para la subsistencia aunque

⁵⁵ Barrón, Antonieta. “Empleo en la agricultura de exportación en México”, Facultad de Economía, UNAM, Juan Pablos Editor, México, 1997. p. 36.

⁵⁶ Cordera, Rolando. “Desarrollo y crisis de la economía mexicana”, ensayos de interpretación histórica. Fondo de Cultura Económica, 1983.

⁵⁷ Reyes Osorio y Otros Autores. “Estructura agraria y desarrollo agrícola en México”, México, Fondo de Cultura Económica, 1974. pp. 943-945.

también comercializa excedentes, y una agricultura empresarial, que concentra recursos y modernizaba la agricultura como forma de obtener mayores ganancias.

La agricultura campesina, se conforma por minifundistas privados y ejidos, cuyas principales funciones fueron: a) la reproducción material de los campesinos beneficiados por la reforma agraria; b) la generación de excedentes en cultivos típicamente campesinos en aquellas zonas campesinas y ejidales que contaron con mejores tierras, y c) la aportación de mano de obra barata a las zonas en donde se desarrollaba el capital.⁵⁸

En la agricultura empresarial se dio un crecimiento acelerado, entre otras razones por el apoyo que tuvo del Estado. La política agraria se encargó de crear las condiciones para la acumulación de capital en el campo, para lo cual se tomaron medidas de diferente naturaleza pero todas ellas encaminadas a lograr la modernización de la agricultura; se creó una vasta infraestructura hidráulica y de vías de comunicación con recursos públicos y se permitió la concentración de las nuevas tierras irrigadas en manos de la burguesía agraria, se fijaron precios oficiales que aseguraron altas ganancias para el capital agrícola; se estimuló la acumulación mediante una política de subsidios hacia la producción de cultivos y exenciones de impuestos; se impulsó y se financió una investigación agrícola orientada hacia la producción de cultivos de riego (la llamada revolución verde) y se canalizó abundante crédito oficial hacia la agricultura empresarial. En resumen, según Gonzalo Arroyo, hubo factores que dinamizaron la producción agrícola en esta etapa, como fueron el aumento de la superficie de cultivo y el aumento de los rendimientos que se derivan de las obras hidráulicas.

Es a partir de 1965 cuando el sector comienza a experimentar una baja, atribuible al cambio en la relación costo-precio y a los impactos de la citada revolución verde que benefició principalmente a la agricultura empresarial. El milagro agrícola llega a su fin durante la última fase del desarrollo estabilizador, cuando los precios de los principales productos agrícolas fueron congelados (de 1963 a 1972), lo que desestimuló la actividad agrícola y provocó el descenso de la producción, de manera que entre 1966 y 1976 la tasa

⁵⁸ Arroyo, Gonzalo; Rama, Ruth y Rello, Fernando. "Agricultura y alimentos en América Latina", UNAM, México, 1985. pp.206-207.

de crecimiento del PIB de la agricultura se redujo al 0.8% anual, inferior a la tasa de crecimiento demográfico en el periodo de 3.3% anual.⁵⁹

De este modo el país que había logrado mantener la autosuficiencia alimentaria, desde principios de los años setenta empieza a perderla. En respuesta a esta situación, se produjo una modificación en la política de precios favorable a la agricultura, de modo que sus términos de intercambio fueron resueltamente mejorados y hacia 1976 los precios de garantía de los granos habían recuperado el nivel real alcanzado en 1963, restituyendo la rentabilidad y estimulándose el desarrollo agrícola. Adicionalmente, la inversión pública en infraestructura rural y el gasto federal en fomento agropecuario fueron amplios, incrementándose también el crédito canalizado a las actividades primarias.

El campo respondió favorablemente a estos instrumentos de fomento, particularmente al incentivo de los precios, confirmándose una vez más la elevada elasticidad-precio de la oferta agrícola. Así ente 1977 y 1981 la agricultura volvió a alcanzar una tasa de crecimiento del 5.9% anual, muy cercana a la observada durante la época del milagro agrícola.⁶⁰

La bonanza agrícola pronto cedió su lugar a la más grave crisis agrícola. Las políticas económicas recesivas adoptadas desde 1982 y el brusco transito a la estrategia neoliberal de ajuste estructural, se ensañaron de manera brutal contra el indefenso sector agropecuario. A partir de 1982, se observa nuevamente una recaída en la crisis agrícola al declinar la tasa media de crecimiento anual hasta el 0.7% en el periodo 1982-1987, tasa considerablemente inferior al aumento demográfico que fue del 2.8% anual en este lapso.⁶¹

Además, desde entonces (1982) se da una caída de apoyos del Estado con un abrupto repliegue en sus acciones de fomento rural. La inversión pública canalizada al sector disminuyó 93.4 % durante el periodo 1982 – 1999 (es decir, a menos de la décima parte) afectando la necesaria expansión de la infraestructura y las inversiones requeridas para mantener en operación la infraestructura previamente construida. El gasto público

⁵⁹ Calva, José Luis. Política agrícola para el desarrollo agropecuario sostenido con equidad. "El sector agropecuario mexicano después del colapso económico", Torres Torres Felipe (coordinador), Ed. Plaza y Valdés, México 1998. p.11.

⁶⁰ Ibidem. p.12.

⁶¹ Calva, José Luis. "Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988", Fontarama, México, 1988. p.12.

global declinó 74.6% en el mismo periodo (83.9% si descontamos la bolsa de Procampo), afectando partidas estratégicas de investigación, extensionismo, sanidad vegetal, etc.⁶²

La crisis de la producción de granos básicos, marca el inicio de una constante caída de la agricultura, y es en parte también el resultado directo de un robo al excedente agrícola, sobre todo del sector campesino. A partir de los años setentas se empieza a perfilar un nuevo patrón de cultivos; pierde importancia la producción de alimentos y otros cultivos, comienzan a aparecer en la agricultura mexicana el sorgo, la soya, el cártamo y otros. Aumenta la proporción de superficie cosechada de forrajes (maíz forrajero, sorgo) de manera continua hasta los años noventa, debido a que estos cultivos siempre encontraron un mercado asegurado por la expansión de la ganadería. Si bien fueron grandes las afectaciones de las modificaciones en el patrón de cultivo, sobre todo por la pérdida de la soberanía alimentaria, la política económica dirigida al campo no ha podido resolver el problema de la autosuficiencia alimentaria y hemos llegado a una situación de fuerte crisis en el campo mexicano.

Otro antecedente relevante a considerar son las teorías del desarrollo y la aplicación que se ha hecho de ellas en la agricultura, así como la visión que ha tenido el Estado mexicano acerca del papel de la agricultura en el desarrollo económico del país.

La visión que tradicionalmente se ha tenido por parte del sector gubernamental en México sobre el papel del sector agropecuario en el desarrollo económico del país se basa en la teoría económica del desarrollo formulada en los años cincuenta, donde se veía al sector agropecuario como una fuente de mano de obra limitada para el naciente sector industrial, proveedor de alimentos baratos para la creciente población obrera y fuente de divisas para el proceso de industrialización.

Es en los años sesenta, cuando economistas agrícolas como John Mellor y Druce Johnston, pusieron en duda las teorías de desarrollo de los años cincuenta buscando esclarecer el posible potencial del sector agropecuario dentro del desarrollo económico⁶³. Ante la observación empírica de la incapacidad del sector industrial urbano de absorber

⁶² Calva, José Luis. El rol de la agricultura en la economía mexicana, en "Estrategias para el cambio en el campo", Manuel A. Gómez Cruz y Rita Schwentesius Rindermann Coords. Ed. Plaza y Valdés, Primera edición, México, 2001. pp. 34-37.

⁶³ Salcedo Baca, Salomón. Elementos de Política para el sector agropecuario mexicano, en "El campo mexicano en el umbral del siglo XXI" Encinas Alejandro y otros. Ed. Espasa CALPE. México, 1995. p. 93.

todo el excedente de mano de obra del sector rural, se repensaron los esquemas de desarrollo económico y se desarrollaron investigaciones sobre economías de escala, tanto en la rama agropecuaria como en la industrial, así como técnicas de producción apropiadas a las heterogéneas condiciones agro climáticas y socioeconómicas de los países.

Este cambio en la orientación de la economía del desarrollo durante los años setenta revaloró el papel del sector agropecuario en el desarrollo económico. Se desarrollaron numerosas investigaciones y se documentó así la complejidad del heterogéneo sistema agropecuario de varios países en vías de desarrollo. Es en esta década también, cuando se analizan a mayor detalle las relaciones intersectoriales y sus efectos en el desarrollo económico.⁶⁴

Basándonos en esta breve reseña sobre las teorías del desarrollo y sus implicaciones para la agricultura, se puede constatar muy claramente cómo mientras en el plano internacional se evidencia una rápida evolución respecto a las teorías del desarrollo rural, en México se vive una realidad de expectación y poco avance en la creación y aplicación de modelos teóricos y prácticos sustentados en la investigación, que ayuden a superar las actuales condiciones de desarrollo del campo mexicano.

La propia visión sobre el papel del sector agropecuario dentro del desarrollo económico ha cambiado con el tiempo y se ha enriquecido de aportaciones teóricas, investigaciones empíricas y del mismo proceso de prueba y error en el diseño de políticas públicas de todos los países del mundo.

En nuestro caso podemos decir que la agricultura mexicana no pudo transitar por un proceso sólido de desarrollo económico nacional que permitiera consolidar la expansión de la industria y los servicios de manera conjunta con el crecimiento efectivo de las actividades primarias, como lo señala Fernando Paz.⁶⁵ Es decir, como no se generó un sector agropecuario firme y bien cohesionado desde su estructura, se creó un sostén muy frágil para el ulterior desarrollo de la industria, los servicios y la economía en general.

Por otra parte, en un contexto global la realidad nos indica que la agricultura mexicana juega un rol complementario dentro de la economía y la agricultura mundial, lo

⁶⁴ Ibidem. p.94.

⁶⁵ Paz Sánchez, Fernando. Op. Cit. p. 281.

que significa que forma parte de un sistema al que tienen que engancharse o insertarse de forma necesaria u subordinada.

De este modo, desde los años ochenta la economía mexicana se ha visto obligada a transitar por un profundo proceso de reformas orientadas a la creación de condiciones para un crecimiento sostenido. El sector agropecuario no ha sido ajeno a ese proceso y desde hace varios años el campo mexicano vive una etapa de cambio y ajuste estructural a las nuevas condiciones del entorno nacional e internacional.

La apertura comercial seguida por México establece y delimita hasta cierto punto el campo de acción de la política agropecuaria. Existen compromisos establecidos con la OMC y el TLCAN que México debe respetar al momento de instrumentar sus políticas dirigidas al sector. Los involucrados directamente con la política agropecuaria han señalado que se busque volver al sector eficiente para que responda a las exigencias del mercado. Elementos determinantes del nuevo marco del campo son la reforma del artículo 27 constitucional, la desincorporación de empresas públicas como Fertimex y ANDSA y el redimensionamiento y ajuste de entidades como Banrural, Pronase, y Agroasemex. El agotamiento de los distintos modelos de desarrollo y la necesidad de imprimir dinamismo a la economía entrañaron un replanteamiento general de las políticas agropecuarias a fin de promover su mayor eficiencia.⁶⁶

De esta manera, se piensa en un campo muy orientado al comercio exterior, donde se aprovechen las ventajas comparativas con las que se cuentan para producir cultivos de alta rentabilidad como son las frutas y las hortalizas; subsector agrícola que ha tenido un amplio desarrollo en algunas regiones geográficas como son el noroeste de México y el bajío, donde las hortalizas principalmente han alcanzado un gran auge.

Uno de los objetivos del programa de apoyos al campo "Procampo" es precisamente ayudar a la reconversión del sector hacia productos con mayor valor agregado. Se pretende también que mediante la compactación de tierras se logren economías de escala que incrementen la competitividad del productor.⁶⁷ Estos aspectos han justificado la intervención gubernamental en el campo, fundamentalmente para compensar al productor

⁶⁶ Salcedo Baca, Salomón. Op. Cit. p. 95.

⁶⁷ *Ibidem*. p.105.

por los subsidios que se otorgan en otros países, cuestión que ha sido muy criticada y polemizada, por su nivel de insuficiencia.

Es bajo estas perspectivas que desde 1982 la agricultura mexicana ha presenciado una transformación radical en la forma de intervenir del gobierno. Ha sido una tarea muy difícil, transitar de un sector completamente intervenido con inercias difíciles de romper, grandes problemas de corrupción, a uno donde se ha buscado un papel más protagónico de los productores primarios y demás agentes productivos, menos regulado y menos intervenido, todo ello en un contexto internacional de profundas y rápidas transformaciones.

Con relación a este aspecto resalta a la vista observar también que algunos de los cambios que se instrumentaron no respondieron únicamente a la búsqueda de condiciones favorables del campo, respondieron más bien a prioridades macroeconómicas. Así, la brusca apertura comercial del sector en 1988 y la eliminación de subsidios que se otorgaban a través de insumos como fertilizantes, semillas y crédito, correspondían a objetivos de reducción de la inflación y de saneamiento de las finanzas públicas y no precisamente a objetivos del sector agropecuario.⁶⁸

Este conjunto de acciones y circunstancias han generado un sector agropecuario en el que persisten problemas de tipo estructural que no han sido corregidos, incluso algunos se han agravado: minifundismo en los altiplanos, aumento de la pobreza extrema principalmente en zonas indígenas, y falta de capitalización de los productores medianos.

Estas políticas neoliberales han afectado al sector agropecuario provocando una caída en la producción de alimentos (principalmente granos básicos y oleaginosas) y un aumento en su importación disparándose de 1,790 millones de dólares en 1982 a 8, 601 millones de dólares en 1999 (se estima que aproximadamente un 80% de estas importaciones son de granos básicos, oleaginosas y sus derivados)⁶⁹. También se ha dado un descenso de los precios reales de los productos agropecuarios afectando su rentabilidad (los precios del maíz se deterioraron 59.3%, el trigo 50.7% y la soya 61.2 por ciento)⁷⁰ y con ello impactando a la baja el ingreso de los productores agrícolas, ocasionando así una notable pérdida del valor económico de la agricultura, que se refleja en un pobre

⁶⁸ Ídem. p.105.

⁶⁹ Calva, José Luis. " El rol de la agricultura en la economía mexicana ", Op. Cit. p.33.

⁷⁰ Ibidem. p.34.

crecimiento del sector primario (poco más de 3% de 1989 a 2000)⁷¹ y un incremento migratorio del campo a la ciudad o los Estados Unidos.

Aparece de esta forma un elemento que es signo de cuestionamientos para el campo mexicano y sus expectativas de desarrollo, esto es el grave problema de pobreza que embarga al medio rural y que no sólo está determinado por los bajos salarios, las oportunidades de empleo o los precios y rentabilidades a que se enfrentan los respectivos productores, sino también por los bajos niveles de capitalización y el pobre acceso a servicios básicos de educación, salud y vivienda, así como a otros servicios que les permitan acceder en mejores condiciones a los mercados laborales o de factores productivos.

Este marco general de la evolución reciente que ha tenido la agricultura en México, es importante para ubicar en el siguiente capítulo el desarrollo agrícola del noroeste de México en un contexto nacional, lo cual nos permitiría conocer y entender el papel que en los últimos años ha jugado la agricultura de exportación de esta región en el desempeño del sector.

2. LA POLÍTICA AGRÍCOLA DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS

Como se dijo en el capítulo II, la reestructuración de la economía mexicana lleva consigo la encomienda de descentralizar a las regiones del país la promoción y planeación de su propio desarrollo, bajo los lineamientos que la política económica nacional proponga, buscando insertarse al esquema mundial de acumulación que el capital ha gestado a través del llamado proceso de Globalización. De esta forma el desarrollo sectorial de cada entidad federativa podrá desarrollarse en función de aplicar esquemas viables que le permitan ser competitivos con el mercado nacional (otras regiones) y en general con los precios internacionales. Así, la agricultura de un país o en el caso de México de cualquiera de sus entidades federativas, tendrá que sujetarse a las condiciones generales que prevalezcan en

⁷¹ Flores Verduzco, Juan José y Schwentesius Rindermann, Rita. Razones para renegociar el TLCAN en el sector de granos y oleaginosas de México, en "Estrategias para el cambio en el campo", Gómez Cruz, Manuel A. Y Schwentesius Rindermann Coords. Ed. Plaza y Valdés, primera edición, México, 2001. p. 110.

la agricultura mundial para generar expectativas de crecimiento y desarrollo. Por esto presentamos un marco general de la agricultura mundial, su política y características.

El siglo XX se caracterizó entre otras cosas por la “industrialización de la agricultura”, y hoy en día es verificable este hecho ya que a la actividad agrícola le es indispensable en su reproducción el uso de productos industriales como fertilizantes, maquinaria, energía, etc. La industrialización de la agricultura expresa de manera muy significativa que este sector ha pasado a adoptar métodos, formas de organización y comportamientos que originalmente eran propios de la actividad industrial, por lo tanto, las transformaciones profundas de la agricultura no son solo un producto interno de la evolución agrícola, sino son también fruto del desarrollo industrial que se muestra cada vez más como un instrumento de transformación de la agricultura.

En este sentido la agricultura ha transitado por un proceso de creciente subordinación respecto a un complejo industrial y comercial creado al margen de los productores rurales. Esto significa que una de las condiciones fundamentales de la subordinación de la agricultura ha residido en el dominio del capital y de la industria capitalista sobre el proceso productivo de la agricultura, de modo que la agricultura capitalista moderna se ha convertido en parte de un proceso social de producción que conforma un sistema agroindustrial que a su vez se compone por cuatro niveles articulados e interrelacionados⁷²:

1. La producción de insumos y equipos agroindustriales: maquinaria, semillas, abonos, insecticidas, herbicidas, productos farmacéuticos, concentrados alimenticios y otros.
2. Producción agrícola, ganadera y forestal propiamente dicha.
3. Procesamiento agroindustrial de esos productos: agroindustria alimentaria y no alimentaria.
4. Distribución de los productos elaborados hasta el consumidor final: servicios de almacenamiento y transporte, comercialización a granel y en detalle, consumo organizado, etcétera.

A través de este sistema en varios países se ha configurado una inserción subordinada de la agricultura en la cadena agroindustrial. La expansión de las empresas transnacionales (ETN) en los cuatro niveles del proceso social de producción agroindustrial

⁷² Olmedo Carranza, Bernardo. “Crisis en el campo mexicano”, IIE, UNAM, México, 1993. p. 53.

de numerosos países ha tenido profundas consecuencias sobre la estructura del empleo rural, la tenencia de la tierra, la fertilidad de los suelos, el equilibrio ecológico, la distribución de los alimentos a nivel nacional e internacional, los hábitos alimenticios, entre otros, provocando también que la agricultura pase a ser cada vez más dependiente de las empresas monopólicas que producen insumos, maquinaria agrícola y agroindustrial, así como de las instituciones financieras nacionales e internacionales que otorgan créditos orientados a un desarrollo agrícola favorable a las empresas agroindustriales. Esto ha ocasionado que las empresas transnacionales concentren un importante poder que les permita en algunos casos, influir en las políticas agropecuarias de los gobiernos, particularmente en rubros como la política de precios, subsidios, política de exportación e importación.

La noción de sistema agroalimentario mundial es complemento del sistema agroindustrial. Actualmente, se ha conformado a escala mundial un sistema agroalimentario transnacional que comprende la producción, el procesamiento y la distribución de los alimentos. Las empresas transnacionales agroalimentarias, han sido la principal fuerza productiva que se ha dado a la tarea de integrar los sectores agrícolas y alimentarios de muchos países. “La industria alimentaria es una de las mayores del mundo, en los ochenta el valor de su producción llegó a alcanzar casi una quinta parte de la producción industrial del orbe. Entre las mayores empresas agroindustriales del mundo 100 dominan casi una tercera parte de la producción alimentaria total de los países de economía de mercado. Todas excepto dos radican en los países de la OCDE y 63 se encuentran en solo dos países; 41 en Estados Unidos y 22 en el Reino Unido”⁷³.

De esta manera podemos subrayar que el proceso de agroindustrialización y una parte importante de la alimentación mundial es dominado por poco más de un centenar de empresas transnacionales. Asimismo, en la relación de los que participan en este sistema se manifiesta claramente el dominio de la industria sobre la agricultura y más particularmente de la agroindustria y de las transnacionales sobre el productor, sea este capitalista o campesino, conformándose como resultado un marco de relaciones sociales de dominación que se ejercen sobre el sector agropecuario y que expresan una correlación de fuerzas de

⁷³ Omán, Charles y Rama, Ruth. “Las nuevas formas de inversión internacional en la agroindustria Latinoamericana” en Comercio Exterior, Vol. 36, No. 10, México Octubre de 1986. p. 878.

clases, donde se subordinan la burguesía agraria y los productores ejidales a los capitalistas agroindustriales y agrocomerciantes nacionales o transnacionales.

México ha seguido las pautas del modelo estadounidense de producción, distribución y consumo alimentarios, en donde las grandes empresas nacionales han mostrado un comportamiento similar al de las filiales transnacionales, ya que su penetración ha dado forma al desarrollo agroindustrial de nuestro país. Sin embargo, estas tienen una integración más completa y sólida que las empresas nacionales debido en gran parte a su poderío financiero, tecnológico y publicitario.

Asimismo, en nuestro país por ejemplo, no han existido restricciones respecto a las áreas en las que se pueda invertir (con excepción del petróleo y la electricidad) ni tampoco con respecto al tipo de tecnología utilizada, igualmente las empresas extranjeras han podido gozar de las extraordinarias facilidades fiscales concebidas, así como de la existencia de un mercado cautivo y de la facilidad para repatriar sus capitales.

Las empresas transnacionales penetran de este modo fácilmente en casi todas las ramas industriales, implantando sus propias filiales, adquiriendo empresas establecidas o asociándose con empresarios mexicanos. Las necesidades locales de financiamiento externo han permitido que sus capitales sean bienvenidos y la falta de limitaciones a la salida de utilidades les permite recuperarlos a corto plazo. En suma, estas empresas han podido tener o crear todas las condiciones necesarias para imponer sus normas y su poder económico, y así configurar en gran medida, parte importante del desarrollo industrial de nuestro país.

Por otra parte, estas empresas transnacionales tienden a imponer los hábitos alimenticios de los países industrializados a través de una oferta de productos diferenciados por marcas registradas y según técnicas de transformación, presentación y comercialización propias de esos países. "El dinamismo de las ETN es tan grande que le han marcado su ruta a la industria alimentaria mexicana, reproduciendo en ella los rasgos esenciales del modelo alimentario transnacional. Por lo tanto, no es una casualidad que las ramas más dinámicas de la industria alimentaria sean aquellas en las que hay una mayor presencia de transnacionales. Por ejemplo, en el sistema de lácteos la presencia de ETN es abrumadora, sobretodo en lo que se refiere a la producción de leche condensada y en polvo, rama en la cual contribuyen con 97% de la producción total. Dos empresas, Nestlé y Carnation, mantienen el monopolio casi total. En el sistema de frutas y hortalizas las ETN dominan

aproximadamente la mitad de la producción de preparados, conservas y empacados de frutas".⁷⁴

La acción de los agronegocios entonces tiene una importante repercusión indirecta sobre el sector agrícola, sobre todo en lo que se refiere al cambio en el patrón de cultivos. El asombroso incremento de la demanda interna de materias primas agroindustriales que compiten con los cultivos básicos de consumo humano directo ha contribuido con la pérdida de la autosuficiencia alimentaria.

Además, de estos cambios y transformaciones en la agricultura bajo un contexto económico mundial en rápida evolución es importante señalar que desde principio de los noventa el sector agrícola nacional e internacional ha asistido al denominado proceso de globalización. En donde las actividades primarias llegan claramente subordinadas a las empresas transnacionales y el desarrollo agroindustrial, todo esto dentro de un nuevo orden agrícola internacional.

En el caso de México, para los reformadores de la economía mexicana que buscaron acondicionar su integración a este proceso mundial, se consideró que una mayor especialización de la producción de acuerdo a las ventajas comparativas permitiría la mejoría gradual del bienestar rural, pondría al alcance de la sociedad alimentos a precios menores y favorecería la inserción eficiente del sector agropecuario mexicano a la economía global.⁷⁵

Para este proceso de especialización, según Luis Téllez, era necesario tener una consideración adecuada de las realidades en el mercado internacional de productos agropecuarios, las cuales son muy distintas para los diferentes grupos de productos del sector. De estos productos el mercado de granos, oleaginosas, azúcar y productos lácteos registra distorsiones derivadas de subsidios mientras que las hortalizas y frutas tropicales operan en forma más eficientes por la ausencia de estos apoyos y la reducida protección arancelaria, lo cual hizo pensar en la especialización de este subsector nacional ya que presenta grandes ventajas comparativas por su elevada productividad (regional).

"Este impulso liberalizador se efectuó a contracorriente del proteccionismo e intervencionismo prevalecientes en la agricultura de las grandes potencias mundiales. El

⁷⁴ Arroyo, Gonzalo; Rama, Ruth y Rello, Fernando. Op. Cit. p.11.

⁷⁵ Téllez Kuenzler, Luis. "La modernización del sector agropecuario y forestal", México, FCE, 1994, p. 85.

proteccionismo en la agricultura de estos países, particularmente los Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea y Japón, se halla generalizado y profundamente arraigado, porque estos países consideran la cuestión del apoyo a la agricultura en términos de soberanía y seguridad nacional. Los objetivos explícitos de su política agrícola guardan relación con el nivel y la estabilidad de los ingresos de los productores, la autosuficiencia alimentaria y el apoyo a los consumidores".⁷⁶

Para lograrlo estos países establecen cuotas de producción, control de insumos, pagos compensatorios y precios de intervención, así como barreras a las importaciones de menor costo desde otros países con el fin de proteger a sus productores nacionales.⁷⁷

La intervención estatal en las economías desarrolladas ha jugado un gran papel decisivo en la transformación y modernización de sus agriculturas. Al mismo tiempo estas han sido costosas y han generado poderosos intereses. El proteccionismo en el comercio agrícola ha sido persistente, extenso y vigoroso, y tiene importantes efectos perjudiciales en el plano internacional, ya que influye adversamente en los intereses de otros países.⁷⁸

A principios de los noventa la situación agrícola mundial se caracterizaba por el desplome de los precios, aumento de proteccionismo, fuerte intervención de los Estados de los países industrializados para mantener los ingresos de los agricultores, sobreproducción y crecimiento de las reservas mundiales de granos y lácteos, a la par de hambrunas en algunas regiones del mundo subdesarrollado, y de altos índices de desnutrición en la mayoría de estos países.⁷⁹

La persistencia de los bajos precios de los productos agrícolas, atenta contra el sector agrícola y las perspectivas de seguridad alimentaria. La rentabilidad de la agricultura disminuye, y el efecto a largo plazo es la perpetuación del problema del déficit alimentario y la acentuación de la dependencia respecto a los alimentos importados. Estos efectos perjudiciales fueron señalados una y otra vez en los documentos de la FAO, el Banco Mundial y otros organismos internacionales.

⁷⁶ FAO. "Políticas agrícolas, proteccionismo y comercio: documentos de trabajo 1985-87", Roma, 1989, p.30.

⁷⁷ FAO. Oficina regional para América Latina y el Caribe. "El marco externo y el desarrollo de la agricultura en América Latina y el Caribe", Santiago de Chile, 1995.

⁷⁸ Ibidem, p.60.

⁷⁹ Trápaga delfín, Yolanda. "El GATT y los desafíos de la reordenación agrícola internacional", en Comercio Exterior, Vol. 40, No. 10, Octubre de 1990. p.976.

Los destacados avances de la agricultura en los países desarrollados en las últimas décadas, ha involucrado la intervención activa y permanente del Estado. Según Yolanda Trápaga, dicha participación ha dado a esos países una vocación agrícola que no obedece al plano de las ventajas comparativas, sino a una definición estratégica de desarrollo y control de mercados.⁸⁰

El prolongado y sostenido apoyo presupuestal de precios garantizados, de subsidios a las exportaciones y de decidida protección arancelaria y no arancelaria, condujeron a lo que Blanca Rubio ha llamado un nuevo orden agrícola internacional, cuyo rasgo esencial lo constituye la concentración del poder alimentario en los países desarrollados, principalmente Estados Unidos y la Unión Europea. Este nuevo orden agrícola internacional vino a sustituir al orden que había prevalecido en la posguerra, sus rasgos distintivos los define Blanca Rubio⁸¹, de la siguiente manera:

1. La producción alimentaria se convirtió en el centro de la competencia comercial, mientras que las materias primas pasaron a ser productos decadentes.
2. Surgió una nueva estructura productiva formada por cereales, granos forrajeros, productos cárnicos y los llamados cultivos no tradicionales de exportación: frutas, flores y hortalizas.
3. Se configuró una nueva división agrícola del trabajo, y
4. Emergió una vía distinta de inserción de los países dependientes, pero particularmente de los latinoamericanos en el mercado mundial.

Sobre estas características generales, se ha conformado un orden agrícola excluyente dentro de la globalidad, en el cual los países desarrollados durante la década de los noventa consolidan su posición al concentrar el 69% de la producción mundial de cereales y el 41% de sus exportaciones, en el ciclo 1999/00.

⁸⁰ Idem, p.976.

⁸¹ Rubio, Blanca. La vía agroexportadora-neoliberal en América Latina y el nuevo orden agrícola internacional, en "El campo mexicano en el umbral del siglo XXI", Encinas R. Alejandro, Coord., México, Espasa- Calpe, 1995, pp. 185-186.

3. ANTECEDENTES DEL MERCADO MUNDIAL DE HORTALIZAS

El consumo de hortalizas en el mundo se ha extendido gracias a la enorme variedad existente y a su facilidad para ser cultivadas en casi todas las latitudes del planeta, así como también a su gran rentabilidad, al desarrollo de los transportes y sistemas de refrigeración. Debido a ello casi todos los pueblos del mundo han contado con la posibilidad de incluir en su dieta alguna de las múltiples variedades de hortalizas existentes sobre la faz de la tierra.

Sin embargo aún existiendo una gran variedad de hortalizas y siendo susceptibles de cultivar en casi todo el mundo, existen algunas regiones que ofrecen mayores ventajas para su cultivo, debido sobre todo a condiciones geográficas y climatológicas adecuadas, que resultan un factor determinante para la obtención de mayores rendimientos. Como producto de ello, surgió como necesidad el comercio internacional de hortalizas, pues aquellos países que no contaban con las condiciones adecuadas para el cultivo de diversas variedades de hortalizas recurrieron a importarlas desde aquellos lugares en los cuales las ventajas comparativas permitían producirlas en mayores cantidades.

El mercado mundial de hortalizas no es algo nuevo, pero si es importante señalar que fue al finalizar la Segunda Guerra Mundial cuando este registró un auge sin precedentes. En un principio los países en desarrollo (tercermundistas) del trópico se encargaron de abastecer de alimentos en general y de hortalizas en particular a los países del primer mundo que no se encontraban en condiciones propicias para buscar la autosuficiencia alimentaria.

Una vez recuperados de los embates de la guerra, los países del primer mundo se encontraron en posibilidades de comenzar a cultivar por cuenta propia las hortalizas que necesitaban para alimentar a su población.

En el caso de Europa, la poca extensión territorial de la mayoría de sus naciones no fue de ninguna manera obstáculo para que surgieran como grandes productores de hortalizas, entre otras razones porque el cultivo de hortalizas es de carácter intensivo y no requiere de grandes extensiones de tierra.

Con el transcurso del tiempo fue creciendo el volumen y la variedad del cultivo de hortalizas en estas naciones, hasta pasar de ser importadores a convertirse en exportadores hortícolas, inclusive algunos de ellos se han constituido en la actualidad como verdaderas

potencias en producción de hortalizas gracias al uso intensivo de tecnología que vino a contrarrestar la poca dotación de factores naturales con que ellos contaban.

Desde los años ochenta se constituye a nivel mundial un sistema de alimentos en fresco estimulado por un consumo cada vez menos estacional, ya que durante todo el año se dispone de frutas y hortalizas en los principales centros de demanda. En ello ha sido importante la incorporación de los países del hemisferio sur y la diversificación de la oferta, con nuevos productos como frutas tropicales, hortalizas chinas, vegetales baby, así como la diferenciación de los que ya se comerciaban⁸².

En este sistema participan países de diversos continentes en una red mundial de producción y distribución, donde las naciones desarrolladas son los principales consumidores y las subdesarrolladas son básicamente oferentes, en especial en la temporada de invierno⁸³. Con esta asignación de funciones se conforma entonces un nuevo mapa de cultivos hortícolas exportables, en función del cual el sur de Europa, el norte de África e Israel proveen de productos frescos al norte de Europa, mientras que México, Centroamérica y Sudamérica abastecen principalmente los mercados de Estados Unidos y Canadá.⁸⁴ Como resultado entre otras cosas, de las ventajas comparativas de estos exportadores que por su clima o ubicación geográfica cuentan con una cosecha de frutas y hortalizas desfasada de la de los centros importadores.

Además, este mercado mundial de hortalizas está representado en lo fundamental por las cadenas de supermercados, los servicios de comida rápida y los restaurantes y después por los servicios institucionales y privados como el ejército y la armada, hoteles, líneas aéreas, navieras, etc.⁸⁵ De manera simultánea se ha desarrollado un complejo sustentado en distribuidoras y comercializadoras transnacionales, que unen la producción mundial de productos frescos con los centros de consumo más importantes.

Según Boris Marañón, la constitución de este sistema a escala mundial se explica por diversas causas tanto en la demanda como en la oferta, fundamentadas a su vez en factores de orden demográfico, económico y social.

⁸² Marañón, Boris. "La agroexportación no tradicional de México y Perú", en Comercio Exterior, Vol. 47, Num. 12, México, Diciembre de 1997. p. 997.

⁸³ Ibidem.

⁸⁴ Arroyo, Gonzalo; Rama, Ruth y Rello, Fernando. "Agricultura y Alimentos en América Latina". UNAM, México, 1985. p. 163.

⁸⁵ Gómez Cruz, Manuel A. y Schwentesius Rindermann, Rita. "México en el mercado hortícola mundial. Algunos datos" en Comercio exterior Vol. 44, No.4, Abril de 1994, México p. 344.

Por el lado de la demanda, destaca el cambio del patrón de consumo de los alimentos que han dado lugar a la “dieta posmoderna”, la cual consiste en la preferencia por alimentos frescos, con bajo contenido de grasa, abundante fibra vegetal y ausencia de preservadores químicos. Estos requerimientos se ajustan a una preocupación general por la salud. El cambio en la dieta ha sido impulsado por transformaciones en el mercado laboral, donde ha declinado la ocupación en la industria y se ha incrementado en los servicios. Estos trabajadores tienen ingresos más elevados, altos niveles educativos y mayor preocupación por el cuidado de la salud. Asimismo, el aumento en el ingreso real de los países desarrollados (el PNB per cápita paso de 10 800 a 20 000 dólares de 1965 a 1990)⁸⁶ ha provocado que los consumidores opten por alimentos preparados y de mejor calidad.

Por el lado de la oferta, destacan factores como la movilidad del capital internacional hacia los países periféricos con la finalidad de ubicar directamente las plantas en las zonas productoras y así aprovechar sus ventajas en costos salariales y acceso preferencial a los mercados del mundo desarrollado; los procesos de ajuste estructural promovidos con base en las ventajas comparativas que favorecen el crecimiento hacia fuera y, finalmente el empleo de avances tecnológicos en la producción agrícola para obtener productos estandarizados (en tamaño, peso, color, apariencia) de acuerdo con la demanda externa, así como la difusión de técnicas poscosecha y en general a las innovaciones en refrigeración y las mejoras en el transporte⁸⁷.

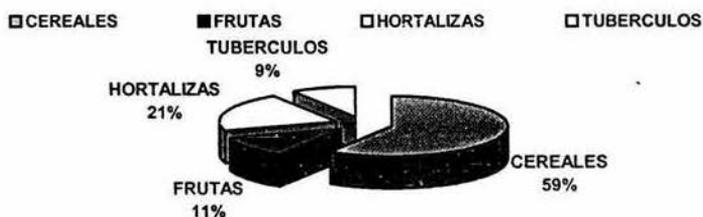
⁸⁶ CEPAL. América Latina y el Caribe: políticas para mejorar la inserción en la economía mundial, LC/L 809 (LEG, 19/4), Santiago, Chile. 1994.

⁸⁷ Marañón, Boris. Op. Cit. P. 998.

4. PANORAMA RECIENTE DEL MERCADO MUNDIAL DE HORTALIZAS

La producción mundial de hortalizas es de alrededor de 700 millones de toneladas anuales, volumen con el cual logran ubicarse como el segundo rubro más importante de los productos agrícolas a nivel mundial (21%), superado, únicamente por los cereales que promedian el 59% de la producción agrícola en general.⁸⁸

GRÁFICA 1. PRODUCCIÓN AGRÍCOLA MUNDIAL
PROMEDIO ANUAL 1986-1994



FUENTE: Anuarios estadísticos de la FAO (1986-1994).

Las características que presenta esta producción en el plano internacional son las siguientes:

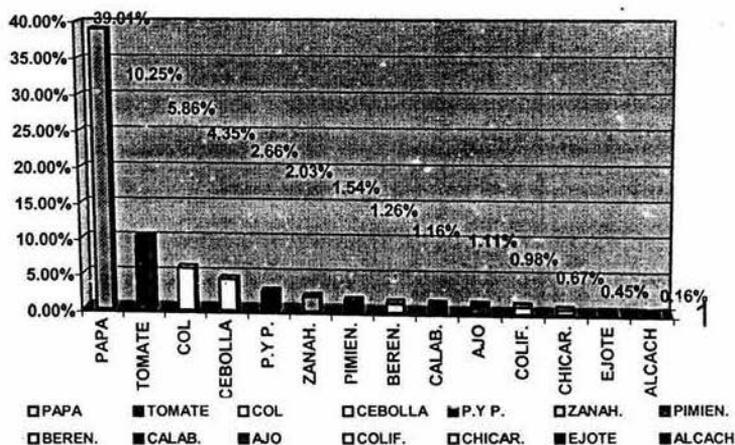
- Se da la producción de alguna hortaliza en prácticamente todos los países del mundo.
- Existe una gran variedad de cultivos en el que se producen 120 especies de hortalizas diferentes.
- Existe una rápida recuperación de la inversión.
- Tiene ciclos agrícolas muy cortos, entre 85 y 100 días en comparación con los frutales que tardan de 4 a 7 años para su producción comercial.
- Uso de tecnología disponible que permite obtener mayores rendimientos y calidad.
- Hay un creciente uso de la plasticultura y / o vidrio que ha permitido cultivar en regiones climatológicas adversas bajo invernadero.

⁸⁸ FAO. Anuarios Estadísticos de Producción, 1986-1994.

- Existen 4 empresas que dominan la comercialización y distribución de hortalizas en el mundo: 1) Castle and Cook (antes Dole), 2) La chiquita Brands (antes United Brands), 3) Albert Fisher y 4) del Monte tropical⁸⁹.

Con base en estas particularidades que muestra la producción hortícola mundial, podemos decir que de las 120 hortalizas que se cultivan las que más destacan son la papa y el tomate, ya que ambos concentran el 49.26%.⁹⁰

GRÁFICA 2. PRODUCCION MUNDIAL DE HORTALIZAS, 1986-1994



Así mismo, entre los principales países productores de hortaliza sobresalen en primer lugar China, con casi la cuarta parte de la producción mundial 23.57%, luego esta la India con 10.05%, le siguen los Estados Unidos con 7.15% y en el lugar 12 figura México con 1.41%.⁹¹

⁸⁹ Friedland W., "The global fresh fruit and vegetable system an industrial organizational analysis", *fresh fruit & vegetables globalization Network, working paper 4*, University of California. Santa Cruz, California, 1991, PP.9-10.

⁹⁰ FAO. *Anuarios Estadísticos de Producción, 1986-1994*.

⁹¹ Ídem.

Del total de la producción mundial de hortalizas sólo entre el 5 y el 6 % de ellas se comercializa internacionalmente, esto debido a:

- El carácter perecedero de los productos frescos y la fragilidad en su manejo.
- Las barreras arancelarias y no arancelarias de los importadores.
- La insuficiente infraestructura de comercialización y transporte de algunos países.
- Que la mayor parte de los países tienden a producir para el auto consumo.
- Que los países productores con excedentes comercializan principalmente con países cercanos geográficamente.

Los principales países exportadores de hortalizas comercializan alrededor de 38 millones de toneladas en promedio. Alcanzando entre 1989 y 1994 valores de alrededor de 44 400 millones de dólares⁹². En las primeras posiciones aparecen España y Holanda alternando el primero y el segundo lugar con participaciones promedio del 11%, luego esta Italia 6.5%, Estados Unidos 5.5%, Francia 5% y en sexto lugar México 3.5%. 15 países aportan mas del 71% del total de las exportaciones y de ello, solo 6 países contribuyen con más del 42%⁹³.

En esta actividad comercial de 1991 a 1994, 5 países exportaron el 77.08% del total de una de las principales hortalizas de exportación, “el tomate”: Holanda el 27.42%, México 17.75%, España 16.42%, Bélgica 8.5% y Estados Unidos 8.9% por ciento⁹⁴.

Por otra parte, entre los países importadores de hortalizas, 9 países desarrollados concentran el 70% de la importación mundial hortícola ocupando el primer lugar Alemania y el segundo Estados Unidos⁹⁵.

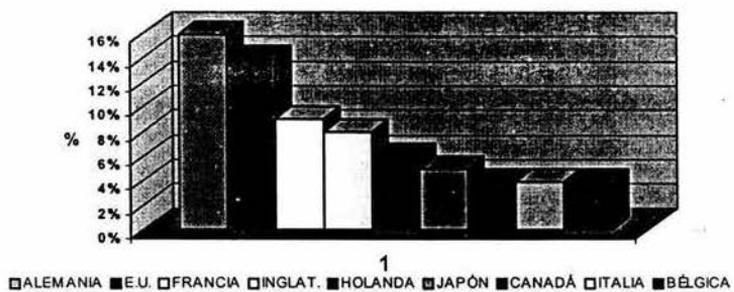
⁹² Organización de las Naciones Unidas, *Internationale Trade Statistics Yearbook, 1993*, Nueva York, 1994.

⁹³ Bancomext. “Hortalizas frescas”, revista *Oportunidades de negocios*, 2da. Edición, México, 1998.

⁹⁴ Ídem.

⁹⁵ Ídem.

GRÁFICA 3. PRINCIPALES IMPORTADORES DE HORTALIZAS



Capítulo IV

LA IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN EN EL DESARROLLO ECONÓMICO DEL NOROESTE DE MÉXICO

1. AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN Y HORTALIZAS

La agricultura de exportación en el noroeste del país se ubica principalmente en la producción de hortalizas y frutas con un alto valor agregado orientados fundamentalmente hacia el comercio exterior. Como anteriormente mencioné, es conocida también por algunos autores como “agricultura no tradicional”, debido a que existen otros tipos de cultivos antiguamente practicados y muy arraigados en la agricultura mexicana (por ejemplo; el maíz y frijol). Lo anterior, no demerita que dentro de la actividad productora y exportadora de hortalizas exista también una tradición en algunos productos como es el caso del tomate, permitiéndonos observar de esta manera que dentro de la citada agricultura no tradicional puede haber cultivos que ya han forjado su propia tradición. En este sentido, la producción de hortalizas ha sido destacada y relevante por su contribución a este ramo de actividad primaria tanto a nivel nacional como regional (Noroeste). Así pues existen regiones del país (Sinaloa) donde se producen cultivos destinados principalmente a mercados extranjeros y éstos, a su vez, generan una estructura socioeconómica que caracterizan la actividad agrícola de dicha región, forjando y determinando un particular modo de desarrollo. Por tal razón, ubicamos a la producción de hortalizas en Sinaloa, como principal representante de la agricultura de exportación en esta entidad.

Por otra parte, para hablar de la producción de hortalizas es conveniente y necesario definir antes su concepto, con el fin de lograr una mejor comprensión de nuestro objeto de estudio.

Por lo regular el consumidor asocia las hortalizas con plantas, lo cual resulta hasta cierto punto un buen parámetro. Sin embargo, no todas las plantas son hortalizas, aunque sí todas las hortalizas son plantas o parte de ellas. En el aspecto técnico el concepto de hortalizas ha constituido siempre un verdadero problema, debido a la amplia variedad de vegetales que las constituyen, a la falta de claridad existente para diferenciarlas de algunas frutas (por ejemplo; el melón y la sandía son de la familia cucurbitácea, a una se le

considera fruta y a otra hortaliza), gracias a la gran diversidad de definiciones existentes, así como a los diferentes parámetros que se fijan para definir las dependiendo de la materia de estudio. Esto ha ocasionado que en diversos intentos de clasificación en algunas ocasiones se incluyan algunas especies que en otras circunstancias no serían consideradas como tales.

En forma general, una hortaliza es la parte comestible de una planta herbácea que se puede consumir en estado fresco, cocido o preservado. Son importantes por su gran contenido de vitaminas, fibras y minerales, con pocas calorías y proteínas.⁹⁶

Las principales características de las hortalizas son las siguientes:⁹⁷

- ❖ Tienen un alto valor nutritivo, con pocas calorías y proteínas; también un alto contenido de vitaminas A, B, C y de algunos minerales como calcio y hierro.
- ❖ Son órganos o tejidos suculentos y tienen un alto contenido de celulosa, lo cual las hace flexibles y facilita la digestión de otros alimentos.
- ❖ Se producen en un ciclo o periodo vegetativo muy corto, en promedio de 85 a 100 días.
- ❖ Requieren de un cultivo intensivo y demandan mucha mano de obra.
- ❖ Generan altos rendimientos por unidad cultivada.

Los vegetales para consumo humano suelen clasificarse según la parte de la planta que se utilice; puede ser la raíz (ejemplo; zanahorias, nabos, papas), el tallo (apio, espárragos, palmitos) o bien el tallo subterráneo (camote, cebolla). La mayor variedad comestible se encuentra en las hojas, (acelgas, berros, espinacas, lechugas) también se consumen flores, (coliflor, brócoli) y frutas (tomate, ejote).

Enseguida de manera ilustrativa presentamos la clasificación según la parte comestible de la planta, elaborada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).⁹⁸

⁹⁶ Horticultura. Manuales para la educación agropecuaria. Editorial Trillas, México, 1986. p.19.

⁹⁷ Gómez Cruz, Manuel A., Schwentesius Rindermann, Rita y Merino Sepúlveda, Alejandro. El consumo de hortalizas en México y la marginación del medio rural, en Torres Torres Felipe y González Pacheco Cuauhtemoc (Coordinadores). "Los retos de la soberanía en México", IIE UNAM. Juan Pablos Editores, México 1993. p. 136.

⁹⁸ FAO. "Conceptos y definiciones propuestos para el censo" en programa de Censo agropecuario mundial, Roma, 1989. pp. 32-33.

A) HORTALIZAS DE HOJA

alcachofa	espinacas	puerros
achicoria verde	endibia	repollo pequinés
berro	lechuga	ruibardo
coles de brucas	nabos	otras

B) HORTALIZAS DE TALLO

ajos verdes	Rábanos
apio	remolacha roja
cebolla	salsifi blanco
espárragos	otras

C) HORTALIZAS DE FRUTO

berenjena	melones
calabaza amarilla	pimientos dulces
calabaza común	sandía
calabaza vinatera	tomates
chayote	otras
chiles frescos	

D) OTRAS HORTALIZAS

brécol	maíz dulce
camote	papa
coliflor	zanahoria
guisantes (arveja, chícharo)	otras
habas	

Además, las hortalizas en México demandaron entre 1994 y 2000 del 2.2 al 2.6 % de la superficie agrícola nacional, con lo cual se genera cerca del 18% del valor de la producción agrícola y el 51% de las divisas por esas exportaciones⁹⁹. La importancia de esta actividad no radica en la superficie sembrada que apenas alcanza 10% de las tierras irrigadas del país, sino en el empleo, la producción y la generación de divisas principal objetivo de esta investigación.¹⁰⁰

En la demanda de hortalizas el mercado interno históricamente ha absorbido alrededor del 80% de la oferta¹⁰¹, por lo cual parte de la producción tiene una destacada orientación exportadora que en tiempos de contracción de la demanda interna constituye una salida muy eficaz.

En la exportación de hortalizas existen muchos factores que deben considerarse al explicar el dinamismo de estas, destacando por su importancia entre otros; La producción y demanda del mercado estadounidense¹⁰², los precios internacionales y el tipo de cambio.

Las exportaciones mexicanas de estos cultivos son de carácter estacional y complementario por lo que se trata de hortalizas que Estados Unidos no produce o en que es deficitario durante ciertas temporadas. Así mismo, el clima juega un rol importante en la producción estadounidense y cuando sus pocas regiones tropicales resultan afectadas México aprovecha incrementando sus exportaciones¹⁰³. Aparte de la producción de este país aparecen estrechamente relacionados los efectos del tipo de cambio y los precios internacionales. El tipo de cambio subvaluado fomenta las exportaciones y al revés las desalienta¹⁰⁴. La devaluación no solamente cambia los costos de producción expresados en dólares, sino también transforma la situación del mercado nacional en dos direcciones: a) se contrae más el poder adquisitivo de la población y b) los precios del mercado domestico se reducen en términos de dólares,¹⁰⁵ ocasionando al mismo tiempo que los precios pagados en Estados Unidos (precios internacionales) sean sustancialmente mayores que los del

⁹⁹ Cálculos propios con base en datos de SAGARPA, ver anexo estadístico cuadro 1 y 2.

¹⁰⁰ Gómez Cruz, Manuel y Schwentesius Rindermann, Rita. "Competitividad de las hortalizas mexicanas en el mercado estadounidense", en *Comercio exterior* Vol.47, No.12. México, 1997. p.962.

¹⁰¹ Ídem. p. 962.

¹⁰² Anexo estadístico, cuadros 34-36.

¹⁰³ Schwentesius Rindermann, Rita y Gómez Cruz, Manuel Ángel. "El TLCAN y el sector agroalimentario de México" en revista *Comercio exterior, Bancomext*. Vol. 51, No. 6, México, Junio de 2001. p.552.

¹⁰⁴ Salcedo Baca, Diznarda. "Distributional effects of the mexican agricultural trade policies: the tomato case", tesis doctoral, University of Illinois, 1990. p.2.

¹⁰⁵ Schwentesius Rindermann, Rita y Gómez Cruz, Manuel Ángel. TLC y mercado hortícola, en "El campo mexicano: Ajuste neoliberal y alternativas", Calva, José Luis. Coord. Gral. Juan Pablos Editor, S.A. primera edición, mayo de 1997. México. pp. 77-78.

mercado nacional, provocando con ello que el mercado de exportación sea la mejor opción para los horticultores mexicanos, aún sin considerar la reducción de los costos¹⁰⁶.

La exportación de estos productos en México ha impulsado un proceso de especialización de las regiones productoras para mercados definidos y, por tanto, una mayor diferenciación de las tecnologías. En la actualidad la organización hortícola mexicana presenta diversas formas productivas¹⁰⁷:

- 1) Minifundistas, de bajo nivel tecnológico, de verano y otoño, ubicada en los cinturones de las grandes ciudades y zonas cercanas a centros de población importantes como Tlaxcala, Puebla e Hidalgo;
- 2) Comercial de nivel tecnológico medio-alto para el abasto nacional, asentada en Guanajuato, Jalisco, Morelos, San Luis Potosí y otros estados vinculados con la Central de Abastos del Distrito Federal;
- 3) Producción para la exportación en fresco, ubicada en Sinaloa (invierno), Sonora (primavera temprana), Baja California (verano) y Guanajuato (invierno-verano);
- 4) Producción de Hortalizas para su transformación, en Sinaloa (pasta de tomate) en invierno y en Guanajuato (brécol y coliflor) durante todo el año.

La agricultura de exportación no tradicional (AENT) según Boris Maraño, se compone en su mayoría por hortalizas (70%) y la complementan en menor medida frutas y flores (30%) siendo sus principales productos tomate, chile, cebolla, calabaza, pepino, espárrago, brécol, coliflor y mango. Aportando en conjunto aproximadamente el 72.1% del valor promedio exportado.¹⁰⁸

El subsector exportador hortícola es el más importante exponente dentro de esta agricultura de exportación. Ocupa una superficie superior a 150 000 hectáreas¹⁰⁹ y existen en el país alrededor de 20 000 productores que participan en sus exportaciones; los productos frescos concentran el 80% del valor exportado, seguido por los congelados que aportan 11% y los procesados preparados con el 9% restante. Como ya se mencionó, la oferta de hortalizas frescas procede principalmente de Sinaloa, Sonora, Baja California y Guanajuato, siendo los Estados Unidos el mercado de destino de prácticamente todos los

¹⁰⁶ Ibidem. p. 79.

¹⁰⁷ Gómez Cruz, Manuel y Schwentesius Rindermann, Rita. "Competitividad de las hortalizas mexicanas en el mercado estadounidense", en *Comercio exterior Vol.47, núm.12*. México, 1997. p.962.

¹⁰⁸ Maraño, Boris. "La exportación no tradicional de México y Perú", en *Comercio exterior Vol. 47, núm. 12*. México, 1997. p.999.

¹⁰⁹ Gómez Cruz, Manuel y Rita Schwentesius, Rindermann. Op. Cit. p.962.

envíos hortícolas (99%). La mayor parte de ellos se efectúa en el invierno y en la primavera temprano, pues en esta época del año los Estados Unidos efectúan el 68% de sus importaciones hortícolas totales.¹¹⁰

México se ha convertido en un importante abastecedor de dicho mercado, estableciendo vínculos complementarios (ver próximo cuadro), pues las exportaciones mexicanas satisfacen sobre todo la demanda de la costa este.

**ESTADOS UNIDOS: ESTRUCTURA DE IMPORTACIÓN DE ALGUNAS HORTALIZAS
SELECCIONADAS, AÑO 2000. (Toneladas)**

	TOMATE	%	PEPINO	%	PIMIENTO	%
UNIÓN EUROPEA	34,572	4.88	---	---	22,793	6.47
CANADÁ	96,407	13.60	21,617	6.23	24,143	6.86
MÉXICO	573,819	80.96	315,291	90.92	298,702	84.82
HONDURAS	---	---	5,793	1.07	---	---
OTROS	3,944	0.56	4,067	1.17	6,511	1.85
TOTAL	708,742	100.00	346,767	100.00	352,149	100.00

Fuente: Departamento de agricultura de los Estados Unidos (USDA). Página electrónica [http://](http://www.fas.usda.gov/htp/circular/2001/01-04/Statistics/impcom.pdf)

www.fas.usda.gov/htp/circular/2001/01-04/Statistics/impcom.pdf

¹¹⁰ SAGAR. "Diagnóstico y perspectivas de Flores, Frutas y Hortalizas en los mercados Internacionales", inédito, México, 1997.

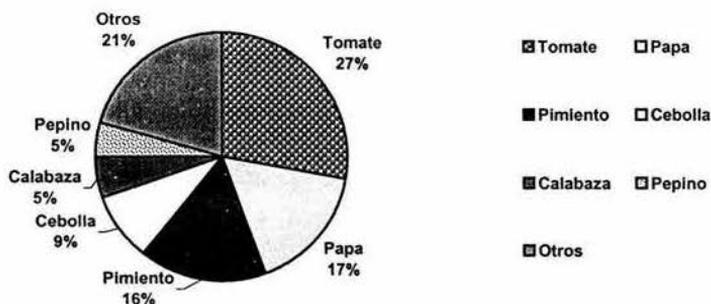
2. DIAGNÓSTICO SOBRE LA PRODUCCIÓN DE HORTALIZAS EN LA AGRICULTURA MEXICANA

2.1. PRODUCCIÓN

La producción de hortalizas en México es factible obtenerla durante todo el año, no obstante, la mayor parte de ella se obtiene en el ciclo agrícola otoño-invierno. Esta se concentra en unas cuantas entidades y regionalmente en el noroeste y centro del país, a pesar de ser también explotadas en el resto del territorio nacional. Sobresalen por tener una importante orientación exportadora: Sinaloa con el 22% de la producción, Sonora (9%), Baja California (11%) y Guanajuato que aporta el 15 por ciento¹¹¹.

En nuestro país hay aproximadamente 100 000 productores de hortalizas, se cultivan alrededor de 49 tipos, seis de ellas concentran el 79% de la producción -tomate, papa, pimiento, cebolla, calabaza y pepino-, y entre estas el tomate figura como el cultivo más importante, teniendo una participación promedio de 27.25% en el total, durante el periodo que va de 1994 a 2000 (ver gráfica 4).

GRÁFICA 4. ESTRUCTURA PORCENTUAL EN LA PRODUCCIÓN DE HORTALIZAS SELECCIONADAS, PROMEDIO 1994-2000



FUENTE: WWW.FAO.ORG

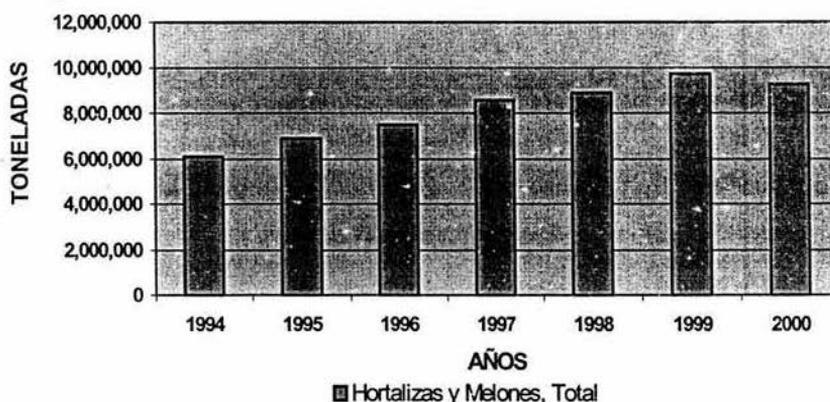
Después de este producto, la papa y los pimientos ocupan un lugar destacado por su cuota productiva, promediando cada uno de ellos poco más del 16%, le siguen la cebolla

¹¹¹ Cálculos propios con base en cifras de SAGARPA, Anuarios estadísticos de la producción agrícola de los Estados Unidos Mexicanos 1994-2000.

con 10.27%, la calabaza con 5.08% y el pepino con 4.54 por ciento. Durante el lapso mencionado, entre las hortalizas estudiadas los pimientos han presentado un destacado dinamismo por su elevada tasa de crecimiento promedio (14.57%) y su incremento participativo dentro de la producción total, pasando de una contribución de 12% en 1994 a 19% en 2000 (anexo cuadro 3 y 4).

En global, el volumen generado por las seis hortalizas más importantes ha venido aumentando como se observa en la gráfica 5, presentando en promedio un crecimiento anual del 7%; De este modo, la papa tuvo un crecimiento anual en toneladas de 5.69%, los pimientos 14.57%, la cebolla 5.13%, la calabaza 6.46%, el pepino 7.75% y el tomate 3.73

GRÁFICA 5. PRODUCCIÓN NACIONAL DE HORTALIZAS, 1994-2000



por ciento (anexo cuadro 4).

Por otra parte, las hortalizas ocupan en promedio el 2.41% de la superficie cultivada a nivel nacional (anexo cuadro 1). Estos seis productos seleccionados contribuyen con el 65.53% del total de la superficie sembrada de hortalizas en el país, las papas participan con el 12.34%, las cebollas 7.38%, las calabazas 5.95%, los pepinos 3.07% y de manera sobresaliente los pimientos con 21.84% y el tomate con 17.82% (gráfica 6 y anexo cuadro 5).

En términos absolutos, cinco de estos cultivos aumentaron la superficie sembrada con excepción del tomate que mostró una reducción promedio de -3.41%, la papa tuvo un crecimiento medio de 1.85%, la cebolla 3.73%, la calabaza 2.93%, el pepino 2.64% y los pimientos 10.24%. Además, cabe destacar que el pimiento se ha consolidado como el

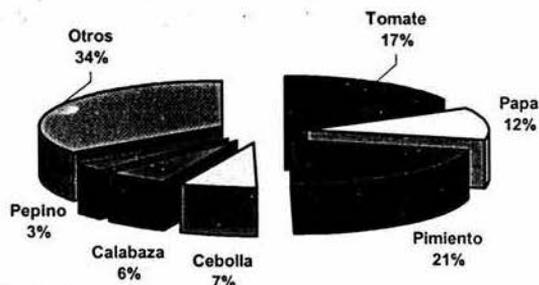
producto número uno de la superficie cultivada por hortalizas, doblando en el total de hectáreas al tomate y logrando para este periodo un incremento constante que al final se tradujo en casi un 100% de su superficie inicial (ver anexo cuadro 5 y 6).

A pesar de las variaciones que han presentado estos productos en su estructura interna, la superficie hortícola no ha variado mucho en su participación nacional, y con apenas ese 2.4 % de la superficie cosechada en México, genera el 51.6 % del valor total de las exportaciones agrícolas.

En lo que respecta a la productividad los rendimientos de las hortalizas se han incrementado en el promedio de toneladas por hectárea, pasando de 13.18 a 16.41 (anexo cuadro 1). Logrando de esta manera, que en los productos frescos, las hortalizas presenten un gran dinamismo en su producción, constituyéndose como un subsector agrícola favorecido con el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica.

GRÁFICA 6. ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE SEMBRADA DE HORTALIZAS EN MÉXICO, PROMEDIO 1994-2000

■ Tomate □ Papa ■ Pimiento □ Cebolla ■ Calabaza ■ Pepino □ Otros

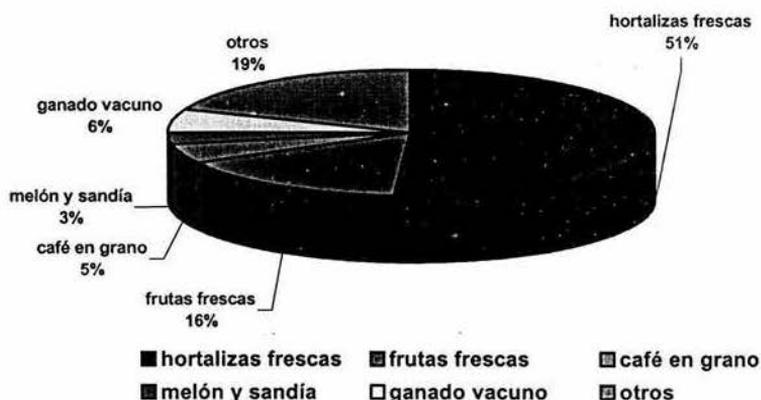


FUENTE: WWW.FAO.ORG

2.2. EXPORTACIÓN

Las hortalizas son el principal grupo de productos de exportación agrícola, representando el 51.64% de las exportaciones totales del sector (gráfica 7). El cual a su vez participa con el 3.23% en el total de mercancías exportadas por el país, lo que hace suponer aparentemente, que las exportaciones primarias son poco significativas e importantes para el sector externo (anexo cuadro 2). Sin embargo, esto no es así, ya que en regiones como el noroeste de México la participación de estas es fundamental para su desarrollo sobre todo hoy en día que la agricultura ante su incursión al proceso globalizador ha tenido que integrar la producción de algunos subsectores a un modelo económico exportador, tal es el caso de las hortalizas.

GRÁFICA 7. EXPORTACIONES AGROPECUARIAS, AÑO 2000

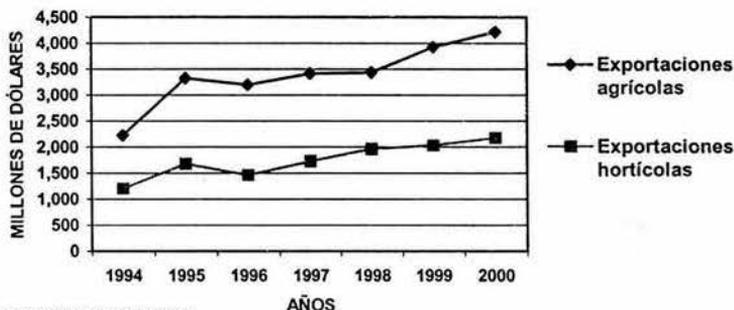


FUENTE: Elaborado con datos del Banco de México.

En su reestructuración, ante el nuevo modelo de desarrollo económico impuesto por la economía mundial, donde la participación de la actividad agrícola tiene un rol definido en el mercado mundial agroindustrial, la horticultura junto con la fruticultura se han configurado en el país como los ramos agrícolas más volcados hacia el desarrollo exportador, a pesar de que el 80% de la producción hortícola se destina al consumo nacional. En este ámbito, el comportamiento que la exportación de hortalizas exhibe a partir de la entrada en vigor del TLCAN ha sido favorable, obteniendo una tasa media de

crecimiento del 10.36% que impulsó el 11.28% que tuvieron. las exportaciones agrícolas (ver gráfica 8 y anexo cuadro 2).

GRÁFICA 8. HORTALIZAS EN LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS DE MÉXICO, 1994-2000

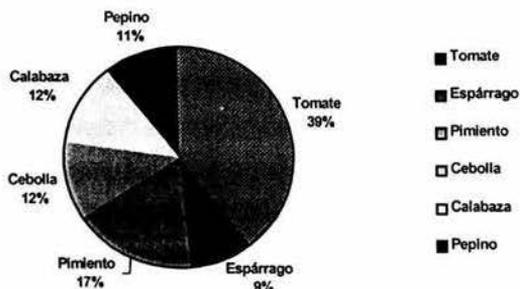


FUENTE: SAGARPA- WWW.FAO.ORG

El comercio exterior de hortalizas en fresco representa el 67% de las exportaciones agrícolas, además, son abastecedores de la agroindustria nacional. Durante el periodo de análisis que hemos tomado (1994-2000), la exportación de las hortalizas más destacadas por su contribución a este rubro se han venido incrementando en su valor (tomate 2.69%, pimiento 15.12%, cebolla 3.82%, calabaza 17.92%, pepino 4.04% y espárrago 32.43%), logrando generar en promedio 1,748 millones de dólares en divisas (anexo cuadro 2 y 7).

De la actividad exportadora de estos productos, el tomate es el más importante, ya que aporta el 38.89 % de las divisas captadas por estos 6 cultivos, le siguen el pimiento con 18.07%, la calabaza 11.99%, la cebolla 11.56%, el pepino 10.53% y el espárrago con 8.96% (gráfica 9 y anexo cuadro 8).

GRÁFICA 9. ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA EXPORTACIÓN NACIONAL DE HORTALIZAS SELECCIONADAS, PROMEDIO 1994-2000



FUENTE: WWW.FAO.ORG

En lo que respecta a la participación en el volumen de esta exportación, el tomate ocupa también la primera posición generando el 38% de las toneladas exportadas (anexo cuadro 9). Luego aparecen los pepinos con 17.56%, los pimientos 15.61%, las calabazas 13.79%, las cebollas 13.37% y los espárragos con 1.67 por ciento. En el comportamiento que ha tenido el crecimiento de cada producto la calabaza presenta la tasa más alta que es de 14.84%, luego aparecen los espárragos con 10.09%, los pimientos con 8.92%, los pepinos con 7.84%, los tomates con 7.01% y las cebollas con 2.58% (anexo cuadro 10).

Este dinamismo mostrado en el crecimiento de cada hortaliza permitió modificar algunas posiciones en el periodo. Observándose como resultado, que la calabaza alcanzó y superó al pepino y la cebolla en su contribución de divisas, posesionándose en la tercera posición para el año 2000. Así mismo, el producto líder que es el tomate ha reducido su participación pasando del 41% en 1994 al 28% en 2000, caso contrario al de la segunda posición que tiene el pimiento (chile) al escalar del 16% al 23% (ver anexo cuadro 8). Lo anterior explica como el elevado aumento de la exportación de pimientos ha reducido en términos relativos la aportación del tomate al valor de las exportaciones hortícolas, como efecto entre otras causas de que: El tomate sufrió presiones de los productores de Florida y California mermando su exportación¹¹²; este mismo cultivo tuvo una importante contracción de su superficie sembrada (-3.41), y los pimientos tuvieron una eliminación arancelaria inmediata en el TLCAN incrementando de manera sobresaliente su superficie (79.50%) y exportaciones, ya que hubo una mayor demanda en el consumo estadounidense inducido por la población de habla hispana, particularmente mexicana en el estado de California¹¹³. Por otra parte, cabe destacar que de los diferentes cultivos los espárragos presentaron el más brillante comportamiento obteniendo la tasa media de crecimiento más elevada 32%.

En general las exportaciones de hortalizas crecieron pero también sufrieron cambios en su estructura de participación, pues productos importantes como el tomate, pepino y cebolla redujeron su contribución a estas exportaciones a pesar de haber incrementado su volumen y valor aportado, mientras que productos como el pimiento, la calabaza y los espárragos alcanzaron relevantes tasas de crecimiento que permitieron aumentar su

¹¹² Pues el gobierno norteamericano le ha puesto muchas trabas al producto, con argumentos pocos sólidos famosa "guerra del tomate".

¹¹³ Barrón, Ma. Antonieta. "Empleo en la agricultura de exportación en México". Facultad de Economía de la UNAM, Juan Pablos editor, México 1997. p. 48.

participación. Por lo que se deduce que aunque todas crecieron, estas últimas lo hicieron a mayores niveles, favorecida una de ellas por la eliminación inmediata de aranceles a su exportación (el pimiento).

Asimismo en las exportaciones agrícolas de México, la participación y trascendencia de las exportaciones de hortalizas ha sido fundamental como mencioné al inicio de este apartado, ya que aportan alrededor de la mitad de divisas captadas en este rubro. En el periodo de estudio observamos con excepción de 1996, que su aportación se mantiene arriba del 50% presentando un importante dinamismo en su comercio exterior con una TMCA de 10.36%.

**BALANZA COMERCIAL AGRÍCOLA, 1994-2000
(MILLONES DE DÓLARES)**

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
EXPORTACIONES AGRÍCOLAS	2,221	3,323	3,197	3,408	3,435	3,926	4,217
EXP. HORTALIZAS	1,205	1,673	1,464	1,722	1,963	2,032	2,177
PART. %	54.25%	50.35%	45.79%	50.53%	57.15%	51.76%	51.62%

Fuente: Elaboración propia, con base en información de INEGI, Balanza comercial de México, varios números (1994-2000). INEGI, SHCP Y BANXICO. Estadísticas del comercio exterior de México (varios números). Exportaciones hortícolas para México, <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

En esta perspectiva su impacto es relevante para la agricultura mexicana, pues además la superficie sembrada de hortalizas ha aumentado (de 462,010 a 555,330 hectáreas) y los rendimientos medios han pasado de 13.18 a 16.41 toneladas por hectárea.

Como su participación es reducida en la superficie agrícola nacional y el número de productores es reducido (100, 000 cuando hay 3, 405,264¹¹⁴ productores agropecuarios), consideramos que su contribución al desarrollo de la agricultura del país es y puede seguir siendo exitosamente complementaria.

¹¹⁴ INEGI. Encuesta nacional de Empleo 2000.

3. LA AGRICULTURA EN LA REGIÓN NOROESTE DE MÉXICO

La actividad primaria y en particular la agricultura en ésta región del país presenta un alto nivel de desarrollo que la ubica dentro de los primeros planos a escala nacional. En ella existe una agricultura comercial intensiva con fuerte orientación hacia los mercados interno y externo. Su estructura productiva es muy diversa y varía de una entidad a otra, se practican la horticultura, fruticultura y el cultivo de granos básicos e industriales. Una fuerte inclinación y especialización en actividades de alta rentabilidad dentro del sector primario ha sido el principal rasgo característico de ésta región económica.

Desde la década de los cuarentas con el inicio del periodo económico de sustitución de importaciones esta región se ve favorecida por el apoyo de las políticas de Estado que llevan a cabo la construcción de grandes obras de infraestructura hidráulica principalmente en los estados de Sonora y Sinaloa, creando de ésta manera las condiciones necesarias para la explotación del gran potencial que representaban extensos valles agrícolas.¹¹⁵

La agricultura en el noroeste, de manera general, se ha desarrollado bajo las perspectivas de modelos empresariales que constituyen la dinámica de un medio rural penetrado profundamente por relaciones sociales de producción que en la agricultura implican la acumulación de capital. De ahí que no resulta extraño que en el estado de Sinaloa por ejemplo, esta actividad genere una parte importante del PIB (20.94% del sector primario) en dicha entidad -ver anexo estadístico cuadro 11-.

Según información del Censo Agropecuario de 1991, la región noroeste contaba entonces con un total de 148,000 productores, de éstos, 113,000 poseían predios de 5 o más hectáreas, es decir, un 77% del total de productores. Así mismo, estos predios representaban el 96.83% del total de superficie agropecuaria de la región, lo que significa que casi todos ellos tenían entonces una relativa buena extensión. Así pues, mientras que la media nacional indicaba que el 34.56% de los productores poseía de 0 a 2 hectáreas, el porcentaje en la región era de sólo un 6.51% en este renglón. Con ello era observable desde entonces una mayor concentración de la superficie agropecuaria y de predios por arriba de las 5 hectáreas, presentando niveles superiores en extensión a los del promedio nacional.¹¹⁶

¹¹⁵ López Alanís, Gilberto y Álvarez Tostado, Lauro. "Monografía del Estado de Sinaloa", Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Sinaloa, 1982.

¹¹⁶ SAGAR. Censo Agropecuario y Ganadero 1991.

Igualmente la infraestructura agrícola de los productores del campo entendida como la cantidad y la calidad de activos que poseen, presenta grandes diferencias respecto a otras regiones de país. Si bien el noroeste se constituye en el escenario nacional como la región con menor número de productores al igual que el sureste, el total de activos supera por mucho a la media nacional y al de otras regiones, el 70% de productores cuenta con activos que pueden ser desde un rústico abrevadero hasta una moderna trilladora, mientras en el resto del país se promedia solo un 29% de ellos.¹¹⁷

En un contexto que muestra características como las anteriormente citadas, está claro que el enfoque comercial o empresarial de la agricultura va a generar condiciones de explotación y acumulación capitalista muy marcadas en la región. Así pues, se puede observar en el campo del noroeste el establecimiento y consolidación de actividades agrícolas de alta rentabilidad como son la producción de frutas y hortalizas (hortofruticultura).

Esta actividad no es nueva en la región, pues sus antecedentes se remontan hacia principios del siglo pasado con la producción de tomate en Sinaloa para comercializarlo en los Estados Unidos, sin embargo, el auge y desarrollo que ha alcanzado en las últimas décadas la sitúa en un lugar de gran relevancia, sobre todo por el impacto que ha tenido como actividad exportadora.

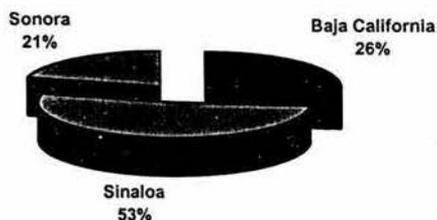
En Baja California se puede localizar esta producción en los Valles de San Quintín y Mexicali - San Luis Río Colorado, en Sonora en el Valle del Yaqui y Mayo y en Sinaloa en los Valles del Fuerte (Ahome), Guasave y Culiacán.

En la producción de hortalizas del noroeste de México entre 1994 y 2000 observamos que Sinaloa figura como el principal productor, ya que genera aproximadamente el 53% de esta, siguiéndole Baja California con el 26% y Sonora con el 21 por ciento (ver gráfica 10).

¹¹⁷ Ibid.

GRÁFICA 10. ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA PRODUCCIÓN DE HORTALIZAS EN EL NOROESTE, PROMEDIO 1994-2000

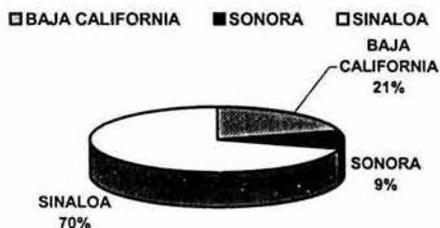
■ Baja California ■ Sinaloa ■ Sonora



FUENTE: Cálculos propios con base en datos de SAGARPA.

En el rubro de exportaciones se estima que Sinaloa también es la principal fuente de divisas en la región contribuyendo con alrededor del 70% de las exportaciones definitivas, luego Baja California aporta un 21% y Sonora 9 por ciento.

GRÁFICA 11. EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS SELECCIONADAS EN EL NOROESTE DE MÉXICO, 1994-2000



FUENTE: Cálculos propios con base en datos de la SE.

La participación que tiene el valor de la producción hortícola en el valor de la producción agrícola es importante sobre todo en los estados de Sinaloa y Baja California pues las cifras así lo indican, en Sinaloa su participación promedio fue de 1994 a 2000 de 38% (ver cuadro en Pág. 92), en Baja California aún mayor 47.84% y en Sonora 20.54 por ciento.

**IMPORTANCIA ECONÓMICA
DE LAS HORTALIZAS EN BAJA CALIFORNIA, 1994-2000**

Año	V. P. H.	PIBe	%	V. P. A.	%
1994	575,050	38,071,715	1.51	1,421,879	40.44
1995	708,029	53,460,809	1.32	2,077,167	34.08
1996	1,923,122	72,662,805	2.65	3,984,401	48.27
1997	3,933,391	97,139,556	4.05	6,414,699	61.32
1998	3,449,210	118,576,001	2.91	6,408,942	53.82
1999	3,209,671	147,411,477	2.18	6,083,178	52.76
2000	2,173,511	178,702,841	1.22	4,917,270	44.20

FUENTE: *Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentación, (SAGARPA).*

*Anuario estadístico de la producción agrícola de los estados unidos mexicanos
1994-2000.*

NOTA: *El valor de la producción hortícola representa V.P.H. y el de la producción Agrícola V.P.A.*

**IMPORTANCIA ECONÓMICA
DE LAS HORTALIZAS EN SONORA, 1994-2000**

Año	V. P. H.	PIBe	%	V. P. A.	%
1994	613825	34715977	1.77	3248899	18.89
1995	728774	48589136	1.50	4614523	15.79
1996	1300311	63915797	2.03	7830159	16.61
1997	1795629	79683631	2.25	8537699	21.03
1998	2275241	96582006	2.36	9155902	24.85
1999	2187123	112955866	1.94	8614899	25.39
2000	1669500	132933381	1.26	7872614	21.21

FUENTE: *Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentación, (SAGARPA).*

*Anuario estadístico de la producción agrícola de los estados unidos mexicanos
1994-2000.*

NOTA: *El valor de la producción hortícola representa V.P.H. y el de la producción Agrícola V.P.A.*

En su aportación estimada al PIB estatal es Sinaloa quien presenta un mayor porcentaje promedio 7.11% (ver en Pág. 86), después Baja California 2.26% y por último Sonora con 1.87%.

En la parte de empleo vemos nuevamente que en Sinaloa el peso de las actividades primarias es más destacado pues emplean al 26.67% de la población ocupada reflejo de la alta participación de este sector en su PIB, le siguen Sonora con un 19.73% y Baja California con apenas un 7.05%, pues en estas dos últimas entidades el sector secundario (representado en la industria maquiladora) tiene un peso importante en la generación de empleo.

**EMPLEO EN ACTIVIDADES PRIMARIAS DEL NOROESTE DE MÉXICO
(PORCENTAJES)**

AÑO	1996	%	1998	%	2000	%
SINALOA	257,460	27.69	277,186	26.31	257,579	26.02
SONORA	183,388	21.76	192,701	20.31	149,981	17.11
BAJA CALIFORNIA	73,446	8.41	70,240	7.39	56,807	5.35

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Empleo, Ediciones, 1997, 1999 y 2001.

En el desarrollo agrícola de la región noroeste, esta agricultura de exportación es más importante en Sinaloa y Baja California por su impacto en el valor de la producción agrícola y su destacada participación exportadora.

Además consideramos que esta actividad puede tener mayor impacto en el desarrollo económico de Sinaloa pues su peso es más relevante en su Producto Interno Bruto, así como en el valor de su producción primaria. En las economías de esta región (noroeste) la contribución sectorial primaria es mayor en Sinaloa 20.94% (mientras en Baja California es 3.70% y Sonora 12.93%) y sus repercusiones en el empleo también.

Por otra parte, se sabe que en la horticultura del noroeste participan también capitales extranjeros, aparte de los nacionales. Se han creado empresas con alta capacidad financiera y tecnológica. Ejemplo de ello es que una de las principales productoras de tomate que cultiva al año unas 1,200 hectáreas con diferentes hortalizas en Sinaloa, utiliza tecnologías de punta como la plásticultura y fertirrigación. Posee 7 hectáreas de invernaderos en los que produce jitomate “ecológico” mediante técnicas de hidroponía; tiene una planta empacadora en Sinaloa y otras tres más en Baja California, en Baja California Sur y Morelos, donde además cultiva hortalizas que puede producir todo el año.¹¹⁸

Como muestra de ello tenemos que a nivel nacional la inversión extranjera directa realizada en la agricultura se canaliza preferente hacia las hortalizas y flores absorbiendo el 87% de los recursos atraídos por el sector. Para el 2000 la participación de estos subsectores fue del 99% confirmando de este modo su atracción en las preferencias (ver gráfica 12).

¹¹⁸ Boris, Marañón. Op. Cit. p. 1000.

GRÁFICA 12. INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA REALIZADA EN LA AGRICULTURA, 1995-2000



FUENTE: Secretaría de Economía.

Sin embargo, a pesar del repunte de actividades como la horticultura en esta región, otros cultivos tales como los granos básicos y Oleaginosas han observado un claro estancamiento que se traduce en cambios productivos del sector, en Sinaloa los granos redujeron así su participación en la producción agrícola de 43% a 33% en el periodo de 1994 a 2000, y en la superficie cosechada de 72% a 67%, las oleaginosas así mismo, contrajeron su participación en la superficie de 11 a 6 por ciento.¹¹⁹

Además, este desarrollo agrícola no ha sido homogéneo en toda la región noroeste, en Sinaloa por ejemplo se ha concentrado la mayor parte de los recursos e insumos agrícolas en los valles de Culiacán, Guasave y Ahome, es decir, centro y norte del estado, mientras que en la parte sur, de no ser por el auge que en los últimos años ha tenido la producción de mango podríamos estar citando a una subregión totalmente sumida en el atraso y marginación en lo que a este tópico se refiere.

Así pues, el medio rural del noroeste mexicano se debate entre la opulencia de los agricultores capitalistas y la miseria de los campesinos pauperizados, donde éstos últimos han sido los más afectados por la descapitalización del campo que ha orillado a algunos a un profundo endeudamiento y a otros al retorno de prácticas de subsistencia, ya sea vía autoconsumo o arrendamiento de la tierra. En muchos casos y no es de extrañar, se ha dado

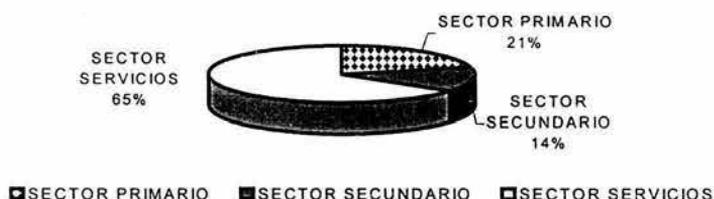
¹¹⁹ Cálculos propios, con base en datos de SAGARPA delegación Sinaloa. Ver anexo cuadro 12 y 13.

el abandono de tierras que se quedan sin producir por la emigración de éstos campesinos hacia ciudades maquiladoras de la frontera norte o los Estados Unidos.

4. ESTRUCTURA ECONÓMICA DE SINALOA

Sinaloa es una entidad agroexportadora de alto rendimiento que cuenta como ya se dijo con una moderna infraestructura hidráulica surgida desde la segunda posguerra, esto ha permitido que su economía se apoye de manera importante en el sector primario que contribuye al PIB estatal con un 21% de participación, el sector servicios que también es relevante aporta el 65% y el sector industrial el 14 por ciento (ver gráfica 13 y anexo cuadro 11)¹²⁰.

GRÁFICA 13. PRODUCTO INTERNO BRUTO DE SINALOA, PROMEDIO 1994-2000



De esta manera, Sinaloa presenta un enorme sector primario con respecto a las características modernas de las economías actuales, sin embargo, es competitivo y altamente productivo en comparación con otras entidades que presentan una alta participación primaria, lo que le permite tener un grado de desarrollo medio en comparación con estas entidades y las más industrializadas.

Asimismo, Sinaloa posee en su estructura económica un subdesarrollado sector industrial que depende básicamente del sector primario para abastecerse de las materias primas necesarias para su agroindustria, principal pilar. Además, tiene como importante sostén de la economía un destacado sector terciario (servicios) que genera el mayor número de empleos.

¹²⁰ Cálculos propios con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México 1994-2000.

El sector industrial de Sinaloa es pobre y la localización de manufacturas ha disminuido mostrando una continua decadencia tanto en valor como en trabajadores en su participación nacional. En valor de 1930 a 1993 pasó de 2.5% a 0.75%, y en empleados de manufacturas de 3.4 a 1.2%¹²¹. En 1960 el PIB sectorial secundario era a escala nacional de 34%, y en Sinaloa fue de 28.9%¹²², por lo que parecía haber aparentemente una dinámica de acercamiento a las proporciones de integración sectorial del país en la industria. Sin embargo, en 1995 el secundario nacional se mantuvo casi igual en 32.7% y en Sinaloa cayó drásticamente a 13.61%.¹²³ Además como característica de este sector su perfil predominante ha sido la agroindustria, sobre todo la relacionada con alimentos. En 1980 alimentos y bebidas se constituyeron en el componente principal de la industria en el ámbito estatal, alcanzando casi el 70% del valor agregado total y en la década de los noventa mantiene porcentajes por arriba de este.

En el sector primario el producto interno bruto del país en 1960 había bajado ya a 13.4% y en Sinaloa todavía en 1995 (35 años después) era de 16.3%, lo que refleja el peso importante de la agricultura en el producto estatal.¹²⁴ Es interesante ver, que el sector agropecuario de Sinaloa mantiene respecto al resto de la economía la más alta participación en el PIB nacional. En 1990 contribuyó con el 8.0% del PIB primario, frente al 1.2% del manufacturero, el 2.9% del comercio y 2.2% de servicios, a pesar de que el comercio representó 28.6% del PIB estatal y el agropecuario solo el 23%¹²⁵. En el 2000 bajó la participación nacional de Sinaloa en el sector agropecuario a 7.6%, lo que no impidió que su contribución fuera mayor a la de los otros sectores. En el ámbito estatal tuvo una ligera disminución obteniendo el 20.4% mientras se elevaba comercio y servicios; signo claro de un adelanto a la terciarización, pues la industria manufacturera cayó de 10.4 en 1990 a 7.4% en 2000.¹²⁶

Esto evidencia un cambio estructural regional retrasado, un subdesarrollo industrial acompañado de una fortaleza de las actividades agropecuarias y un avance de la terciarización que tiende a la informalidad, según Guillermo Ibarra¹²⁷. También, en la

¹²¹ Ibarra Escobar, Guillermo. "Economía regional y mercado de trabajo en Sinaloa", Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa. 1997. p.11.

¹²² Ibidem. P.13.

¹²³ Ídem.

¹²⁴ Ídem.

¹²⁵ Ídem, pp.13-19.

¹²⁶ Cálculo propio con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México 2000.

¹²⁷ Ídem.

composición sectorial del empleo se aprecia la insignificancia de las actividades secundarias y el creciente peso de las actividades terciarias. Por lo que podemos decir que la estructura económica Sinaloense es agroterciaria, dado el impacto de las actividades primarias y terciarias en la orientación del desarrollo económico y la poca participación de la industria.

En esta estructura económica es necesario para nuestros propósitos remitirnos a una perspectiva de análisis que resalte las condiciones actuales de la producción primaria en Sinaloa (que como ya vimos es básica en su estructura) y podamos observar entonces cual ha sido la tendencia presentada por la producción agrícola, subsector de nuestro interés. Según Benjamín García esta sigue una curva de campana en la que de 1940 a 1979 crece gradualmente y consistentemente mientras que de 1980 a la fecha evoluciona perdiendo rentabilidad¹²⁸. El índice de aprovechamiento del uso del suelo dice, ha disminuido de 139.1% a 91.9% en los últimos 18 años. Influye la falta de agua en las presas en los ciclos de primavera verano, pero la causa del deterioro se explica por los altos costos de producción y no por los precios, pues éstos han tenido una tendencia positiva, en los últimos años, tanto a precios corrientes como a precios constantes. Entonces se deduce que el problema es el margen de ganancia.

El pequeño segmento de productores que maneja adecuadamente la apertura de la frontera comercial es el agro-exportador. Los productores de hortaliza, fruta, garbanzo, becerros de bovino y camarón, cuentan con una mayor organización empresarial acorde con la competencia internacional, ello les ha permitido obtener mayores beneficios. Hoy por ejemplo, la infraestructura hidráulica esta llegando a su límite y los productores de hortalizas cuentan con sistemas de riego presurizado y con técnicas de ferti-irrigación que les permiten optimizar el uso del agua desplazando al riego por gravedad.

La ganadería en Sinaloa contribuyó al PIBe con el 3.1% en 1998 y el 16.4% al PIBe del sector primario. Actualmente la ganadería intensiva, que se practica en los valles en Sinaloa, ha avanzado en el mejoramiento genético, en las técnicas de explotación de carácter intensivo y en el manejo sanitario eficiente como la demuestran los 140 ranchos con tecnología de punta. La otra ganadería, de los altos de Sinaloa, sigue siendo extensiva y complementaria representando el 94% de los 49 mil ganaderos en la entidad. La producción de

¹²⁸ García Páez, Benjamín. Realidad económica y social del estado de Sinaloa, en un proyecto inédito para la creación de un Centro de Análisis Económico en el Estado de Sinaloa (CAEES).

leche de vaca con 109 millones de litros anuales en 1980 aumentó en 1990 en un 136%, para descender en 1998 al 99%, con respecto al año inicial. Explica este descenso, el control del precio oficial y los altos costos en que incurre. La avicultura participa en 1998 con el 45.3% de la carne que se produce en el estado y viene desde hace 18 años con una tendencia creciente. Por su parte, la producción de huevo ha disminuido en un -32.4% en el período 1980/1998 al pasar de 60 mil toneladas anuales a 41 mil toneladas.

La silvicultura se integra de manera importante con la horto-fruticultura, ello significa opciones de empleo para una parte de los 294,500 habitantes de las zonas forestales en el sur y los altos de Sinaloa. En 1998, se explotaba una superficie concesionada de 12,388 hectáreas de pino, encino y maderas tropicales preciosas, y el total de empleos generados fue de 4,304 plazas: 62.7% en la extracción, 28.0% en la transformación y 9.3% en la comercialización.

En la industria forestal del estado se utiliza solo el 46.8% de su capacidad instalada. La mayor parte de los 20 aserraderos, 23 fábricas de caja para empaque, 46 talleres secundarios, 4 fábricas de muebles y 1 fábrica de triplay están en operación parcial, debido a la falta de abastecimiento de materias primas y recursos económicos. No se satisface la demanda que existe en el estado de (caja de empaque, celulosas, papel, cartón, vara, estación, postes, leña, combustibles, muebles, embalajes, envases y otros productos de uso final) y la mayor parte de estos productos se cubre con oferta nacional o importación.

La agroindustria dedicada al procesamiento de los productos agrícolas tuvo su auge en la década de los 70 con las plantas aceiteras, harineras, despepitadoras, arroceras, azucareras, envasadoras de fruta, empacadoras de hortaliza, talleres de implementos agropecuarios, entre otras; lo cual afianzó la interrelación y complementariedad entre la actividad primaria y la transformación ligera. Hoy, lo que prevalece es la preparación y envasado de pescado y mariscos y la elaboración de bebidas (refrescos y cerveza), pues ellas representan el 56.1% del valor de la producción alimenticia.

El diagnóstico anterior refleja grandes problemas económicos para la agenda futura del estado cuya superación no puede dejarse solamente al impacto de las políticas públicas federales como lo señala Benjamín García, pues estas pierden de focus las especificidades locales en cualquier región económica del país. "Por ello la participación activa de los gobiernos estatales no solo debe consistir en demandar una política económica del Estado clara y de largo plazo a la federación, sino también en formular medidas públicas

suplementarias y adecuar su normatividad para mejorar el nivel de bienestar de la población y disminuir su índice de pobreza”¹²⁹.

5. LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN EN SINALOA

En 1830 se da la creación del Estado de Sinaloa y durante el resto de este siglo, la agricultura sinaloense continúa siendo una actividad esencialmente de autoconsumo. El mercado local tenía poca relevancia y los poblados se bastaban a sí mismos. El frijol y el maíz eran los principales cultivos, la agricultura comercial era escasa, apenas se cultivaba un poco de algodón para surtir a los talleres textiles que fabricaban manta, y caña de azúcar para la fabricación de panocha y aguardiente que se vendía en los estados circunvecinos. A esto se limitaba la actividad agrícola en el estado, es hasta la década de 1890, cuando se construyeron los primeros ingenios azucareros, que se marca el inicio del despeque de la agricultura sinaloense¹³⁰. Con la paz porfiriana, el estado emprende un importante proceso de modernización vinculándose con el mercado de Estados Unidos y luego con el nacional. La construcción de vías de comunicación que vincularon las regiones más prósperas del estado hacia el norte con los Estados Unidos y hacia el sur con el centro del país, permitió que el crecimiento agrícola del siglo XX fuera uno de los más altos en México. Con el ferrocarril llegaron importantes flujos de capitales estadounidenses que se invirtieron en la agricultura y transformaron en pocas décadas la economía regional.¹³¹

La agricultura de exportación en Sinaloa tiene entonces sus inicios, cuando los estadounidenses empezaron a llegar durante los años del porfiriato buscando colonizar buenas tierras con la idea de cultivar productos comerciales para el mercado de su país. Fueron ellos quienes emprendieron el cultivo del tomate en la colonia socialista instalada en la desembocadura del río Fuerte (Ahome)¹³². En esta época el único cultivo comercial de gran escala en la región era la caña de azúcar y al caer su precio se abrió la posibilidad de producir hortalizas para exportar a Estados Unidos gracias al ferrocarril Sud pacífico.¹³³

¹²⁹ Ibidem.

¹³⁰ Carton de Grammont, Hubert. “Los empresarios agrícolas y el estado: Sinaloa 1893-1984”, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de investigaciones sociales, primera edición, 1990. pp.42-43.

¹³¹ Ibidem, p.45-46.

¹³² Gill, Mario. “La conquista del valle del Fuerte”, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa. 1983.

¹³³ Carton de Grammont, Hubert.Op. Cit. p.72.

Sin embargo, circunstancias adversas (como la Revolución Mexicana) propiciaron abandonar el negocio. En 1916, una vez restablecida la paz en la región se reanuda el cultivo y la exportación de este fruto. Los años eran excelentes, la exportación de hortalizas dejaba a las compañías enormes ganancias y algunas que habían fracasado años antes en este ramo decidieron reiniciar sus actividades en la región.

Entre 1924 y 1925 el valor de los productos agrícolas exportados por el estado aumentó en un 53% y entre 1925 y 1926 en un 29%.¹³⁴ Sinaloa se vislumbró desde entonces como uno de los principales estados de la república en la exportación agrícola.

La edad de oro en el tomate fue de 1921 a 1926, fueron buenos años de producción y el mercado estadounidense excelente ya que los productores de Florida todavía no hacían competencia a los de Sinaloa.¹³⁵ La actividad tomatera provocó entonces un desarrollo económico sin precedentes desde el norte del estado hasta el valle de Culiacán.

“En 1927 comenzó una crisis de sobreproducción. En este año Florida entró en competencia con México, al siguiente año la cosecha fue mala por ciclones que tocaron la costa de Sinaloa y en 1929 aunque las condiciones climatológicas fueron favorables, las políticas no lo fueron tanto pues el tren sud pacífico fue requisado por el ejército. En 1930 la cosecha fue excelente, pero el precio catastrófico. Además, aumentaron los aranceles con lo cual las hortalizas atravesaron una situación difícil. La competencia entre los horticultores de Sinaloa y de Florida llegó en 1933 a un punto crucial. Los productores de Florida pidieron que se aplicara a la producción hortícola sinaloense la ley antidumping de 1921, sin embargo los intereses de algunas compañías de ese país permitieron declarar que no había dumping”.¹³⁶

Con la intervención del gobierno en los años cuarenta y cincuenta se fortalece el auge de la agricultura de exportación propiciándose con ello un desarrollo económico acelerado que marcaría la consolidación de esta actividad agrícola en los principales valles del estado.

Actualmente Sinaloa es la principal entidad federativa productora de hortalizas en el país, contribuyendo con el 22% de la producción nacional y con el 53 % del noroeste del país (ver anexo cuadro 14 y 15). Cuenta con una superficie agrícola de 1, 469, 443

¹³⁴ Departamento de la Estadística Nacional, *Sonora, Sinaloa y Nayarit*. México, Imprenta Mundial, 1928. pp.166-169.

¹³⁵ Carton de Grammont, Hubert. Op. Cit. p.73.

¹³⁶ Carton de Grammont, Hubert. Op. Cit. pp.76-78.

hectáreas que representan el 25% de su territorio, posee más de 800,000 hectáreas de riego de las cuales canaliza 90,464 hectáreas a la producción de hortalizas en general y para la exportación aproximadamente la mitad. Además, aporta el 8.3% de la producción nacional de granos y ocupa el primer lugar nacional en la producción de garbanzo; segundo en frijol y cártamo, cuarto en maíz y sorgo, quinto en trigo, etc.¹³⁷

Su exportación de hortalizas asciende a 545 millones de dólares anuales en promedio (1994-2000) y participa con el 31% del valor total de las exportaciones hortícolas del país.

La participación del sector primario en su PIB estatal es de 20.94 % y en el ámbito nacional del 7.6%, esto refleja que hablar de Sinaloa es hablar de una entidad con fuerte orientación agrícola, en donde dicha actividad ha sido y sigue siendo el principal motor de la economía sinaloense, ya que su desarrollo económico se encuentra enganchado y sustentado en toda una amplia infraestructura hidráulica, de servicios y comunicaciones que este sector ha desarrollado para sostener su propio crecimiento.

Así pues, la entidad cuenta con una amplia red hidráulica de 11 presas, que de manera importante abastecen amplios valles agrícolas, en los que la producción media de 2 millones de toneladas anuales de hortalizas requieren un volumen de agua aproximado a los 8 mil millones de metros cúbicos en un año normal.

Con base en este panorama nos planteamos la participación que la agricultura de exportación de hortalizas puede tener en el desarrollo económico de la entidad. La especialización regional, según Ángel Bassols, es uno de los tres aspectos necesarios de estudiar en todo desarrollo económico a saber. De igual modo, las teorías del crecimiento económico regional equilibrado con enfoque en el comercio y las ventajas comparativas (sobre la que se argumenta el impulso a la hortofruticultura en el campo mexicano) señalan al desarrollo regional como producto de la especialización. Por lo tanto, revisaremos la producción hortícola y su importancia en el desarrollo económico y agrícola. Para su análisis compararemos el valor de esta producción en el PIB global del estado, así como también en el PIB agropecuario.

¹³⁷ Las cifras fueron proporcionadas por SAGARPA delegación Sinaloa, comprenden el ciclo 1999-2000 y varían sus posiciones temporada tras temporada en rangos siempre cercanos a los primeros sitios.

PARTICIPACIÓN DEL VALOR DE LA PRODUCCIÓN HORTÍCOLA EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE SINALOA (PORCENTAJES), 1994-2000

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
PIBe	28,640,405	34,711,327	48,155,203	57,338,340	67,899,910	79,246,571	94,544,108
PIB AGROPECUARIO	5,182,323	6,326,111	9,573,248	10,357,365	10,904,477	10,988,639	12,716,990
VAL. PROD. HORTÍCOLA	1,539,615	1,922,109	3,831,603	4,514,744	4,669,270	6,998,083	6,931,807
% PIBe	5.37%	5.54%	7.96%	7.87%	6.88%	8.83%	7.33%
% PIB AGROP.	29.71%	30.38%	40.02%	43.59%	42.82%	63.68%	54.51%

Fuente: Elaboración propia.

Nota: El PIBe, PIB agrícola y el valor de la producción hortícola están en miles de pesos.

Analizando el peso que tiene el valor de la producción hortícola sobre el PIB estatal de 1994 a 2000, observamos que su participación aumentó de 5.3% a 7.3 por ciento, debido a que incrementó su peso en el PIB agropecuario (de 29% a 54%), lo cual provocó un descenso en la participación de los granos básicos en el valor de la producción agrícola de 50 % a 38%¹³⁸ (ver cuadro en la Pág. 92)

El comportamiento de estas variables refleja como la horticultura ha venido creciendo en el estado incrementando sus valores y aportaciones tanto a la agricultura como a la economía en general. Así pues, a nivel estatal encontramos una especialización primaria en esta actividad, y si la especialización contribuye al desarrollo económico de una región, la horticultura en Sinaloa representa una opción y se constituye en pieza fundamental para dicho efecto. En esta perspectiva sus impactos en la producción y el crecimiento económico regional resultan ser importantes, pues Sinaloa ha desarrollado una fuerte actividad exportadora de hortalizas orientada principalmente al mercado estadounidense, lo que ha provocado una especialización productiva y de los mercados laborales, constituyéndose en un fuerte pilar del desarrollo agrícola de la región donde en cada ciclo agrícola, los habitantes de los valles agrícolas de Culiacán, Guasave y El Fuerte (Mochis), se ven beneficiados por la derrama económica que origina esta actividad al generar empleo, reactivar el comercio y ampliar los servicios.

La agricultura de exportación es importante para el desarrollo de Sinaloa, ya que interacciona con otros sectores económicos, contribuye con el PIB agropecuario de forma sobresaliente y ha incrementado su participación en el PIB estatal.

¹³⁸ Calculo propio, con base en datos de SAGARPA.

6. LAS REGIONES HORTÍCOLAS EN SINALOA.

Para Ángel Bassols, en todo desarrollo económico regional a saber debe haber una conexión entre una especialización productiva, una estrecha interrelación sectorial y un centro nodal que sea polo de atracción económica y se convierta en guía de ese desarrollo.

En una regionalización de Sinaloa para esta actividad económica (horticultura), consideramos que Culiacán (principal centro demográfico, agrícola, industrial y de servicios) se ha constituido como el núcleo central de una región nodal en la que la agricultura de exportación reviste gran trascendencia. Su fortaleza económica y diversificación le han permitido alcanzar un importante desarrollo de sus servicios al productor. En Culiacán se ubica el 32.5% de la industria del estado, siendo alimentos y bebidas una rama importante.

En el espacio económico agrícola de Sinaloa encontramos tres microregiones que concentran las principales tierras orientadas a la exportación de hortalizas, estas son: el Valle Agrícola del Fuerte (Los Mochis), el de Guasave y el de Culiacán.

Los valles de Guasave y Mochis tienen una vinculación estrecha y complementaria con Culiacán en la producción hortícola del estado, ello ha permitido establecer una relación funcional capaz de responder a necesidades tanto en la producción, como en la exportación de estos cultivos. Además cuentan con el 28% de la industria del estado, localizándose ahí emparadoras de hortalizas y procesadoras de tomate.

Un aspecto a destacar de estos valles es que poseen aproximadamente el 76% de las tierras de riego con que cuenta el estado, condición muy importante y esencial para el desarrollo de actividades como la horticultura. Además, abarcan el 63.5% de la superficie agrícola total que se cultiva en la entidad y ocupan el 11.15% de las tierras de riego de todo el país.

La superficie agrícola de la entidad (1, 469,443 has) se encuentra distribuida por la SAGARPA en seis distritos de desarrollo rural y en ella, el Valle del Fuerte se ubica en el distrito (001). Éste cuenta con 336,863 hectáreas de uso agrícola, absorbe el 30.4% del área total bajo riego en el estado y el 13.5% de temporal. La microregión de Guasave forma parte de tres distritos teniendo mayor participación en el (002) que lleva su nombre, en él registra 264,187 hectáreas, aporta a Sinaloa el 19.5% de la superficie de riego y el 16.1% de

temporal. El Valle de Culiacán pertenece al mayor de los distritos (004), cuenta con una extensión agrícola de 333,114 hectáreas, contribuye con el 26.9% de las tierras de riego y el 17.4% de temporal.

Estas cifras presentadas nos permiten observar en principio que los tres valles agrícolas son los mejor dotados y ricos del campo sinaloense.

Guasave por ejemplo, se ha convertido en un centro agrícola de excepcional magnitud en el norte del estado. Su frontera agrícola esta fraccionada como se mencionó en tres distritos de desarrollo rural, su valle se extiende de las estribaciones de la Sierra Madre Occidental a la Sierra de Navachiste en las proximidades del Golfo de California. En este espacio se alojan 181,550 hectáreas que gozan de infraestructura hidráulica, representando con ello el 22.6% de las tierras irrigadas en la entidad. Guasave se vio favorecido con el desarrollo hidráulico “Río Sinaloa” que se iniciara en 1971 y concluyera en 1994.

Por otra parte, revisando las exportaciones de hortalizas en estas microregiones vemos que el Valle de Culiacán es el principal exportador de tomate, cubriendo además, una superficie sembrada de hortalizas para la exportación aproximada a las 19,000 hectáreas, es decir, el 41 por ciento de las tierras destinadas para ello. Así mismo, el municipio de Guasave según la Asociación de Agricultores del Río Sinaloa Poniente (AARSP) contribuye con el 15% del volumen de hortalizas exportadas por la entidad y ocupa el segundo lugar en la exportación de tomate.

En la producción de hortalizas orgánicas también podemos ver la concentración regional de las 260 hectáreas que se calcula son cultivadas en Sinaloa. Estas se encuentran distribuidas en dos zonas de producción¹³⁹:

1. Una ubicada en el municipio de Culiacán, donde tres empresas cultivan 118 hectáreas (Alonso Campos S.A. -62ha -, Theohary Crisantes S.A. -50ha -, y otra que no se tiene su nombre -6ha-).
2. Otra localizada en el municipio de Guasave, con un total de 150 hectáreas, que integra a Picara Vegetables (100 ha) y Salt's Best (50 ha).

Además de estas empresas dedicadas a la producción de orgánicos, conviene señalar también que en Sinaloa de las 590 empresas agrícolas que declaran exportar su producción,

¹³⁹ Gómez Tovar, Laura; Gómez Cruz, Manuel Ángel Y Schwentesius Rindermann, Rita. Producción y comercialización de hortalizas orgánicas en México, en “Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores”, Carton de Grammont, Hubert. y otros: coordinación. Juan Pablos Editor, S.A., 1999.

242 empresas exportan hortalizas y se localizan en cuatro municipios, tres del centro (Culiacán, Navolato y Guasave) y uno en el norte (Ahome -Los Mochis-). Estas se encuentran distribuidas de la siguiente manera; Ahome 51, Culiacán 100, Guasave 45 y Navolato 46¹⁴⁰.

La importancia de estos valles agrícolas para la horticultura y el desarrollo económico regional se reafirma, al representar desde hace décadas un poderoso polo de atracción para la población migrante dedicada a las labores del campo. Esta ha sido empleada principalmente bajo la figura denominada “jornaleros agrícolas”, y con ella se han podido solventar las necesidades de la producción hortícola, dado que la oferta local ha distado en mucho ser capaz por sí sola de satisfacer tales necesidades.

Se estima que en condiciones óptimas, la producción de hortalizas en Sinaloa emplea durante la temporada de Septiembre a Abril, de 250,000 a 300,000 trabajadores agrícolas y que en las mismas condiciones en el Valle de Culiacán se requieren de 180, 000 a 150,000 jornaleros del campo, ocupando así aproximadamente la mitad de mano de obra demandada en estas actividades.

De este manera, Sinaloa presenta características homogéneas en tres Valles agrícolas que concentran la actividad hortícola y el grueso de la agricultura empresarial. En él, Culiacán sea ha convertido en su principal polo de desarrollo y atracción económica de una región nodal especializada en la agricultura de exportación.

7. LA PRODUCCIÓN DE HORTALIZAS EN SINALOA

El origen de la horticultura Sinaloense se da con la participación de familias extranjeras (estadounidenses en el norte y griegas en el centro del Estado), algunas locales - ninguna de condición económica baja - y con la construcción de una infraestructura de riego. Con ello se perfiló una clase social dedicada a esta actividad, que paulatinamente ha logrado consolidar un enorme poder político, que le ha permitido acumular en pocas manos (se habla de 56 familias) grandes extensiones de tierra de buena calidad, poseer la mayoría

¹⁴⁰ Carton de Grammont, Hubert. La modernización de las empresas hortícolas y sus efectos sobre el empleo, en “Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores”. Carton de Grammont, Hubert. y otros: coordinación. Juan Pablos Editor, S.A., 1999. pp.7-9.

de los empaques de hortalizas de la entidad y explotar la fuerza de trabajo de miles de jornaleros.¹⁴¹

A pesar de la crisis económica que se ha resentido en los últimos años, Sinaloa, continúa siendo el productor más importante de hortalizas en el país, aportando como anteriormente se citó el 22% de la producción nacional, canaliza más de 90,000 hectáreas a esta actividad y dedica a la exportación aproximadamente la mitad (45,000), en 1995 por ejemplo, concentró su superficie en: tomate (49.5 %), chile (7.6%), pepino (10.3%) y en calabacita (6.7%)¹⁴². Destinando de 1994 a 2000 el 45% de la producción a la exportación y el resto al mercado nacional¹⁴³. Es el principal exportador de estos productos en el Este de Estados Unidos y es uno de los principales proveedores de hortalizas en la República Mexicana¹⁴⁴. Se reconoce como un estado tomatero y particularmente a Culiacán, su capital, que con su valle aporta el mayor porcentaje de producción y exportación que efectúa el estado. El comportamiento que la producción ha tenido en el periodo de análisis indica que se ha incrementado notablemente (ver gráfica 14 y anexo cuadro 27), alcanzando cada vez niveles más altos que desde luego inciden en una mayor participación de la producción que se da en el noroeste de México, de ahí que en el periodo de 1994 a 2000 Sinaloa tuvo una participación promedio de 52.6 % en el total de la producción hortícola del noroeste de México, siguiéndolo Baja California con el 26.5% y luego Sonora con el 20.9%¹⁴⁵. Presentando así una tasa media de crecimiento anual (TMCA) en la producción regional de 9.34%, superando a Sonora (6.2%) y Baja California (3.1%).¹⁴⁶

¹⁴¹ Gaxiola Carrasco, Héctor Enrique. "NAFTA y exportación de hortalizas en Sinaloa: impactos en el empleo", UAS-UNISON. La revista del doctorado, año I, No. Doble 2-3, Culiacán, México, marzo de 1998.

¹⁴² Cifras de SAGARPA.

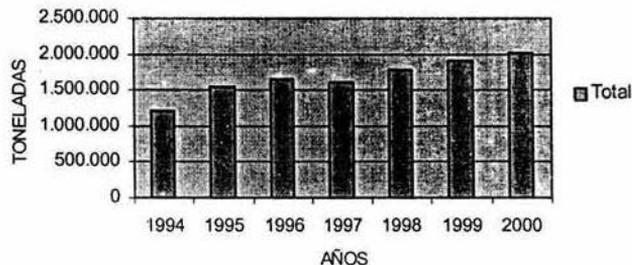
¹⁴³ Cálculos propios con base en datos de la Confederación de Agricultores Asociados del Estado de Sinaloa (CAADES) y SAGARPA, ver anexo cuadro 16.

¹⁴⁴ Gaxiola Carrasco, Héctor Enrique. Op.Cit. p.2.

¹⁴⁵ Ver anexo estadístico cuadro 15, cálculos propios con base en datos de SAGARPA.

¹⁴⁶ Anexo estadístico cuadro 18.

GRÁFICA 14. PRODUCCIÓN TOTAL DE HORTALIZAS SELECCIONADAS EN SINALOA, 1994-2000



FUENTE: SAGARPA

En su estructura productiva las hortalizas más representativas del sector son: el tomate, la papa, el pimiento, la cebolla, la calabaza, el pepino y la berenjena.

En el caso del tomate, podemos decir que es el más importante promediando un 50.7% de la producción total de estos siete productos, mostrando una ligera inclinación a la baja, en segundo lugar de importancia participativa productiva aparece la papa con un 13.9% teniendo también una tendencia a la baja. En tercer lugar tenemos a los pimientos que participan con el 12.7%, ellos tienen un comportamiento a la alza como algunos otros. Los pepinos participan con el 11.2% tendiendo a la alza, la calabaza contribuye con el 8.6% y presenta una ligera baja, la berenjena con apenas el 1.9% ha ido a la alza y la cebolla que tiene muy poca participación (1.04%) se ha mantenido mas estable (ver anexo estadístico cuadro 17).

En el crecimiento promedio de estos productos el que presenta mayor dinamismo es la berenjena con una tasa media de crecimiento (TMC) del 36.9%, luego están los pimientos con 16.4%, los pepinos con 11.6%, la cebolla con 9.7%, la calabaza con 7.3%, el tomate con 7.0% y la papa con 5.5% (anexo cuadro 19).

Así pues, aunado a este panorama de la producción de hortalizas en Sinaloa, su evolución y tendencia, podemos confirmar esta importancia productiva con base en los datos que la SAGARPA publicó para el año 2000, donde figura el estado de Sinaloa como el productor número uno de tomate rojo (exportación), de papa, calabacita, pepino y segundo en chile verde (pimiento).

Esta relevancia a escala nacional y regional (noroeste) como principal productor de hortalizas se refleja en el ámbito estatal sobre la agricultura sinaloense. De 1994 a 2000, los cultivos de esta actividad pasan a sustituir a los granos básicos como principal contribuidor en el valor de la producción agrícola (46.8%) mientras estos últimos reducen su participación a 38% (ver próximo cuadro).

PARTICIPACIÓN DEL VALOR DE LA PRODUCCIÓN HORTÍCOLA Y LOS GRANOS BÁSICOS EN EL VALOR DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE SINALOA, 1994-2000

Año	VALOR DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	VALOR DE LA PRODUCCIÓN HORTÍCOLOA	PART. %	VALOR DE LA PRODUCCIÓN DE GRANOS BÁSICOS	PART. %
1994	4, 816, 274,696	1, 539, 615,067	31.97%	2, 427, 481,707	50.47%
1995	6, 103, 184,515	1, 922, 109,523	31.49%	2, 655, 750,470	43.51%
1996	10, 639, 886,474	3, 831, 603,821	36.01%	5, 038, 996,791	47.36%
1997	12, 652, 298,942	4, 514, 744,914	35.68%	6, 322, 323,464	49.97%
1998	13, 680, 971,538	4, 669, 270,145	34.13%	5, 924, 424,005	43.30%
1999	13, 579, 688,181	6, 998, 083,273	51.53%	4, 326, 788,852	31.86%
2000	14, 811, 010,464	6, 931, 807,374	46.80%	5, 636, 836,017	38.06%

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de SAGARPA. Anuarios estadísticos de la producción agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994-2000.

Estos resultados se deben entre otros factores, a un notable incremento en su producción (71%) y su superficie sembrada (24 mil hectáreas). El dinamismo que presentan las hortalizas en su producción, como el peso cada vez más destacado en el valor de la producción agrícola y por consiguiente en el PIB agrícola nos remite de nuevo a ver la importancia económica que esta actividad ha alcanzado para el desarrollo agrícola de Sinaloa.

8. ESTRUCTURA DE LA BALANZA COMERCIAL DE SINALOA

En la balanza comercial de Sinaloa, según cifras proporcionadas por la Secretaría de economía, se puede observar cómo las exportaciones han disminuido después de 1995, año en que la devaluación del peso favoreció un repunte en las exportaciones del estado. Mientras las exportaciones decrecieron en una tasa promedio de -4.4% entre 1994 y 2000, las importaciones crecieron en promedio 6.5% afectando el saldo de su balanza comercial con una notable disminución.¹⁴⁷

BALANZA COMERCIAL DE SINALOA, 1994-2000 (MILLONES DE DÓLARES)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
EXPORTACIONES	539.8	932.8	591.1	549.4	571.0	445.2	411.5
IMPORTACIONES	268.8	234.0	283.9	312.0	331.2	309.6	393.2
S.B.C.	271.0	698.8	307.2	237.2	239.8	135.6	18.3

Fuente: Secretaría de Economía (SE) Delegación Sinaloa.

Además, en estas exportaciones que realiza el estado en su estructura interna el sector agropecuario ha participado en promedio con un 78% de ellas entre 1994 y 2000, dejando el 22% restante a los sectores pesquero e industrial. Como entidad desarrollada fundamentalmente en las actividades primarias, es notorio poder observar que en Sinaloa se exportan bastantes productos agropecuarios, en el que destacan por su fuerte orientación exportadora las hortalizas (89% en promedio de las exportaciones agropecuarias). Y en el rubro de sus importaciones agropecuarias, estas tienen la característica de ser muy bajas en sus registros, resultado sobretodo de que su agricultura le permite ser autosuficiente en alimentos, ya que también es uno de los principales productores de granos básicos y oleaginosas del país.

De acuerdo con la balanza comercial agropecuaria para Sinaloa (ver próximo cuadro), ésta ha sido de manera constante superavitaria destacando 1995 por alcanzar una cifra superior a los 700 millones de dólares, la más alta en este lapso.

¹⁴⁷ Calculo propio, con base en datos de SE.

**BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA, 1994-2000
(MILLONES DE DÓLARES)**

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
EXPORTACIONES	436.3	750.8	428.4	403.4	393.0	383.0	373.0
IMPORTACIONES	92.4	34.5	50.4	57.8	49.4	42.2	36.1
S.B.C.	343.9	716.3	378.0	345.6	343.6	340.8	336.9

Fuente: Elaboración propia con base en información de la Secretaría de Economía hasta 1997. De 1998 a 2000 cálculos propios.

Analizando las exportaciones agropecuarias vemos una tendencia a la baja inducida por disminuciones en las exportaciones pesqueras, y en el comportamiento mostrado en el total de exportaciones realizadas por la entidad, encontramos que su tasa de contribución ha venido en aumento pasando de un 80% en 1994 a un 91% en 2000¹⁴⁸, como resultado de la estabilidad en las exportaciones de frutas y hortalizas.

Por otra parte podemos decir, que en la estructura de las exportaciones que realiza el sector agrícola tenemos en orden de importancia en primer lugar a las hortalizas, luego a los frutales, después las oleaginosas y por último a los cereales. De manera sobresaliente las hortalizas representan al subsector más importante. Sin embargo, en su tendencia evolutiva presenta un descenso en su participación como resultado de que los frutales han venido a la alza en su aportación.

EXPORTACIONES POR SUBSECTOR AGRÍCOLA DE SINALOA, 1994-2000

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
HORTALIZAS	96.4%	96.2%	89.4%	88.6%	82.7%	74.5%	64.1%
FRUTALES	2.8%	3.6%	10.5%	11.3%	17.2%	25.4%	35.8%
CEREALES	0.0%	0.1%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
OLEOGINOSAS	0.8%	0.2%	0.5%	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Datos de la Secretaría de Economía (antes SECOFI) hasta 1997. De 1998 a 2000 cálculos propios.

Es conveniente mencionar que las cifras presentadas son las que registra la secretaría de economía (SE) y existen importantes diferenciales con los cálculos de reconocidas asociaciones de agricultores y no se diga con el gobierno del estado. Pues cabe señalar que hay empresas exportadoras que declaran en matrices ubicadas en otras

¹⁴⁸ Cálculo propio de la participación de las exportaciones agropecuarias en las exportaciones totales, con base en datos de la Secretaría de Economía.

entidades. Así como periodos contables distintos, pues mientras unos se basan en años fiscales otros lo hacen en ciclos agrícolas. De manera que no existe homogeneidad en su cálculo sobre todo a nivel entidad federativa, ocasionando irregularidades y deficiencias en su manejo. Como ejemplo claro tenemos que mientras CAADES reporta incrementos en las exportaciones hortícolas principal pilar del comercio exterior, la secretaría de economía en sus cálculos registra una caída tanto en las exportaciones totales como en las agropecuarias.

Sin embargo, hicimos uso de la balanza comercial que nos proporcionó la SE con el fin de conocer la estructura interna de las exportaciones totales y las exportaciones agrícolas, pudiendo saber con ello en las primeras cual es el peso de la agricultura y en las segundas el de las hortalizas.

Por otra parte, retomando a los fundamentos teóricos del crecimiento regional equilibrado con enfoque en el comercio y las ventajas comparativas, estas nos dicen que el desarrollo regional es propiciado por la demanda externa pues la expansión de las exportaciones de productos agrícolas puede ser uno de los medios de aumento del ingreso y de divisas al iniciar un proceso de desarrollo. La venta fuera de una región (exportación) puede ser el principal elemento para inducir crecimiento económico, desarrollo de economías externas, urbanización y a la postre desarrollo industrial. Según este razonamiento, la especialización y la división del trabajo han sido factores importantes en la expansión inicial de las regiones. La producción de bienes para la venta fuera de la región ha inducido esta especialización y su participación en el desarrollo de la economía internacional históricamente ha sido la forma mediante la cual regiones y naciones han derivado su propio desarrollo. Entonces la expansión de una actividad de exportación es una condición necesaria para el crecimiento regional.

En Sinaloa la participación de la exportación de hortalizas se constituye en pieza fundamental en esa lógica ya que su participación en el comercio exterior es más que relevante, sus contribuciones en la balanza comercial de Sinaloa se significan muy importantes pues alcanzan tasas superiores al 61% de sus ventas (ver próximo cuadro).

**HORTALIZAS EN LAS EXPORTACIONES DE SINALOA, 1994-1998
(MILLONES DE DÓLARES)**

	1994	1995	1996	1997	1998
EXPORTACIONES	539.8	932.8	591.1	549.4	571.0
EXP. DE HORTALIZAS	417.9	643.1	382.8	338.7	537.1
PART. %	77.42%	68.94%	64.76%	61.65%	62.54%

Fuente: Secretaría de Economía (SE) delegación Sinaloa, 1994-1998. Las exportaciones de hortalizas también son cifras de la SE.

En las exportaciones agropecuarias (ver próximo cuadro) el peso de las hortalizas es todavía más sobresaliente ya que sus aportaciones representan la mayor parte de estas, entre 1994 y 1998 sus tazas fueron de 83.96% a 95.78%, mostrando una tendencia a bajar en su participación por un aumento en la exportación de frutales.

**HORTALIZAS EN LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIAS, 1994-1998
(MILLONES DE DÓLARES)**

	1994	1995	1996	1997	1998
EXPORTACIONES AGROPECUARIAS	436.3	750.8	428.4	403.4	393.0
EXP. HORTALIZAS	417.9	643.1	382.8	338.7	357.1
PART. %	95.78%	85.65%	89.36%	83.96%	90.86%

Fuente: Elaboración propia, con base en información de la Secretaría de Economía delegación Sinaloa, 1994-1998.

El conjunto de estas características en las exportaciones de sus balanzas comerciales, nos permiten observar como la exportación de hortalizas en Sinaloa es la principal actividad de su comercio exterior, constituyéndose así en elemento importante para el desarrollo económico de la entidad al ser un canal básico para la generación de divisas necesarias en el crecimiento económico y desarrollo regional.

9. EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS Y GENERACIÓN DE DIVISAS EN SINALOA

La generación de divisas por parte de la agricultura mexicana ha sido importante para el desarrollo de la economía del país. Durante el periodo del modelo sustitución de importaciones sus contribuciones fueron destacadas en el impulso y creación de una infraestructura industrial nacional. Asimismo su papel ha sido relevante en el alivio al estrangulamiento externo provocado por la deuda¹⁴⁹ y fundamental para lograr el equilibrio y la estabilidad de la macroeconomía mexicana.

Por lo anterior podemos inferir que para México la disponibilidad de divisas es un elemento trascendente de la producción. La agricultura produce algunos cultivos exportables y al incrementar su producción genera una mayor disponibilidad de divisas, lo cual hace posible aumentar la demanda agregada y con ello la producción, el empleo, los salarios y las ganancias, a través de un efecto multiplicador económico¹⁵⁰. Igualmente estas divisas podrían servir para pagar algunas importaciones adicionales.

Para el caso de Sinaloa sería prácticamente el mismo efecto, los excedentes financieros que generaran los ingresos del exterior funcionarían como un ahorro que se reciclaría en la inversión, activando el crecimiento y contribuyendo al pago de lo que importa de otras regiones.

Las posibilidades de impacto de estas divisas van a depender de las interrelaciones de los sectores y los encadenamientos productivos y tecnológicos que existan en la entidad.

Para nuestro estudio analizamos el desempeño que se tuvo en este rubro durante el periodo que va de 1994 a 2000, revisando las aportaciones generadas en el comercio exterior y las exportaciones agrícolas y hortícolas, tanto en el ámbito nacional como de manera específica en el estado de Sinaloa.

A nivel nacional podemos destacar que las exportaciones totales del país en este periodo se incrementaron en un 173%, pasando de 60, 817 a 166,424 millones de dólares, teniendo una tasa media de crecimiento anual de 18.27 por ciento.

¹⁴⁹ López, G. Julio. "Potencialidades y opciones de la agricultura mexicana", en revista de la CEPAL No.47, Agosto de 1992, p.149.

¹⁵⁰ Ibidem, p.150.

En las exportaciones agrícolas del país se presenta un incremento de 89%, mientras que las hortalizas obtienen un 80% y las agropecuarias un 61 por ciento.

En general, la balanza comercial de México con los Estados Unidos y Canadá comienza a tornarse superavitaria a partir de 1995, manteniéndose así todavía hasta 2000, lo cual constituye un aspecto positivo de las relaciones comerciales con nuestros socios del norte. Sin embargo, estos resultados no logran incluir a gran parte del sector agropecuario pues tanto la balanza comercial agroalimentaria como agropecuaria con estos países presentan déficit en sus cuentas, el subsector hortofrutícola representan la excepción. La balanza comercial del tomate por ejemplo, muestra de 1994 a 2000 un saldo favorable generando divisas que oscilan entre los 377 y 633 millones de dólares.

En México, las exportaciones agrícolas apenas significan el 3% de las exportaciones totales y las de hortalizas el 1.5 por ciento. Lo anterior manifiesta, que estas aportaciones son bajas para este rubro. Sin embargo, tanto el modelo económico como las políticas económicas implementadas durante las dos últimas décadas han orientado la modernización y reestructuración del sector hacia un escenario de apertura comercial que fomente la exportación, y en este sentido la horticultura nacional pasa a ser el subsector de avanzada en ese objetivo para la agricultura.

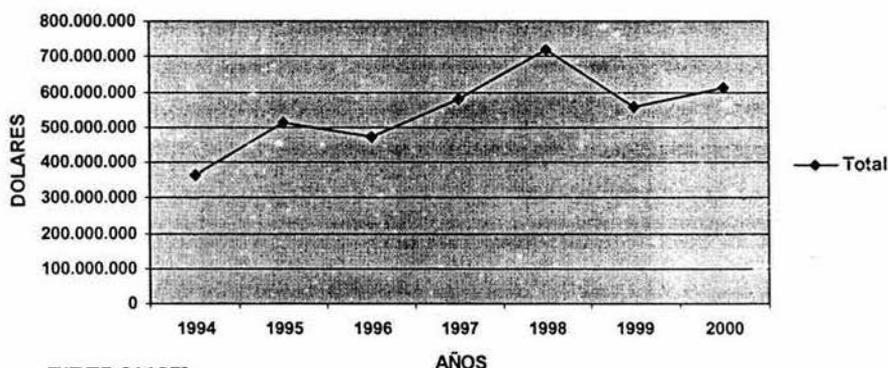
De las seis principales hortalizas de exportación, tres de ellas aumentaron su captación en más de 100% de 1994 a 2000; el pimiento 133%, la calabaza 170% y el espárrago 446 por ciento.

A nivel nacional los principales cultivos horticolas arrojaron en el periodo las siguientes aportaciones promedio en su exportación: el tomate 525 millones de dólares, el pimiento 251 millones de dólares, la calabaza 166 millones de dólares, la cebolla 154 millones de dólares, el pepino 141 millones de dólares y el espárrago 129 millones de dólares.

Según información de la Confederación de Agricultores Asociados del Estado de Sinaloa (CAADES), las exportaciones de hortalizas realizadas por esta entidad entre 1994 y 2000 han venido aumentando tanto en volumen como en valor (ver gráfica 15 y anexo cuadros 20, 21) gracias a que durante los primeros años del TLCAN (1994-1997) varios fenómenos climatológicos adversos en Florida (como fuertes vientos, lluvias y heladas) redujeron su oferta horticola en el mercado estadounidense, abriendo una brecha de posibilidades al incremento de las exportaciones sinaloenses. También algunos especialistas

en la materia como Rita Schwentesius argumentan que durante estos años el tipo de cambio del peso frente al dólar ayudó con la devaluación de 1995 a incentivar estas exportaciones y que al final de este periodo en análisis fueron los avances tecnológicos logrados durante los últimos años los que generaran un margen de ventaja en la competitividad elevando sus exportaciones. Esto demuestra que la producción de Sinaloa sigue siendo un importante complemento del mercado de Estados Unidos y que entonces el productor sinaloense es tan buen productor como el mejor del mundo. Además, de la producción total de hortalizas que tuvo la entidad en este lapso exportó en promedio el 45% de éstas, dejando al consumo nacional en fresco y a la agroindustria el 55% restante (anexo cuadro 16) contribuyendo de este modo con el 31% de las divisas generadas en el país por exportaciones en este rubro (anexo cuadro 22), y con el 16% de las exportaciones agrícolas del país.

GRÁFICA 15. EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS EN SINALOA, 1994-2000



FUENTE: CAADES.

En la cantidad exportada presentó de 1994 a 2000 una tasa media de crecimiento anual (TMCA) de 6.8%, sobresaliendo por su desempeño individual la berenjena con una tasa promedio de 15.9%, seguido de la calabaza 10.5% y el pimiento 8.5% (anexo cuadro 23). En su participación a este volumen el tomate y el pepino ocupan las primeras posiciones uno con el 43% y el otro con 22 por ciento.

Esta tendencia ascendente también se refleja en la generación de divisas de estas exportaciones, donde su TMCA es ligeramente mayor a la que tuvo el volumen, logrando un 8.9%. En promedio, Sinaloa aportó alrededor de 545 millones de dólares de 1994 a 2000 en la exportación de cultivos hortícolas. De ellos, los que muestran un importante dinamismo en su TMCA son la calabaza 19.4%, el pimiento 10.4% y la berenjena 10.3%

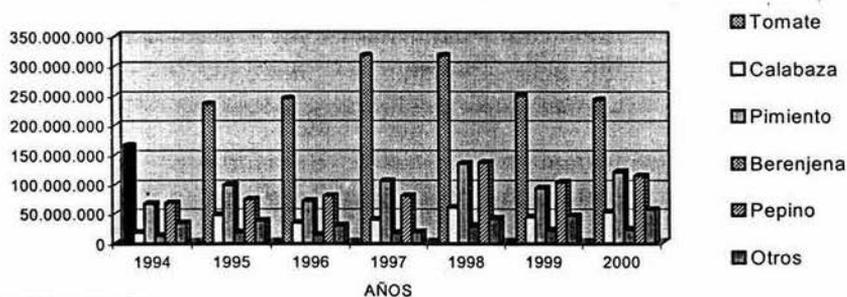
(anexo cuadro 24). El desempeño que tuvo la exportación de calabaza fue notable en este sentido pues incrementó sus exportaciones en un 188%. Los que más contribuyen a este valor son el tomate 46%, pimiento 18% y pepino 17%.

De manera específica podemos decir, que las aportaciones de las cinco principales hortalizas exportadas en Sinaloa fueron las siguientes en este periodo: tomate 253 millones de dólares, pimiento 99 millones de dólares, pepino 93 millones de dólares, calabaza 41 millones de dólares y berenjena 19 millones de dólares.

En general las cinco hortalizas de exportación más trascendentales para esta actividad en Sinaloa han mostrado una tendencia a la alza tanto en divisas como en volumen, generando con ello posibilidades de mayor desarrollo económico en la entidad (gráfica 16).

Como observación a los cambios que la agricultura de exportación tuvo en el periodo cabe mencionar que el tomate presenta en ambas perspectivas las tasas más bajas de crecimiento promedio entre las principales hortalizas exportadas por el estado (4% en cantidad y 6.6% en valor), esto como resultado de tener mucho tiempo con destacada presencia en las importaciones hortícolas de los Estados Unidos, muestra también de una notoria consolidación en ese mercado.

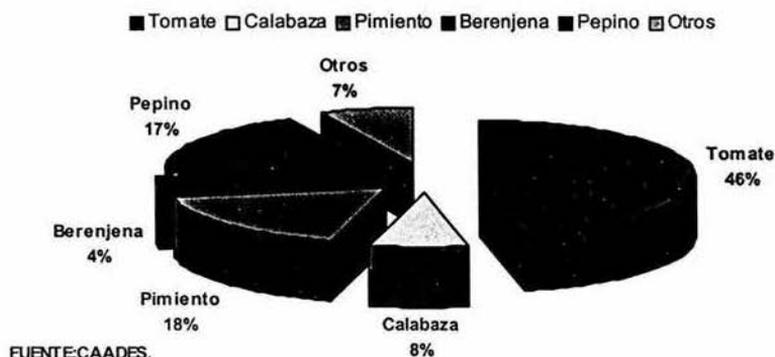
GRÁFICA 16. EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS SELECCIONADAS EN SINALOA, 1994-2000 (DÓLARES)



FUENTE: CAADES.

Sin embargo, el Tomate no deja de ser el producto número uno pues aportó en las cantidades exportadas el 43% del volumen y el 46% de las divisas generadas (ver gráfica 17 o anexo cuadro 25 y 26), confirmando así que es el principal eje motor de la agricultura de exportación sinaloense.

GRÁFICA 17. ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA EXPORTACION DE HORTALIZAS EN SINALOA PROMEDIO 1994-2000 (DOLARES)



Por otra parte, ligado a la exportación de hortalizas y generación de divisas tenemos la importancia económica del empleo que genera la agricultura de exportación en las hortalizas. Debido a la escasez de oportunidades de empleo, esta actividad se ha convertido en una importante opción de empleo remunerado ya que la producción de hortalizas se caracteriza por absorber fuerza de trabajo, pues a diferencia de los granos básicos, requiere durante la cosecha de gran cantidad de mano de obra, exigencia que se mantiene hasta la selección y el empaque.

Los grandes productores por las características de su explotación y el propósito de lograr un funcionamiento óptimo de sus tierras, además de hacer un mayor uso de insumos, promueven sistemas de organización del trabajo, mediante una estructura jerárquica y una mayor división del trabajo, aprovechando las economías de escala logran una mejor condición de costos, y una mayor capacidad competitiva.

La exportación de hortalizas exige una mejor presentación y ello aumenta los requerimientos de mano de obra y ocupaciones. En el empaque para la exportación, además de seleccionadores y empacadores, se encuentran entre otras, las de estibador, volteador, pesador, armador de cajas, etcétera y otras ocupaciones, dependiendo de la hortaliza a empacar. Para 1998 se estimó que el 87% de trabajadores empleados en la horticultura se dedicaron a la labor (preparación, siembra, riego, cosecha, fumigación y deshierbe) y el 13% al empaque de hortalizas.

Retomando las teorías del crecimiento regional equilibrado con enfoque en el comercio y las ventajas comparativas, el desarrollo regional puede ser producto de las ventajas absolutas o relativas de una región con base en el comercio. En este sentido, la abundante mano de obra barata utilizada en Sinaloa para los cultivos hortícolas de exportación se constituye en una de estas.

El empleo en la horticultura, está relacionado con el comportamiento de las exportaciones de productos hortícolas, pues son intensivos en mano de obra y cualquier variación de las exportaciones afecta a mediano plazo la superficie cosechada y por tanto el nivel de empleo. Las exportaciones entonces son un factor importante, y si estas generan una dinámica importante en su producción potencializan sustancialmente el papel de la producción como fuente de empleo.

En Sinaloa el empleo en las actividades del sector primario representan aproximadamente el 26% de la población ocupada¹⁵¹ y la horticultura puede emplear temporalmente entre 250,000 y 300,000 trabajadores agrícolas llegando a representar en 1996 un 32.26% de la población ocupada total. Estas tasas de ocupación son de las mayores en su economía después del generado en los servicios.

De 1994 a 2000 las exportaciones de hortalizas en Sinaloa aumentaron tanto en valor (67%) como en volumen (48%), debido a los factores que ya mencionamos. Estos resultados se apoyaron en un aumento de la producción y la superficie cosechada, lo que generó un incremento en las jornadas de trabajo requeridas y en el nivel de empleo.

**REQUERIMIENTOS DE MANO DE OBRA PARA EL CULTIVO DE
HORTALIZAS EN SINALOA, 1994-2000.
JORNADAS DE TRABAJO POR HECTÁREA.**

CONCEPTO	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
JITOMATE	3,198,372	3,379,361	2,871,369	2,780,630	2,377,439	2,967,733	2,842,386
TOMATE VERDE	331,208	354,890	308,224	263,830	528,796	626,411	1,117,543
PIMIENTO	1,276,053	1,048,017	1,465,308	1,406,346	1,497,579	1,823,079	1,559,145
PEPINO	701,905	552,220	790,441	771,183	712,034	762,054	802,070
CALABACITA	946,628	969,012	1,492,346	1,220,362	1,095,187	1,326,905	1,372,673
BERENJENA	83,283	85,659	138,430	120,048	140,306	157,688	195,953
TOTAL	6,537,449	6,389,159	7,066,118	6,562,399	6,351,341	7,663,870	7,889,770

FUENTE: Elaboración propia, con base en datos de SAGARPA y utilizando estimaciones de requerimientos de mano de obra en la horticultura de María Antonieta Barrón, Op. Cit. p.46.

¹⁵¹ INEGI. Encuesta Nacional de Empleo, Ediciones 1996, 1998 y 2000.

La importancia en el nivel de empleo de esta actividad se potencializa al convertirse en una ventaja comparativa la abundante mano de obra barata que reduce costos y aumenta la competitividad sinaloense. Maria Antonieta Barrón nos explica esta condición al observar que los salarios pagados en Sinaloa son más bajos que los de Baja California, Sonora, Veracruz o Nayarit, como resultado de que la sobreoferta de fuerza de trabajo provocado por la inmigración de otros estados (se calcula que en Sinaloa el 30% de estos trabajadores son migrantes del interior del estado y el resto proviene de otras entidades federativas) lleva a una disminución del salario nominal. En 1995, Sinaloa pagaba hasta \$18, cuando Baja California pagó \$27 y Sonora \$32.

Esta ventaja comparativa Sinaloa la hace competitiva al disputarse con la Florida el mercado de hortalizas estadounidense entre el invierno y la primavera temprano. Héctor E. Gaxiola afirma que en la producción de tomate Florida emplea menos mano de obra ya que los salarios son más elevados y con menos requerimientos reduce sus costos y eleva su competitividad. Sinaloa por su parte utiliza más mano de obra, paga menos y emplea métodos que elevan costos pero aumentan rendimientos. Estos métodos adaptarlos en Florida resulta imposible pues la cosecha requiere abundante mano de obra que elevarían considerablemente los salarios, responsabilidades legales y por tanto costos, lo que haría irredituable el negocio. Para Sinaloa entonces la abundante mano de obra es una ventaja comparativa en el comercio internacional de hortalizas y por su impacto en la generación de empleo contribuye al desarrollo económico regional.

10. LOS EFECTOS DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE (TLCAN) EN LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN

10.1. EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE.

Partiendo de una situación de creciente deterioro de la producción agropecuaria y de su balanza comercial¹⁵², se inicia en 1990 la negociación del TLCAN con Estados Unidos y Canadá¹⁵³. El documento final del tratado se aprueba en 1993 y entra en vigor en enero de 1994. Comenzando así una vasta zona de libre comercio en Norteamérica (Canadá, Estados Unidos y México), abarcando 360 millones de consumidores y contando con una producción económica global de aproximadamente tres billones de dólares¹⁵⁴. El TLCAN es parte del modelo de desarrollo “hacia fuera” seguido por nuestro país desde 1982, situación que nos plantea una serie de retos macroeconómicos frente a la nueva era de globalización económica mundial, especialmente en nuestra relación con estos dos socios comerciales.

Los lineamientos generales del TLCAN no están por debajo de los de la OMC (antes GATT), y tiene como premisas el organizar una mejor reglamentación respecto a las reglas de origen, disminuir las barreras no arancelarias, evitar el uso del dumping y crear mecanismos para la solución de controversias¹⁵⁵.

El proceso de apertura entre estos tres países no ha sido absoluto ni inmediato. Se estableció un calendario de desgravación gradual a 15 años dividido en cuatro etapas.¹⁵⁶

1. La que se efectúa en enero de 1994, categoría A.
2. Desde 1994 a 1998 (cinco años), categoría B.
3. Desde 1994 a 2003 (diez años), categoría C.
4. Desde 1994 a 2008 (quince años), Categoría C+.

¹⁵² Ver anexo estadístico, cuadro 29.

¹⁵³ Zermeño, L. Felipe. La agricultura ante la apertura comercial y el TLC, en “La agricultura mexicana y la apertura comercial”, Antonieta Barrón y José Manuel Hernández Trujillo (Coords.) Facultad de Economía de la UNAM y UAM-A, 1ra. Edición, 1996. p.61.

¹⁵⁴ Schobert Lizárraga, Lorena. “El TLCAN, la Unión Europea y Sinaloa” en la revista del doctorado, año II, No.6, septiembre de 1999, Culiacán Sinaloa, México. p.2.

¹⁵⁵ Idem. p.2.

¹⁵⁶ Idem. p.2

Además, para el sector agropecuario que más nos interesa en este trabajo. En el TLCAN se menciona que se permitirá emitir apoyos internos a la producción (de acuerdo a las reglas de la OMC) y subsidios a la exportación (solo excepciones de importaciones de fuera de la región); podrá reglamentarse el acceso a mercados, normas técnicas y de comercialización, así como todo lo referente a normas zoo y fitosanitarias¹⁵⁷.

Por otra parte cabe señalar que se presentaron claras diferencias entre los países miembros del TLCAN en el proceso de liberación del comercio. Pues, mientras que México y Estados Unidos buscaron liberalizar todos los productos agropecuarios, Canadá defendió sus intereses en materia de lácteos y productos avícolas manteniendo hasta la fecha barreras no arancelarias a la competencia de Estados Unidos. Por tanto se dice que en el capítulo agropecuario existen en realidad tres tratados separados: México- Estados Unidos, México- Canadá y Canadá- Estados Unidos, aunque algunas disposiciones (como las sanitarias y fitosanitarias) si sean de carácter trilateral¹⁵⁸.

10.2. SUS EFECTOS EN MÉXICO

Hablar de los resultados y el impacto que el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica ha tenido sobre la agricultura mexicana es abordar un tema importante, muy polémico y discutido, tanto por sus efectos económicos, como por sus implicaciones políticas y sociales. Hoy día es uno de los temas que la sociedad, el gobierno mexicano, como los partidos políticos y las diversas organizaciones han puesto en el centro del debate de los problemas nacionales de ahí la importancia que significa el hacer un análisis serio y responsable de lo que el TLCAN ha generado a la economía, en este caso al sector primario y en general a la sociedad mexicana. Por tal razón, presentamos algunos resultados que se han dado en el campo de 1994 al año 2000, pretendiendo de esta manera obtener datos que permitan hacer una mejor interpretación de los efectos que el Libre Comercio ha traído para México en la agricultura y en especial en la agricultura de exportación (horticultura), de ahí que por conveniencia nuestra comenzaremos por citar algunos efectos que el TLCAN ha tenido sobre la agricultura en México y Norteamérica.

¹⁵⁷ Ibidem. p.3.

¹⁵⁸ Schwentesius Rindermann, Rita y Gómez Cruz, Manuel Ángel. "El TLCAN y el sector agroalimentario de México", en revista Comercio Exterior, Bancomext. Vol. 51, No. 6, México, Junio de 2001. p 546.

Según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) en sus reportes presentados sobre "Los efectos del TLCAN", la dependencia expone que desde la firma del mismo en 1993, se ha demostrado que el mercado mexicano es uno de los más importantes para las exportaciones agrícolas estadounidenses, ya que a partir del libre comercio y la gradual desaparición de aranceles, la compra de alimentos a Estados Unidos ha pasado de 3 mil 600 millones de dólares en 1993 a 6 mil 500 millones en el 2000. Este incremento en las exportaciones estadounidenses -de casi tres mil millones de dólares-, representa un aumento en las compras alimentarias de México de hasta un 80 por ciento. Además, antes del Tratado de Libre Comercio Estados Unidos enviaba el 17% de sus productos al mercado mexicano, ahora se calcula que destina hasta el 28%. Lo anterior demuestra que para los Estados Unidos ha significado mayores beneficios este tratado comercial, dejando ver a través de las cifras aumentos importantes que le permiten ampliar su mercado mundial. En esta vertiente, desde 1994 siete productos han dominado en un 50% las exportaciones agropecuarias de Estados Unidos a México: frijol, carne, maíz, algodón, sorgo, forrajes y trigo. Para los agricultores estadounidenses el TLCAN ha sido también beneficioso en productos como el arroz, ya que las exportaciones a México se han duplicado en volumen debido a la gradual desaparición de tarifas a la que se sujetó. La fibra de algodón ha experimentado una gran bonanza ya que las exportaciones de Estados Unidos a Canadá y México se han triplicado. Igualmente se han incrementado las exportaciones de manzana y peras al mercado mexicano.

Sin embargo no todo ha sido favorable para las exportaciones estadounidenses, el sorgo por ejemplo, ha presentado una grave caída. La avena, la calabaza y el jugo de naranja han tenido poco comercio. Los aceites comestibles han mostrado una baja (ver en el próximo cuadro las exportaciones estadounidenses más afectadas).

El cuadro que aparece a continuación presenta algunos efectos para México y Estados Unidos, donde su pueden verificar estos comportamientos.

EFFECTOS DEL TLCAN	
Cambios estimados en el comercio agrícola entre México y Estados Unidos a partir de 1994.	
<p>Productos Mexicanos más beneficiados por la desaparición de aranceles:</p> <p>Exportaciones de México a Estados Unidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Productos de trigo: Alto incremento • Cacahuates: Alto incremento • Tomates frescos: Incremento medio • Tomates procesados: Incremento medio • Melón: Incremento medio • Sandía: Incremento mínimo • Ganado vacuno: Incremento mínimo <p>Exportaciones Mexicanas más afectadas desde la entrada en vigor del TLCAN:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Frijoles secos: Poco comercio • Manzanas: Poco Comercio • Peras: Poco comercio • Duraznos: Poco comercio • Carne de res: Poco comercio • Carne de cerdo: Poco comercio • Carne de ave: Poco comercio 	<p>Productos Estadounidenses más beneficiados por la desaparición de aranceles:</p> <p>Exportaciones de Estados Unidos a México:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Arroz: Alto incremento • Ganado vacuno: Alto incremento • Productos lecheros: Alto incremento • Algodón: Alto incremento • Papas procesadas: Alto incremento • Manzanas: Alto incremento • Peras: Alto incremento • Maíz: incremento medio (ventas) • Cebada. Incremento mínimo <p>Exportaciones estadounidenses más afectadas desde el inicio del TLCAN:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sorgo: Caída alta • Avena: Poco comercio • Calabaza: Poco comercio • Jugo de naranja: poco comercio • Aceites comestibles: Caída baja.

Fuente: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), reporte "Los efectos del TLCAN", agosto de 2002.

Como observamos para el caso de los Estados Unidos este acuerdo ha arrojado saldos positivos en varios productos, aunque en otros no, ahora cabe ver que tal ha sido desde la perspectiva de México.

Para nuestro país las exportaciones al mercado estadounidense han sido positivas en algunos rubros como el cuadro anterior lo especifica, destacando entre los más beneficiados los tomates frescos y los productos de trigo. En el primer caso, las ventas han aumentado en un 15% desde 1994¹⁵⁹ y en el segundo su incremento ha sido muy elevado según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos.

¹⁵⁹ Anexo estadístico, gráfica 22.

Con el TLCAN la exportación hortícola mexicana se ha beneficiado tanto en su volumen exportado (con TMCA de 7.9%) como en su generación de divisas (TMCA 10.4%)¹⁶⁰.

Los seis principales productos que se comercializan con el exterior han mostrado incrementos (gráfica 18), sobresaliendo por sus elevadas tasas de crecimiento promedio los Espárragos 32.4%, la Calabaza 17.9% y el Pimiento 15.1% (ver anexo cuadro 7).



Además, según el gobierno mexicano más de la mitad de los pepinos que se consumen en Estados Unidos así como algunos otros cultivos, son originarios de México (ver gráfica siguiente de la secretaria de Economía) lo que demuestra que existen productos mexicanos del agro (principalmente hortalizas) que penetran exitosamente en el mercado norteamericano por su buen nivel de competitividad.¹⁶¹ En la agricultura mexicana el segmento hortícola muestra crecimientos que impulsan el desarrollo de esta actividad, al mismo tiempo que sus exportaciones ayudan a solventar la presión en la balanza de pagos.



¹⁶⁰ Ver anexo estadístico cuadro 25 y 26.

¹⁶¹ Anexo estadístico, gráficas 23, 24 y 25.

Utilizando el criterio de repercusión de Rita Schwentesius Rindermann el impacto sobre los principales productos de exportación hortícola es el siguiente:

MÉXICO: REPERCUSIÓN DEL TLCAN EN LAS PRINCIPALES HORTALIZAS DE EXPORTACIÓN 1994-2000

VALOR		
EXPORTACIÓN	TMC %	REPERCUSIÓN
TOMATE	2.69	BAJA
ESPÁRRAGO	32.43	ALTA
PIMIENTO	15.12	ALTA
CEBOLLA	3.82	BAJA
CALABAZA	17.92	ALTA
PEPINO	4.04	BAJA
VOLUMEN		
EXPORTACIÓN	TMC %	REPERCUSIÓN
TOMATE	7.01	MEDIA
ESPÁRRAGO	10.09	MEDIA
PIMIENTO	8.92	MEDIA
CEBOLLA	2.58	BAJA
CALABAZA	14.84	MEDIA
PEPINO	7.84	MEDIA

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de la FAO para la TMC y el criterio de repercusión se tomó de Rita Schwentesius Rindermann en "El TLCAN y el sector agroalimentario de México" revista comercio exterior, junio de 2001. Repercusión alta significa que aumentó más de 15%, media que el comercio creció de 6 a 15% y baja, que su tasa fue inferior a 6 por ciento.

Como es de observarse sus efectos sobre la exportación de hortalizas presenta diferentes resultados. En un balance general, pudiéramos decir que su repercusión se considera media ya que es la mayor frecuencia sobre todo en el volumen de exportación. Además cabe confirmar que los cultivos más beneficiados son los espárragos, la calabaza y el pimiento.

Por otra parte, es indudable que nuestro país ha profundizado cada vez más en sus relaciones comerciales con Norteamérica, sin embargo, en su estructura sigue manifestándose un intercambio comercial agropecuario restringido a los Estados Unidos.

Tan solo basta ver que de la extensa red de tratados comerciales que ha construido el gobierno mexicano, el peso del comercio exterior recae en el TLCAN y para el caso del intercambio agropecuario como hemos podido notar la situación es la misma. Según información del Consejo Nacional Agropecuario (CNA), la dependencia que el sector agroindustrial tiene con la economía estadounidense es similar a la que hay en todas las ordenes de comercio con esa nación.

De esta manera, las estadísticas del sector externo sostienen que del total de las exportaciones agroalimenticias de nuestro país el 83.6% se destina a los países del TLCAN, el 82.5 % va ha Estados Unidos y solo el 1.1% a Canadá, apenas el 4.4 % se dirige a las naciones que integra el Tratado Comercial con la Unión Europea (TLCUE) y la diferencia va a dar al resto del mundo.

En el caso de las importaciones agroalimeticias la situación es similar. El 82.4 % proviene de los socios del TLCAN, de los cuales 75% corresponde al vecino del norte y 7.4% a Canadá. De la unión Europea se abastece el 4.9%; El 7.7% de las adquisiciones del sector vienen de otras naciones con los que se han firmado Tratados de Libre Comercio (Chile, Costa Rica, Israel, etc.) dejando al resto del mundo el 5 por ciento.

México no ha podido diversificar su comercio exterior a pesar de los tratados comerciales firmados, pues los resultados lo confirman y en el TLCAN con Canadá es notoria la ausencia de una mayor integración comercial, a pesar de las posibilidades que brinda el acuerdo que vincula a los tres países de América del Norte.

No obstante, que México ha mantenido un permanente superávit comercial con sus dos socios del TLCAN, en el caso de la balanza comercial agroalimentaria la situación ha sido adversa¹⁶². En estos siete años de apertura nuestro país ha presentado un déficit comercial agroalimentario con sus socios del TLCAN, a excepción de 1995 año en que la devaluación propició un superávit. Ello, demuestra que nuestra agricultura compite en algunos sectores de manera relevante (hortalizas), pero en otros a generado una situación desfavorable e incluso de crisis, como se puede constatar con los granos básicos en la mayor parte del extenso campo mexicano.

¹⁶² Ver anexo estadístico, cuadros 31 y 32.

10.3. SUS EFECTOS EN SINALOA

Sinaloa es un estado que sólo exporta alrededor de una quinta parte de lo que produce, y debido a las condiciones de su estructura económica que ya presentamos, oferta al mundo básicamente productos primarios procedentes de la agricultura y la pesca. Mantiene relaciones comerciales con alrededor de 30 países y casi la totalidad de su comercio exterior es con los Estados Unidos¹⁶³. Dicha relación no es nueva ni exclusiva del estado, pues antes del TLCAN se presentaba la misma preferencia en las relaciones comerciales. Hoy día, México abastece (de importaciones) al mercado estadounidense casi en un 100% en algunos productos hortícolas, como son la berenjena, calabaza, ejote, pepino, pimiento y tomate. Y si tomamos en cuenta que Sinaloa es el principal productor de ellos en el país (aproximadamente una cuarta parte del total) la importancia de la entidad salta a la vista. La obtención de estos resultados, se debe en parte a que con el TLCAN se liberaron de inmediato los aranceles de algunos productos que se complementan estacionalmente como son pepino, berenjena, tomate cherry, chiles, sandía, melón cantaloupe y chícharos, así como la reducción paulatina de otros (ver anexo estadístico cuadro 33). California es un ejemplo abasto, ya que además de aportar la mayor parte de las hortalizas al mercado estadounidense complementa su demanda siendo un fuerte importador estacional. Sin embargo, en casos como el del tomate sinaloense, se presenta una fuerte competencia con el estado de Florida en los Estados Unidos, ya que coinciden las épocas de cosecha (otoño-invierno).

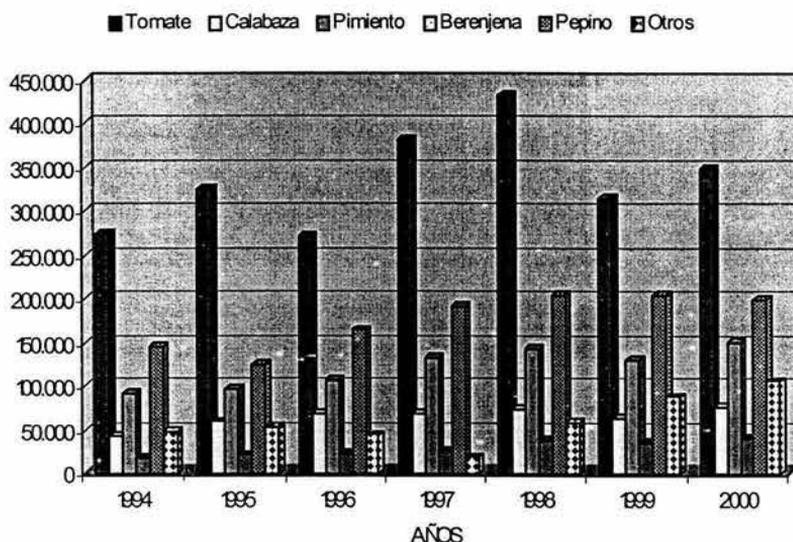
De este modo, podemos decir que El TLCAN ofreció la oportunidad para que México ampliara sus exportaciones a Estados Unidos, principalmente en aquellos productos en que tuviera ventajas comparativas. Las hortalizas que se producen en el Estado de Sinaloa han sido una alternativa en este sentido (principalmente el tomate a pesar de su ya mencionada competencia).

Aunque la exportación de tomate y en general de las hortalizas se han enfrentado a ciertas restricciones estacionales, así como a cuotas debido a prácticas proteccionistas de Estados Unidos a favor de sus agricultores de Florida, actualmente las estipulaciones del

¹⁶³ Schobert Lizárraga, Lorena. Op. Cit. p. 7.

TLCAN han derivado en niveles de exportación crecientes y más estables para Sinaloa (gráfica 20).

**GRÁFICA 20. EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS
SELECCIONADAS EN SINALOA, 1994-2000 (TONELADAS)**



El TLCAN en el Subsector hortícola de esta entidad podemos decir que tuvo los siguientes efectos:

- Impulsó un aumento en las exportaciones de hortalizas tanto en volumen como en valor, alcanzando tasas de crecimiento promedio de 6.8% y 8.9% respectivamente, fortaleciendo de esta manera su función captadora de divisas para beneficio de la economía mexicana.
- En consecuencia al buen desempeño exportador se generó un incremento en la producción de 9.3% en promedio, tasa superior inclusive a la que se presentó en el ámbito nacional 7%.
- En la superficie cosechada propició que esta tuviera un importante aumento 33.5%, como resultado directo de la elevación en la producción y exportación.

- d) De acuerdo a los resultados anteriores, a continuación se muestra el impacto sobre los principales productos de exportación.

SINALOA: REPERCUSIÓN DEL TLCAN EN LAS PRINCIPALES HORTALIZAS DE EXPORTACIÓN 1994-2000

VALOR		
EXPORTACIÓN	TMC %	REPERCUSIÓN
TOMATE	6.56	MEDIA
CALABAZA	19.45	ALTA
PIMIENTO	10.40	MEDIA
BERENJENA	10.36	MEDIA
PEPINO	9.04	MEDIA
VOLUMEN		
EXPORTACIÓN	TMC %	REPERCUSIÓN
TOMATE	4.07	BAJA
CALABAZA	10.49	MEDIA
PIMIENTO	8.48	MEDIA
BERENJENA	15.90	ALTA
PEPINO	5.24	BAJA

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de CAADES para la TMC y el criterio de repercusión se tomó de Rita Schwentesius Rindermann en "El TLCAN y el sector agroalimentario de México" revista comercio exterior, junio de 2001. Repercusión alta significa que aumentó más de 15%, media que el comercio creció de 6 a 15% y baja, que su tasa fue inferior a 6 por ciento.

Además de estos resultados, la disputa por los mercados entre los agricultores de Sinaloa y los de Florida resurgió el viejo problema conocido como la "guerra del tomate", en la que se lleva ya 50 años y esta no ha cesado ni aún con la vigencia del TLCAN.

Recientemente este conflicto tuvo un arreglo temporal (1996), al acordar los horticultores mexicanos con los Estados Unidos vender sus productos en ese mercado a un precio mínimo. Tal compromiso se llevó a cabo aún cuando éste no cumplía con el principio de libertad comercial que debiese tener México de competir por el mercado

hortícola en ese vecino país, dado que ambos pertenecen al mismo bloque comercial y por lo mismo, ya existían disposiciones comerciales sobre esos productos, en las cuales no se señala tal obligación de los horticultores de nuestro país. El acuerdo anterior según Héctor E. Gaxiola es además arbitrario, pues éste no surgió de los procedimientos propios del bloque en referencia ni de los de la OMC, y por ello, no existe la garantía de que las exportaciones de hortalizas de Sinaloa a los mercados de Estados Unidos se establezcan o se mejoren en su participación de volumen en ese país, ni tampoco que sus términos de intercambio lo hagan.

Esto último porque tal estabilidad en la exportación y la aun existencia de ventajas comparativas en la actualidad, no garantizan a los productores mexicanos alcanzar niveles adecuados de ganancias, tales que les permitan recapitalizar sus inversiones y mantener su eficiencia ni aun con la utilización de nuevas tecnologías agrícolas. Pues además otro factor importante que afecta los niveles y calidad de las inversiones en el campo sinaloense es precisamente los bajos niveles de utilidades, debido a que los actuales mecanismos de comercialización absorben gran parte de dichas ganancias.

Al igual que con la mayoría de los productos agropecuarios tradicionalmente se presenta un elevado intermediarismo en la venta de las hortalizas en los puntos de cruce de Estados Unidos por agentes (brokers y distribuidoras) que perciben gran parte del ingreso de las ventas, en detrimento del productor y del país. Esto ha afectado al horticultor, incluso más que el propio proteccionismo de Estados Unidos por las elevadas comisiones que estos agentes cobran para ubicar el producto en este mercado, convirtiéndose así en uno de los principales factores que a la hortaliza mexicana le ha limitado su supuesta función de “caja fuerte” del sector agrícola dentro del TLCAN (según el gobierno mexicano), pero más aún ha sido imposible que estas compensen las graves pérdidas que se han ocasionado en el subsector agrícola de granos, en la soberanía alimentaria, en el empleo agrícola, etc.¹⁶⁴

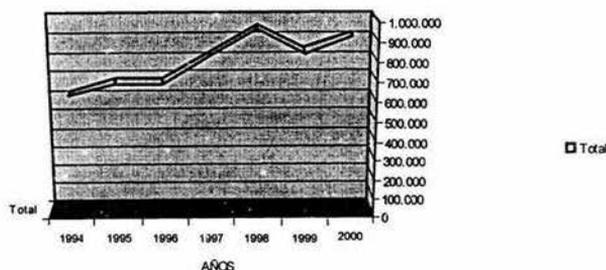
No obstante, para Sinaloa y México el impulso hacia prácticas agrícolas como el cultivo de hortalizas para su exportación, ha generado un importante flujo de divisas a la economía estatal y nacional, con lo cual su relevancia ha sido incuestionable en este

¹⁶⁴ Gaxiola Carrasco, Héctor Enrique. “El TLC y la comercialización de la hortaliza de exportación sinaloense”, en la revista del doctorado en ciencias sociales UAS-UNISON, Culiacán, México, Septiembre de 1997. p. 2.

aspecto, así como también en su consolidación de sector más dinámico de la agricultura sinaloense y nacional, a pesar de sus efectos colaterales negativos.

Por lo anterior, para Sinaloa el TLCAN trajo al subsector hortícola un crecimiento de sus exportaciones (gráfica 21). Pero a la vez no necesariamente mayores ganancias al productor por que como se dijo antes, los costos de comercialización y distribución, absorben buena parte de esos beneficios y para obtener mejores resultados seria necesario crear mecanismos u condiciones más favorables para maximizarlos.

GRÁFICA 21. EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS SELECCIONADAS
EN SINALOA, 1994-2000
(TONELADAS)



FUENTE: CAADES.

Asimismo, podemos expresar en resumen que el TLCAN sirvió para que Sinaloa consolidara esta rama de la producción en la agricultura, a través de un desempeño relevante en lo productivo y su comercio exterior. Estos resultados fueron impulsados por un aumento en la superficie destinada a estos cultivos afectando a las oleaginosas principalmente con una notoria reducción¹⁶⁵. Las exportaciones más beneficiadas fueron las de menor contribución al volumen como son las calabazas y berenjenas, sin menospreciar el buen desempeño mostrado por un viejo participante los pimientos (chiles). Además, esto permitió detonar el empleo y actividades colaterales ligadas al comercio, el servicio de transportes y otros. Esto permite constatar que bajo distintas aristas la horticultura de exportación se constituye en una actividad propulsora del desarrollo agrícola en la región y destaca como una alternativa viable para que actividades de este tipo, se exploten o se sigan

¹⁶⁵ Ver anexo estadístico, cuadro 28.

explotando en aquellas regiones que tengan o cuenten con condicionantes propicias y favorables para estos cultivos, permitiendo de este modo modernizar e impulsar el desarrollo de la agricultura mexicana en estas ramas proveyendo además divisas al país con productos altamente competitivos.

CONCLUSIONES

México se ha integrado al sistema alimentario mundial en frescos, participando como oferente en una red de producción y distribución en la que los países desarrollados son los principales consumidores. Este sistema que está asociado con la “dieta postmoderna” representa un cambio en el patrón de consumo de alimentos en los países desarrollados, donde se marca una preferencia de alimentos en estado fresco principalmente con bajo contenido en grasas, abundante fibra vegetal y un bajo o nulo nivel de conservadores químicos. Como reflejo de ello, en el país se ha presentado una notable inclinación hacia la exportación de hortalizas, modalidad que se pretende consolidar como mecanismo de incorporación a un nuevo orden agrícola internacional.

En el ámbito nacional, el noroeste de México es la principal región exportadora de hortalizas y el estado de Sinaloa su principal representante ya que posee una destacada especialización en esta actividad.

Ubicando el caso de Sinaloa en esta agricultura de exportación y tratando de conocer las implicaciones que pueden tener estos cultivos en su desarrollo regional, hicimos uso de las teorías del crecimiento económico regional equilibrado con enfoque en el comercio y las ventajas comparativas, que sostienen que el desarrollo regional puede ser propiciado por la demanda externa y la dotación de factores regionales; o sea, ser producto de la especialización y de las ventajas absolutas o relativas de una región en el comercio, así como de la propuesta de Ángel Bassols que refiere la necesidad de analizar tres aspectos ligados entre sí de todo desarrollo económico a conocer: la especialización regional, la atracción y guía rectora de una ciudad y sus procesos productivos.

Con base en lo anterior, el principal interés del presente trabajo de investigación se enfocó en determinar la importancia que ha tenido la agricultura de exportación (representada en las hortalizas) y su impacto en el desarrollo económico de Sinaloa durante el periodo comprendido entre los años de 1994 y 2000, obteniendo como resultado de ello lo siguiente.

A partir de la contrastación de la hipótesis:

1. Cuando se analiza la participación del subsector hortícola en el PIB, el empleo y la balanza comercial de Sinaloa entre 1994 y 2000, se encuentra que su aportación al PIB ha aumentado (de 5.3% a 7.3%), que su impacto en las exportaciones es alto (más del 60%) y que su generación de empleo también, incrementándose este último (de 6,537,449 a 7,889,770 de jornadas de trabajo) debido a crecimientos en las exportaciones de estos cultivos, por lo que se corrobora en estos rubros la importancia de esta actividad para el desarrollo económico de Sinaloa.
2. Del análisis del valor de la producción de hortalizas en el valor de la producción agrícola de Sinaloa (46.8% en 2000) y su contribución a las exportaciones primarias (más de 80%), se pudo corroborar que es una actividad líder en el desarrollo agrícola del estado pues genera el mayor porcentaje de dicho valor y de estas exportaciones.
3. Por último, su impacto en las exportaciones agrícolas del país (arriba de 50%), su desempeño en este periodo del TLCAN (TMCA 10.36%) y la orientación de la inversión extranjera directa sobre la agricultura (87%), son evidencias que muestran que la horticultura puede ser una vía complementaria para el desarrollo de la agricultura en México, ya que genera importantes divisas a la economía nacional y consolida una rama hasta ahora con éxitos en el ámbito comercial.

A partir del análisis estadístico y regional encontramos que:

1. Sinaloa se constituye como la principal entidad especializada en esta agricultura de exportación tanto a nivel nacional como regional, ya que genera el 22% de la producción del país, aporta el 31% de estas exportaciones y contribuye en el noroeste con el 53% de la producción y 70 % de las exportaciones definitivas de sus principales hortalizas.
2. La participación de la exportación de hortalizas en las exportaciones del estado de Sinaloa tiene un peso relevante pues aporta más del 60% de éstas, generando así importantes ingresos para su desarrollo económico y divisas muy necesarias para que el país disminuya sus presiones en la balanza de pagos.

3. El dinamismo de la horticultura, así como su participación cada vez más destacada en el valor de la producción agrícola y por consiguiente en el PIB primario, permiten constatar una relevante importancia económica de esta actividad para el desarrollo de la agricultura en Sinaloa.
4. Desde los fundamentos teóricos del crecimiento económico regional con enfoque en el comercio y las ventajas comparativas, el estado de Sinaloa es una región especializada en la producción y exportación de hortalizas, que cuenta con ventajas comparativas manifiestas en su dotación de mano de obra barata, factor que permitió aumentar las exportaciones en el periodo de análisis.
5. De 1994 a 2000 Sinaloa presentó un incremento en sus exportaciones de 67% a una TMCA de 8.9%, debido a aumentos en su producción y superficie sembrada, lo que trajo como consecuencia mayores requerimientos de jornadas de trabajo en su realización y por tanto en su generación de empleo. Así pues, se estima que sus requerimientos de jornadas de trabajo por hectárea aumentaron de 6, 537,449 a 7, 889,770.
6. En este periodo de análisis, la repercusión del TLCAN en la exportación de hortalizas en Sinaloa se puede considerar de nivel medio al igual que en el ámbito nacional, ello debido también a que se presentaron factores que incidieron en su comportamiento tales como los siguientes: la devaluación del peso en 1995, el incremento de la demanda de parte de la población latina en los Estados Unidos y reducciones en la oferta de Florida de 1994 a 1997 por heladas y ciclones.
7. Las exportaciones de hortalizas más beneficiadas en Sinaloa durante este periodo de análisis, fueron la calabacita en valor y la berenjena en volumen, esta última beneficiada por la eliminación inmediata de aranceles.
8. Además, el valor de la producción de hortalizas en Sinaloa ha incrementado su peso en el valor de producción agrícola, desplazando en este rango de importancia a los granos básicos pues su contribución alcanzó en 2000 el 46%, al mismo tiempo que su participación en el PIB estatal se estima ha crecido a 7.33%.

9. Basándonos en la propuesta de Ángel Bassols para el estudio y conocimiento de todo desarrollo económico regional, corroboramos la existencia y relevancia de dos de los tres aspectos que deben estar íntimamente ligados entre sí, como son una especialización en la exportación de hortalizas y una región nodal, en ésta convergen los tres principales valles dedicados a esta actividad (los Mochis, Guasave y Culiacán) comandados por un polo de desarrollo que es Culiacán, capital del estado.
10. A nivel nacional, el cultivo de espárragos destaca por un elevado crecimiento en sus exportaciones 439%, aunque también la exportación de calabaza (169%) y de pimienta (133%) presenta un sobresaliente desempeño.
11. En las dos principales hortalizas de exportación (tomate y pimienta), se mostraron comportamientos contrarios: mientras el tomate disminuye su contribución, el pimienta crece y aumenta su participación en estas exportaciones. Esto debido a las restricciones que ha enfrentado el tomate, así como por su antigua presencia y consolidación en el mercado estadounidense, mientras que los pimientos se ven favorecidos por un aumento en la demanda impulsado por la población latina emigrante y su inmediata liberación arancelaria en distintas variedades.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO 1
CARACTERÍSTICAS DEL SUBSECTOR HORTÍCOLA
MEXICANO (1994-2000)

Año	Superficie agrícola Ha.	Superficie hortícola Ha.	Participación porcentual %	Producción hortícola (ton.)	Rendimiento medio (ton/ ha)
1994	20,997,330	462,010	2.20	6,089,095	13.18
1995	20,940,620	464,117	2.22	6,900,945	14.87
1996	21,338,942	486,235	2.28	7,500,251	15.42
1997	22,109,590	533,103	2.41	8,570,566	16.08
1998	21,981,383	558,604	2.54	8,878,463	15.89
1999	21,969,848	589,313	2.68	9,723,523	16.50
2000	21,821,824	555,330	2.54	9,115,400	16.41

Fuente: Sagarpa, anuarios de producción agrícola de los Estados Unidos Mexicanos (1994-2000). Cifras de superficie y producción hortícola de la FAO, <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 2
HORTALIZAS EN LAS EXPORTACIONES
AGRÍCOLAS MEXICANAS
(Millones de dólares)

Año	Total de Exportaciones mexicanas	Exportaciones agrícolas	%	Exportaciones hortícolas	%
1994	60,817	2,221	3.65	1,205	54.25
1995	79,540	3,323	4.18	1,673	50.35
1996	96,003	3,197	3.33	1,464	45.79
1997	110,236	3,408	3.09	1,722	50.53
1998	117,459	3,435	2.92	1,963	57.15
1999	136,391	3,926	2.88	2,032	51.76
2000	166,424	4,217	2.53	2,177	51.62
TMC	18.27%	11.28%	---	10.36%	---

Fuente: Inegi, Balanza comercial de México, varios números (1994-2000). Inegi, Shcp Y Banxico. Estadísticas del comercio exterior de México (varios números). Exportaciones hortícolas para México, <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 3
PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN LA PRODUCCIÓN
NACIONAL DE HORTALIZAS SELECCIONADAS
(Toneladas)

Año	Tomate	Papa	Pimiento	Gebolla	Calabaza	Pepino	Hortalizas y melones, total nal.
1994	28.13	19.17	12.59	10.96	4.96	4.30	100.00%
1995	33.47	18.40	13.30	9.59	5.05	4.50	100.00%
1996	31.89	17.10	13.10	9.37	6.21	4.57	100.00%
1997	27.07	15.36	16.87	9.52	5.13	4.82	100.00%
1998	25.36	14.43	20.83	9.97	4.96	4.84	100.00%
1999	24.80	15.19	18.48	12.62	4.52	4.32	100.00%
2000	23.41	17.85	19.02	9.89	4.75	4.42	100.00%
Comedio	27.73%	16.79%	16.31%	10.27%	5.08%	4.54%	100.00%

ente: Elaboración propia, con base en datos de la organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 4
PRODUCCIÓN NACIONAL DE HORTALIZAS
SELECCIONADAS
(Toneladas)

Año	Tomate	Papa	Pimiento	Cebolla	Calabaza	Pepino	Hortalizas y melones, total nal.
1994	1,712,879	1,167,190	766,715	667,670	302,156	262,017	6,089,095
1995	2,309,968	1,269,070	918,491	662,173	348,877	310,975	6,900,945
1996	2,392,038	1,282,365	982,447	702,553	466,232	343,120	7,500,251
1997	2,320,592	1,316,534	1,445,723	815,615	440,001	413,375	8,570,566
1998	2,251,909	1,280,886	1,849,559	884,837	440,000	430,000	8,878,463
1999	2,411,112	1,477,348	1,797,197	1,226,989	440,000	420,000	9,723,523
2000	2,133,988	1,626,714	1,733,734	901,359	440,000	410,000	9,115,400
C(%)	3.73 %	5.69 %	14.57 %	5.13 %	6.46 %	7.75%	6.96 %

nte: Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 5
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE
SEMBRADA DE HORTALIZAS SELECCIONADAS EN
MÉXICO (has)

Año	Tomate	Papa	Pimiento	Cebolla	Calabaza	Pepino	Otros	Total
1994	20.01	13.24	18.09	7.16	5.64	2.96	32.9	100.00%
1995	22.61	13.68	16.37	7.27	7.14	3.04	29.89	100.00%
1996	21.11	12.89	17.01	7.03	6.71	3.70	31.55	100.00%
1997	19.30	11.84	18.69	7.02	5.77	3.37	34.01	100.00%
1998	14.17	11.19	27.92	6.92	5.55	2.86	31.39	100.00%
1999	14.01	11.22	27.75	8.83	5.26	2.71	30.22	100.00%
2000	13.52	12.29	27.02	7.42	5.58	2.88	31.29	100.00%
Promedio	17.82%	12.34%	21.84%	7.38%	5.95%	3.07%	31.6%	100.00%

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de la organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 6
SUPERFICIE SEMBRADA DE HORTALIZAS
SELECCIONADAS EN MEXICO (has)

Año	Tomate	Papa	Pimiento	Cebolla	Calabaza	Pepino	Hortalizas y melones, total
1994	92,456	61,159	83,589	33,076	26,066	13,687	462,010
1995	104,922	63,516	75,972	33,741	33,162	14,111	464,117
1996	102,663	62,686	82,722	34,178	32,613	17,945	486,235
1997	102,872	63,137	99,655	37,408	30,737	17,950	533,103
1998	79,140	62,496	155,980	38,685	31,000	16,000	558,604
1999	82,559	66,095	163,533	52,039	31,000	16,000	589,313
2000	75,077	68,256	150,046	41,216	31,000	16,000	555,330
TMC(%)	-3.41%	1.85%	10.24%	3.73%	2.93%	2.64%	3.11%

Fuente: Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 7
EXPORTACIÓN NACIONAL DE HORTALIZAS
SELECCIONADAS EN VALOR
(Miles de dólares)

Año	Tomate	Espárrago	Pimiento	Cebolla	Calabaza	Pepino	Total
1994	394,568	39,602	160,817	139,345	90,620	139,360	964,312
1995	585,608	69,292	221,276	165,327	139,583	150,076	1,331,162
1996	539,447	80,852	175,726	163,631	145,394	128,378	1,233,428
1997	523,400	111,311	253,976	146,416	170,104	107,790	1,312,997
1998	638,145	144,563	299,065	149,267	191,871	149,398	1,572,309
1999	534,783	247,937	272,623	145,511	187,769	139,562	1,528,185
2000	462,608	213,670	374,259	174,479	243,598	176,735	1,645,349
C(%)	2.69 %	32.43 %	15.12 %	3.82 %	17.92 %	4.04 %	9.31 %

fuente: Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 8
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA EXPORTACIÓN
NACIONAL DE HORTALIZAS SELECCIONADAS
(Miles de dólares)

Año	Tomate	Espárrago	Pimiento	Cebolla	Calabaza	Pepino	Total
1994	40.92	4.11	16.68	14.45	9.40	14.45	100.00%
1995	43.99	5.20	16.62	12.42	10.49	11.27	100.00%
1996	43.74	6.55	14.25	13.27	11.79	10.41	100.00%
1997	39.86	8.48	19.34	11.15	12.95	8.21	100.00%
1998	40.59	9.19	19.02	9.49	12.20	9.50	100.00%
1999	34.99	16.22	17.84	9.52	12.29	9.13	100.00%
2000	28.12	12.99	22.75	10.60	14.80	10.74	100.00%
promedio	38.89%	8.96%	18.07%	11.56%	11.99%	10.53%	100.00%

fuente: Elaboración propia, con base en datos de la organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 9
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA EXPORTACIÓN
NACIONAL DE HORTALIZAS SELECCIONADAS
(Toneladas)

Año	Tomate	Espárragos	Pimiento	Cebolla	Calabaza	Pepino	Total
1994	36.45	1.95	15.45	16.09	11.32	18.73	100.00%
1995	42.67	1.56	15.09	12.91	11.99	15.78	100.00%
1996	40.17	1.06	15.92	12.25	13.66	16.93	100.00%
1997	37.87	1.43	16.23	13.33	13.96	17.18	100.00%
1998	39.95	1.40	13.49	13.78	14.10	17.28	100.00%
1999	34.26	2.12	16.76	13.38	15.09	18.39	100.00%
2000	34.60	2.20	16.30	11.85	16.42	18.62	100.00%
Promedio	38.00%	1.67%	15.61%	13.37%	13.79%	17.56%	100.00%

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de la organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 10
EXPORTACIÓN NACIONAL DE HORTALIZAS
SELECCIONADAS EN CANTIDAD
(Toneladas)

Año	Tomate	Espárragos	Pimiento	Cebolla	Calabaza	Pepino	Total
1994	459,622	24,631	194,722	202,870	142,770	236,161	1,260,776
1995	717,289	26,219	253,587	217,009	201,509	265,295	1,680,908
1996	753,879	19,965	298,676	229,895	256,434	317,680	1,876,529
1997	687,637	25,997	294,718	242,066	253,484	311,998	1,815,900
1998	888,317	31,080	299,857	306,443	313,458	384,110	2,223,265
1999	665,441	41,223	325,577	259,944	293,155	357,154	1,942,494
2000	689,997	43,856	325,144	236,325	327,419	371,369	1,994,110
TMC(%)	7.01 %	10.09 %	8.92 %	2.58 %	14.84 %	7.84 %	7.94 %

Fuente: Organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 11
PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTOR
ECONÓMICO (1994-2000)

	Primario	Secundario	Terciario	Total
Baja California	3.70%	27.75%	68.55%	100.00%
Sonora	12.93%	26.54%	60.54%	100.00%
Sinaloa	20.94%	14.07%	64.99%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Inegi, Sistema de cuentas nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 1994-2000.

CUADRO 12
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN SINALOA
1994-2000 (toneladas)

Cultivos	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Granos	42.81	34.34	34.73	42.18	40.47	30.12	32.66
Oleaginosas	2.94	1.30	1.03	1.46	1.09	0.83	0.47
Hortalizas	15.31	19.03	22.01	18.79	21.04	25.99	21.80
F. Industriales	23.40	31.84	30.92	23.05	21.47	25.02	24.07
Forrajes	7.39	8.12	6.36	6.80	5.25	7.32	6.14
Frutas	2.00	2.25	2.64	2.91	1.91	2.74	2.61
Otros	6.14	3.11	2.31	4.80	8.78	7.99	12.24
Total	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: Cálculos propios, con base en datos de la Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentación (Sagarpa), delegación Sinaloa. Los granos comprenden arroz, frijol, garbanzo, maíz, sorgo y trigo. Las oleaginosas cártamo, ajonjolí, cacahuate y soya. Las hortalizas tomate, labaza, chile, pepino, papa, berenjena y otras. Las fibras industriales algodón, caña de azúcar y rgo escobero. Los forrajes alfalfa, pastos, sorgo forrajero y zacate forrajero. Las frutas mango, sandía y otras.

CUADRO 13
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE
COSECHADA EN SINALOA
1994-2000 (has)

Cultivos	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Granos	71.67	72.12	67.12	74.11	72.32	68.94	67.46
Oleaginosas	10.81	7.89	6.32	6.51	6.62	5.67	5.65
Hortalizas	5.70	5.98	6.66	5.47	5.92	6.99	7.59
F. Industriales	2.58	4.73	9.63	4.12	4.63	4.04	2.94
Forrajes	4.03	4.87	6.01	5.13	5.34	6.69	7.57
Frutas	1.86	2.06	2.16	1.93	1.93	2.06	2.08
Otros	3.35	2.34	2.09	2.72	3.24	5.65	6.70
Total	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentación(Sagarpa), delegación Sinaloa .

CUADRO 14
PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE SINALOA EN LA
PRODUCCIÓN NACIONAL DE HORTALIZAS
(Toneladas)

Año	Sinaloa	%	México	%
1994	1,276,545	21	6,089,095	100
1995	1,633,806	24	6,900,945	100
1996	1,751,143	23	7,500,251	100
1997	1,699,941	20	8,570,566	100
1998	1,874,993	21	8,878,463	100
1999	2,044,441	21	9,723,523	100
2000	2,180,876	24	9,115,400	100
Promedio	1,780,249	22%	8,111,178	100%

Fuente: Cálculos propios, con base en datos para Sinaloa de la Caades y México de la Fao.

CUADRO 15
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA PRODUCCIÓN
ESTATAL DE HORTALIZAS
REGIÓN NOROESTE
(Toneladas)

Año	Baja California	Sinaloa	Sonora	Total
1994	26.65	53.38	19.98	100.00%
1995	28.39	51.69	19.93	100.00%
1996	26.45	54.05	19.51	100.00%
1997	28.04	49.27	22.69	100.00%
1998	28.48	48.58	22.93	100.00%
1999	26.24	50.91	22.85	100.00%
2000	21.10	60.01	18.89	100.00%
Promedio	26.48%	52.56%	20.97%	100.00%

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del centro de estadística agropecuaria (Sagarpa). Y anuarios estadísticos de la producción agrícola de los estados unidos mexicanos, 1994-2000.

CUADRO 16
PORCENTAJE DE LA PRODUCCIÓN
HORTÍCOLA SINALOENSE EXPORTADA
(Miles de toneladas)

Año	Exportaciones Sinaloa	Producción Sinaloa	%
1994	620.1	1,276	49
1995	680.8	1,633	42
1996	680.3	1,751	39
1997	818.5	1,699	48
1998	950.1	1,974	51
1999	836.4	2,044	41
2000	919.9	2,180	42
Promedio	786.6	1,794	45%

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de Caades y Sagarpa.

CUADRO 17
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA PRODUCCIÓN DE
HORTALIZAS SELECCIONADAS EN SINALOA
(Toneladas)

Año	Tomate	Papa	Pimiento	Cebolla	Cálabaza	Pepino	Berenjena	Total
1994	52.93	16.85	9.79	1.15	8.11	10.48	0.69	100.00%
1995	57.92	12.71	10.65	1.33	5.94	9.70	1.75	100.00%
1996	51.31	12.98	11.02	1.36	11.81	9.56	1.96	100.00%
1997	43.96	15.29	14.51	.60	10.49	13.45	1.70	100.00%
1998	54.74	13.54	12.25	.74	7.01	9.72	1.98	100.00%
1999	46.42	11.86	15.88	.86	9.20	13.06	2.72	100.00%
2000	47.80	13.98	14.64	1.21	7.45	12.19	2.72	100.00%
promedio	50.73%	13.89%	12.68%	1.04%	8.57%	11.16%	1.93%	100.00%

Fuente: Cálculos propios, con base en datos de la Confederación de Agricultores Asociados del Estado de Sinaloa, (CAADES), 1994-1999. Y Sagarpa, delegación Sinaloa 2000.

Nota: El tomate es el total de tomate de exportación, tomate industrial, tomatillo.

CUADRO 18
PRODUCCIÓN ESTATAL DE HORTALIZAS REGIÓN
NOROESTE
(Toneladas)

Año	Baja California	Sinaloa	Sonora	Total noroeste
1994	637,277	1, 276,545	477,729	2, 391,551
1995	897,270	1, 633,806	629,862	3, 160,938
1996	856,860	1, 751,143	631,976	3, 239,979
1997	967,393	1, 699,941	783,002	3, 450,336
1998	1, 099,263	1, 874,993	885,086	3, 859,342
1999	1, 072,180	2, 044,441	933,573	4, 050,194
2000	766,782	2, 180,876	686,532	3, 634,190
TMC(%)	3.13 %	9.34 %	6.23 %	7.22 %

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del centro de estadística agropecuaria (Sagarpa). Y anuarios estadísticos de la producción agrícola de los estados unidos mexicanos, 1994-2000.

CUADRO 19
PRODUCCIÓN DE HORTALIZAS SELECCIONADAS EN
SINALOA
(Toneladas)

Año	Tomate	Papa	Pimiento	Gebolla	Calabaza	Pepino	Berenjena	Total
1994	643,005	204,733	118,941	13,996	98,526	127,262	8,340	1,214,803
1995	901,700	197,832	165,773	20,753	92,519	151,092	27,215	1,556,884
1996	842,576	213,223	180,899	22,267	193,968	157,020	32,182	1,642,135
1997	710,031	246,931	234,357	9,684	169,375	217,231	27,421	1,615,030
1998	978,306	242,073	218,962	13,281	125,365	173,692	35,453	1,787,132
1999	887,578	226,823	303,522	16,383	175,840	249,635	52,077	1,911,858
2000	965,407	282,416	295,643	24,484	150,466	246,244	55,044	2,019,704
TMC	7.01 %	5.51 %	16.38 %	9.77%	7.31 %	11.63 %	36.96 %	8.84 %

Fuente: Confederación de agricultores asociados del estado de Sinaloa (Caades), 1994-1999. Sagarpa, delegación Sinaloa 2000.

Nota: El tomate es el total de tomate de exportación, tomate industrial y tomatillo.

CUADRO 20
EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS
EN SINALOA Y MEXICO
VALOR (Dólares)

Año	Sinaloa	México
1994	365, 500,000	1, 205, 000,000
1995	512, 000,000	1, 673, 000,000
1996	473, 300,000	1, 464, 000,000
1997	578, 600,000	1, 722, 000,000
1998	720, 400,000	1, 963, 000,000
1999	558, 300,000	2, 032, 000,000
2000	610, 700,000	2, 177, 000,000
TMC(%)	8.91%	10.36%

Fuente: Datos de Sinaloa proporcionados por Caades. Para México, página electrónica de la FAO <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 21
EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS
EN SINALOA Y MÉXICO
PRODUCCIÓN
(Toneladas)

Año	Sinaloa	México
1994	620,100	1,260,776
1995	680,800	1,280,908
1996	680,300	1,876,529
1997	818,500	1,815,900
1998	950,146	2,223,265
1999	836,463	1,942,494
2000	919,869	1,994,110
TMC(%)	6.79%	7.94%

Fuente: Datos de Sinaloa proporcionados por Caades. Para México, página electrónica de la FAO <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 22
PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE SINALOA EN LA
EXPORTACIÓN NACIONAL DE HORTALIZAS
(Millones de dólares)

Año	Sinaloa	%	México	%
1994	365.5	30.33%	1205.0	100%
1995	512.0	30.60%	1673.0	100%
1996	473.3	32.33%	1464.0	100%
1997	578.6	33.60%	1722.0	100%
1998	720.4	36.70%	1963.0	100%
1999	558.3	27.47%	2032.0	100%
2000	610.7	28.05%	2177.0	100%
Promedio	545.5	31.30%	1748.0	100%

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de Caades y Fao.

CUADRO 23
EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS SELECCIONADAS EN
SINALOA
(Toneladas)

Año	Tomate	Calabaza	Pimiento	Berenjena	Pepino	Otros	Total
1994	274,000	42,000	92,000	17,000	146,000	49,100	620,100
1995	325,000	59,600	97,000	21,000	126,000	52,800	680,800
1996	272,000	68,000	108,000	23,000	165,000	44,300	680,300
1997	382,000	68,000	133,000	26,000	191,000	18,500	818,500
1998	432,703	74,310	142,453	36,895	205,324	58,415	950,100
1999	314,229	63,545	131,046	35,954	203,708	87,918	836,400
2000	348,113	76,421	149,946	41,210	198,405	105,805	919,900
MC(%)	4.07%	10.49%	8.48%	15.90%	5.24%	13.65%	6.79%

fuente: Confederación de agricultores asociados del estado de Sinaloa (Caades).

Nota: Calabazas engloban calabacitas y calabaza dura, los pepinos; pepinos de mesa y pepinos rickle y los pimientos a chiles picosos y chile bell.

CUADRO 24
EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS SELECCIONADAS EN
SINALOA
(Dólares)

Año	Tomate	Calabaza	Pimiento	Berenjena	Pepino	Otros	Total
1994	166,000,000	18,000,000	67,000,000	12,900,000	68,000,000	33,600,000	365,500,000
1995	236,000,000	47,000,000	99,000,000	18,400,000	74,000,000	37,600,000	512,000,000
1996	245,000,000	34,000,000	71,000,000	14,100,000	80,000,000	29,200,000	473,300,000
1997	318,000,000	39,000,000	106,000,000	17,100,000	80,000,000	18,500,000	578,600,000
1998	318,000,000	59,900,000	135,500,000	29,000,000	136,900,000	41,100,000	720,400,000
1999	250,000,000	43,600,000	93,700,000	21,800,000	103,600,000	45,600,000	558,300,000
2000	243,000,000	52,300,000	121,300,000	23,300,000	114,300,000	56,500,000	610,700,000
TMC(%)	6.56%	19.45%	10.40%	10.36%	9.04%	9.05%	8.93%

fuente: Confederación de agricultores asociados del estado de Sinaloa (Caades).

Nota: Calabazas engloban calabacitas y calabaza dura, los pepinos; pepinos de mesa y pepinos rickle y los pimientos a chiles picosos y chile bell.

CUADRO 25
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA EXPORTACIÓN DE
HORTALIZAS EN SINALOA
(Toneladas)

Año	Tomate	Calabaza	Pimiento	Berenjena	Pepino	Otras	Total
1994	44.19	6.77	14.84	2.74	23.54	7.92	100.00
1995	47.74	8.75	14.25	3.08	18.51	7.76	100.00
1996	39.98	9.99	15.87	3.38	24.25	6.51	100.00
1997	46.67	8.31	16.25	3.18	23.33	2.26	100.00
1998	45.54	7.82	15.99	3.88	21.61	6.15	100.00
1999	37.57	7.60	15.67	4.29	24.35	10.51	100.00
2000	37.84	8.31	16.30	4.48	21.57	11.50	100.00
Promedio	42.79%	8.22%	15.45%	3.58%	22.45%	7.52%	100.00%

Fuente: Cálculos propios con base en datos de Caades.

CUADRO 26
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA EXPORTACIÓN DE
HORTALIZAS EN SINALOA
(Dólares)

Año	Tomate	Calabaza	Pimiento	Berenjena	Pepino	Otras	Total
1994	45.42	4.92	18.33	3.53	18.61	9.19	100.00%
1995	46.09	9.18	19.34	3.59	14.45	7.34	100.00%
1996	51.76	7.18	15.00	2.98	16.90	6.17	100.00%
1997	54.96	6.74	18.32	2.95	13.83	3.19	100.00%
1998	44.14	8.31	18.81	4.02	19.00	5.70	100.00%
1999	44.78	7.81	16.78	3.90	18.56	8.17	100.00%
2000	39.79	8.56	19.86%	3.81	18.72	9.25	100.00%
Promedio	46.71%	7.53%	18.06%	3.54%	17.15%	7.00%	100.00%

Fuente: Cálculos propios con base en datos de Caades.

CUADRO 27
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN SINALOA
1994-2000 (toneladas)

Cultivos	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Granos	3,567,151	2,947,261	2,758,880	3,812,967	3,604,760	2,410,059	3,267,267
Oleaginosas	245,143	111,955	81,710	132,142	96,914	66,111	47,308
Hortalizas	1,276,074	1,633,430	1,748,820	1,698,519	1,874,053	2,080,120	2,180,876
Industriales	1,949,749	2,732,482	2,456,459	2,083,877	1,912,502	2,001,919	2,407,338
Forrajes	615,710	697,085	505,080	615,079	467,389	585,575	614,478
Frutas	166,638	193,120	209,837	262,684	169,921	219,046	261,165
Otros	511,860	266,877	183,959	434,399	782,612	639,191	1,224,570
Total	8,332,325	8,582,210	7,944,745	9,039,667	8,908,151	8,002,021	10,003,002

Fuente: Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentación (Sagarpa), delegación Sinaloa. Varios años, 1994-2000.

CUADRO 28
SINALOA: SUPERFICIE COSECHADA 1994-2000
(Hectáreas)

Cultivos	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Granos	913,098	889,486	830,649	1,020,103	991,756	884,509	861,501
Oleaginosas	137,676	97,371	78,209	89,647	90,748	72,810	72,167
Hortalizas	72,662	73,736	82,421	75,347	81,224	89,750	96,978
F. Industriales	32,867	58,346	119,193	56,788	63,535	51,204	37,520
Forrajes	51,308	60,115	74,405	70,563	73,233	85,852	96,655
Frutas	23,723	25,437	26,714	26,550	26,450	26,480	26,617
Otros	42,715	28,909	25,907	37,490	44,378	72,463	85,555
Total	1,274,049	1,233,400	1,237,498	1,376,488	1,371,324	1,283,068	1,276,993

Fuente: Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentación (Sagarpa), delegación Sinaloa. Varios años, 1994-2000.

CUADRO 29
MÉXICO: BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA
(Millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	S.B.C.
1980	1,517	2,014	-497
1985	1,400	1,603	-203
1990	2,111	2,062	49
1994	2,616	3,345	-729
1995	3,902	2,627	1,275
1996	3,385	4,654	-1,269
1997	3,656	4,146	-490
1998	3,690	4,735	-1,045
1999	3,926	4,027	-554
2000	4,217	4,305	-582
TMC (%)	5.24%	4.39%	---

Fuente: Grupo de trabajo; Shcp, Banco de México, Secofi e Inegi. Página electrónica <http://www.inegi.gob.mx>

CUADRO 30
MÉXICO: BALANZA COMERCIAL DEL TOMATE
(Miles de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	S.B.C.
1980	185,487	38	185,449
1985	198,150	225	197,925
1990	428,855	2,781	426,074
1994	394,568	17,092	377,476
1995	585,608	2,034	583,574
1996	539,447	2,218	537,229
1997	523,400	14,454	508,946
1998	638,145	4,878	633,267
1999	534,783	6,703	528,080
2000	462,608	28,087	434,521

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos faostat.

CUADRO 31
MÉXICO: BALANZA COMERCIAL CON ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ
 (Millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	S.B.C.
1993	44,611	47,704	-3,093
1994	53,275	58,542	-5,267
1995	68,597	55,201	13,396
1996	82,796	71,022	11,774
1997	96,341	83,970	12,371
1998	104,635	95,705	8,930
1999	123,116	108,491	14,624
2000	68,344	35,324	33,019

Fuente: Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi), Banco de México, Informes anuales; Zedillo, Ernesto. Sexto informe de gobierno 2000, anexo estadístico y cuadro II.

CUADRO 32
MÉXICO: BALANZA COMERCIAL AGROALIMENTARIA
CON ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ
 (Millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	S.B.C.
1993	3,245	4,449	-1,204
1994	3,466	5,616	-2,150
1995	4,833	4,230	603
1996	4,599	6,250	-1,651
1997	4,994	6,191	-1,197
1998	5,450	7,217	-1,767
1999	5,773	7,057	-1,284
2000	3,689	4,952	-1,263

Fuente: Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), Banco de México, Informes anuales; Zedillo, Ernesto. Sexto informe de gobierno 2000, anexo estadístico y cuadro II.

CUADRO 33
MÉXICO: EFECTO DE LA DESGRAVACIÓN ARANCELARIA
NEGOCIADA EN EL TLCAN SOBRE ALGUNAS HORTALIZAS
(Dólares por tonelada)

CONCEPTO	1990-1991 ARANCEL PONDERADO	1993-1994 ARANCEL PONDERADO	1994-1995 ARANCEL PONDERADO	1995-1996 ARANCEL PONDERADO
TOMATE	40.57	38.41	35.80	33.34
PEPINO	55.32	32.26	25.64	24.86
CHILE BELL	55.12	55.00	52.37	52.34
CALABACITA	24.15	23.61	20.53	19.67

Fuente: 1990/1991, John J. Van Sickle, "Competition in the U.S. winter fresh vegetables industry" Agricultural Economic Report, núm. 691, Departamento de Agricultura de Estados Unidos, Washington, julio de 1994, p.64; 1993/1994 y 1995/1996, USDA, Marketing Florida vegetables, 1994/1995 SECOFI, Tratado de Libre Comercio de América del Norte, fracciones arancelarias y plazos de desgravación, Estados Unidos y México, 1994.

CUADRO 34
CONSUMO NACIONAL APARENTE
DE PEPINOS EN ESTADOS UNIDOS (toneladas)

AÑO	PRODUCCIÓN	IMPORTACIÓN	EXPORTACIÓN	C.N.A (USA)	EXP. DE MÉXICO	%
1994	1,001,800	249,076	44,655	1,206,221	236,161	19.58
1995	1,008,000	259,475	44,403	1,223,072	265,295	21.69
1996	957,700	311,302	43,556	1,225,446	317,680	25.92
1997	1,087,300	302,795	43,777	1,346,318	311,998	23.17
1998	1,049,500	328,085	34,814	1,342,771	384,110	28.61
1999	1,110,760	340,017	35,416	1,415,361	357,154	25.23
2000	1,052,930	396,061	37,329	1,361,662	371,369	27.27

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos Faostat.

CUADRO 35
CONSUMO NACIONAL APARENTE DE PIMIENTOS EN ESTADOS UNIDOS
(toneladas)

AÑO	PRODUCCIÓN	IMPORTACIÓN	EXPORTACION	C.N.A (USA)	EXP. DE MÉXICO	%
1994	697,100	167,094	61,983	802,211	194,722	24.27
1995	642,800	231,389	58,572	815,617	253,587	31.09
1996	754,800	277,312	70,364	961,748	298,676	31.05
1997	678,600	290,554	71,751	897,403	294,718	32.84
1998	660,250	329,317	68,847	920,720	299,857	32.57
1999	705,880	342,075	74,564	973,391	325,577	33.45
2000	912,990	346,654	81,416	1,178,228	325,144	27.60

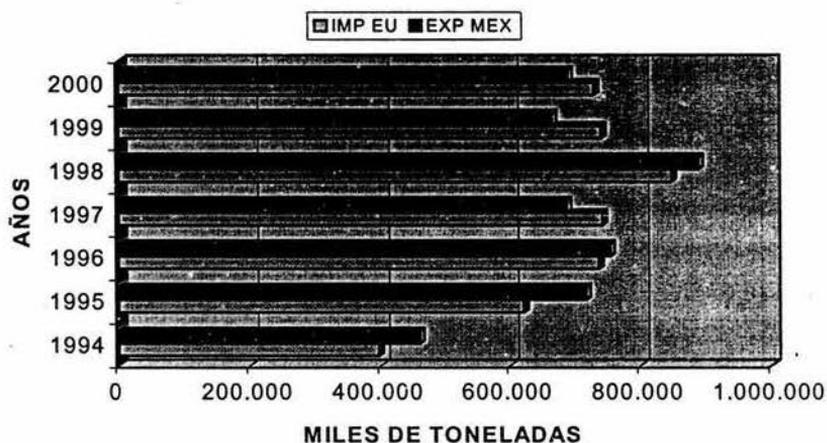
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos Faostat.

CUADRO 36
CONSUMO NACIONAL APARENTE DE TOMATES EN ESTADOS UNIDOS
(toneladas)

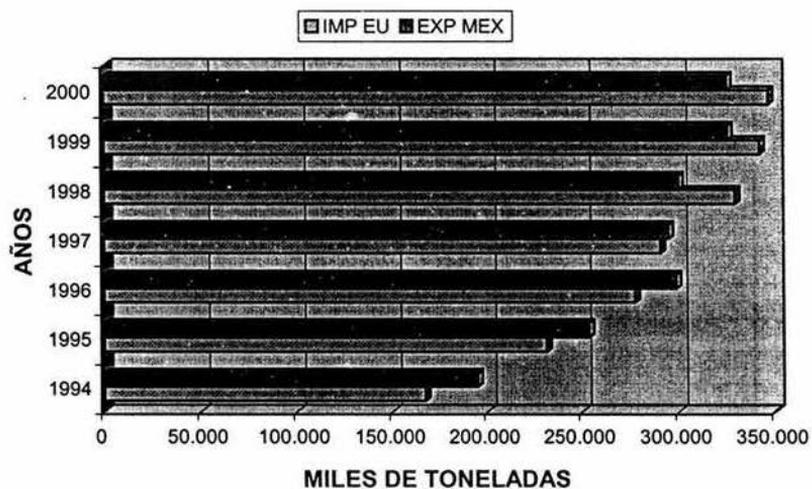
AÑO	PRODUCCIÓN	IMPORTACIÓN	EXPORTACION	C.N.A (USA)	EXP. DE MÉXICO	%
1994	12,165,000	396,040	169,891	12,391,149	459,622	3.71
1995	11,784,000	620,944	155,951	12,248,993	717,289	5.86
1996	11,874,000	737,150	161,279	12,449,871	753,879	6.05
1997	10,534,000	742,464	179,093	11,097,371	687,637	6.20
1998	10,009,000	847,320	158,955	10,697,365	888,317	8.30
1999	13,310,800	740,656	170,873	13,880,583	665,441	4.79
2000	11,558,800	730,063	208,564	12,080,299	689,997	5.71

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos Faostat.

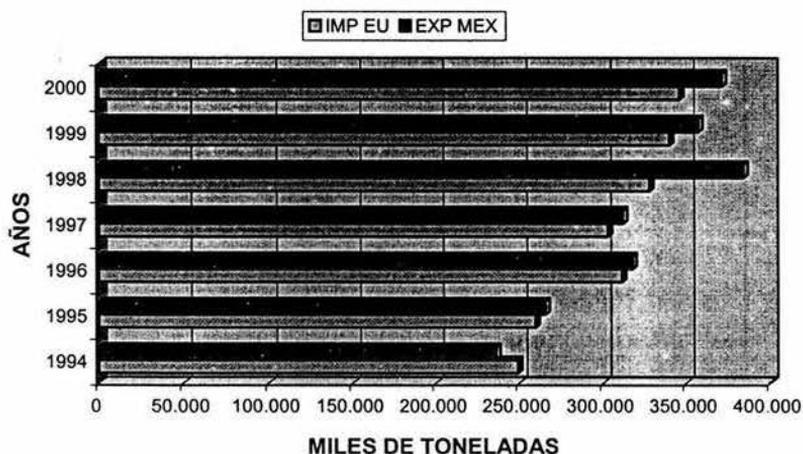
**GRÁFICA 22. COMERCIO DE TOMATE
MÉXICO-ESTADOS UNIDOS**



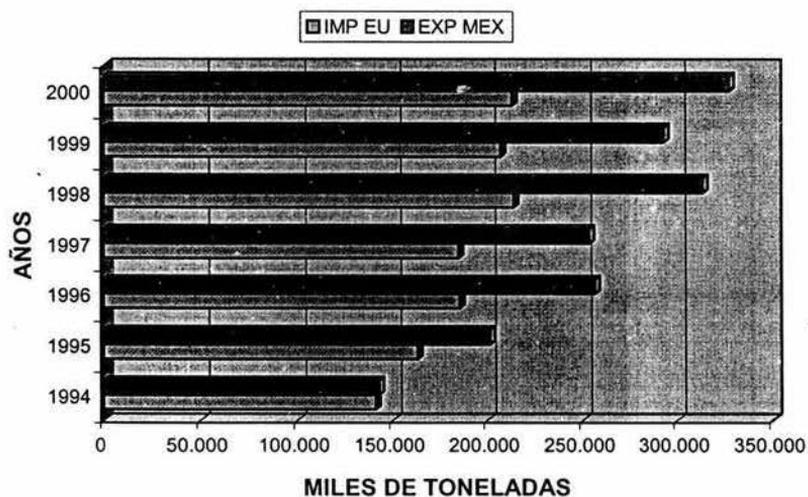
**GRÁFICA 23. COMERCIO DE PIMIENTOS
MÉXICO-ESTADOS UNIDOS**



**GRÁFICA 24. COMERCIO DE PEPINOS
MÉXICO-ESTADOS UNIDOS**



**GRÁFICA 25. COMERCIO DE CALABAZAS MÉXICO-
ESTADOS UNIDOS**



Bibliografía

- ALANÍS Patiño, Emilio. Zonas y regiones económicas de México, en "Problemas económico-agrícolas de México", Nos. 1 y 2. 1946.
- ARRELLANO Sánchez, José. El concepto de Región en la actual perspectiva Chiapaneca. "El desarrollo regional en México, antecedentes y perspectivas", AMECIDER, IIE UNAM, 1998.
- ARROYO, Gonzalo; Rama, Ruth; Rello, Fernando. "Agricultura y alimentos en América Latina", UNAM, México, 1985.
- BARRÓN, María Antonieta. "Empleo en la agricultura de exportación en México", Facultad de Economía, UNAM, Juan Pablos Editor, México, 1997.
- BASSOLS Batalla, Ángel. "Geografía, Subdesarrollo y Marxismo", Editorial Nuestro tiempo, México, 1989.
- BASSOLS Batalla, Ángel. "La división económica regional de México", UNAM, 1967.
- BASSOLS Batalla, Ángel. "México y la división económica y regional", Escuela Nacional de Economía, México, 1964.
- BRYANT c. Y David Jary. "Giddens theory of structuration a critical appreciation", London y New York, Routledge, 1991.
- CALVA José, Luis. El rol de la agricultura en la economía mexicana. En "Estrategias para el cambio en el campo", Gómez Cruz, Manuel A. y Schwentesius Rindermann, Rita. Coords. Ed. Plaza y Valdés, Primera edición, México, 2001.
- CALVA, José Luis. "Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988", Fontarama, México, 1988.
- CALVA, José Luis. Política agrícola para el desarrollo agropecuario sostenido con equidad. En "El sector agropecuario mexicano después del colapso económico", Torres Torres, Felipe (coordinador), Ed. Plaza y Valdés, México 1998.
- CARRILLO Arronte, Ricardo. "Ensayo analítico Metodológico de Planificación Interregional en México", Fondo de Cultura Económica, Primera edición, 1973.
- CARTON de Grammont, Hubert. La modernización de las empresas hortalizas y sus efectos sobre el empleo. En "Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores", Carton de Grammont, Hubert y otros: coordinación. Juan Pablos Editor, S.A., 1999.
- CARTON de Grammont, Hubert. "Los empresarios agrícolas y el estado: Sinaloa 1893-1984". Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de investigaciones sociales, primera edición, 1990.
- CEPAL. "América Latina y el Caribe: políticas para mejorar la inserción en la economía mundial", LC/L 809 (LEG, 19/4), Santiago, Chile, 1994.
- CORDERA, Rolando. "Desarrollo y crisis de la economía mexicana", ensayos de interpretación histórica. FCE, 1983.
- CORONA Rentería, Alfonso. Conceptualización y métodos de las ciencias regionales, en "El desarrollo regional en México, antecedentes y perspectivas", AMECIDER, IIE UNAM, 1998.
- ENCISO Luebbert, Judith. "Antecedentes del concepto de región en México" 1994. En "El desarrollo regional en México, antecedentes y perspectivas", AMECIDER, IIE UNAM, 1998.

- FAO. Oficina regional para América Latina y el Caribe. "El marco externo y el desarrollo de la agricultura en América Latina y el Caribe", Santiago de Chile, 1995.
- FLORES Verduzco, Juan José y Schwentesius Rindermann, Rita. Razones para renegociar el TLCAN en el sector de granos y oleaginosas de México. En "Estrategias para el cambio en el campo", Gómez Cruz, Manuel y Schwentesius Rindermann, Rita. Coords. Ed. Plaza y Valdés, Primera edición, México, 2001.
- GARZA Villareal, Gustavo. Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991, Siglo XXI Editores, México, 1996.
- GILL, Mario. "La conquista del valle del Fuerte", Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa.1983.
- GÓMEZ Cruz, Manuel A.; Schwentesius Rindermann, Rita y Merino Sepúlveda, Alejandro. El consumo de hortalizas en México y la marginación del medio rural. En "Los retos de la soberanía en México". Torres Torres, Felipe y González Pacheco, Cuauhtemoc (Coordinadores). IIE UNAM. Juan Pablos Editores, México 1993.
- GÓMEZ Tovar, Laura; Gómez Cruz, Manuel Ángel Y Schwentesius Rindermann, Rita. Producción y comercialización de hortalizas orgánicas en México. En "Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores", Carton de Grammont, Hubert y otros: coordinación. Juan Pablos Editor, S.A., 1999.
- GONZÁLEZ de Olarte, Efraín. "Economías regionales del Perú" Instituto de Estudios peruanos, Lima Perú, 1982.
- HERNÁNDEZ Elizondo, Roberto. Sobre los conceptos de región y totalidad, consideraciones metodológicas para el estudio de los procesos sociales. En "El desarrollo regional en México, antecedentes y perspectivas", AMECIDER, IIE UNAM, 1998.
- HIERNAUX Nicolás, Daniel. En la búsqueda de un nuevo paradigma regional. En "Nuevas tendencias en el análisis regional". Blanca Ramírez (compiladora), UAM-X, México, 1991.
- LÓPEZ Alanís, Gilberto y Álvarez Tostado, Lauro. "Monografía del Estado de Sinaloa", Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Sinaloa, 1982.
- OLMEDO Carranza, Bernardo. "Crisis en el campo mexicano", Instituto de investigaciones económicas, UNAM, México, 1993.
- PAZ Sánchez, Fernando. "El campo y el desarrollo económico de México", Editorial Nuestro Tiempo, México, 1995.
- RAMÍREZ Velázquez, Blanca. En la búsqueda de nuevas alternativas teóricas para el análisis regional. En "El desarrollo regional en México, Antecedentes y Perspectivas" AMECIDER, IIE UNAM, 1998.
- REYES Osorio y Otros Autores. "Estructura agraria y desarrollo agrícola en México", México, Fondo de Cultura Económica, 1974.
- RÓZGA Luter, Ryszard. Alternativas teóricas y metodológicas para el análisis regional. En "El desarrollo regional en México, antecedentes y perspectivas", AMECIDER, IIE UNAM, 1998.
- RUBIO, Blanca. La vía agroexportadora-neoliberal en América Latina y el nuevo orden agrícola internacional. En "El campo mexicano en el umbral del siglo XXI", Encinas R., Alejandro, et. Al., Coord., México, Espasa- Calpe, 1995.
- SALCEDO Baca, Diznarda. "Distributional effects of the mexican agricultural trade policies: the tomato case", tesis doctoral, University of Illinois, 1990.
- SALCEDO Baca, Salomón. Elementos de Política para el sector agropecuario mexicano. En "El campo mexicano en el umbral del siglo XXI" Encinas Alejandro y otros. Ed. Espasa CALPE. México, 1995.

SCHWENTESIUS Rindermann, Rita y Gómez Cruz Manuel Ángel. TLC y mercado hortícola. En "El campo mexicano: Ajuste neoliberal y alternativas" Calva, José Luis. Coord. Gral. Juan Pablos Editor, S.A. México, primera edición, mayo de 1997.

SEMPAT Carlos; Ciro Assadourian y Flamarion Santana Cardoso. Sobre la problemática y Caracterización de los modos de Producción, et. al. "Modos de producción de América Latina" Ediciones de Cultura Popular, México, 1976.

SOJA, Edward. "Postmodern Geographies", London, verso, 1989.

TÉLLEZ Kuenzler, Luis. "La modernización del sector agropecuario y forestal", México, FCE, 1994.

UNAM, Escuela Nacional de Economía. "Bases para la planeación económica y social de México", Siglo XXI, 5ta. Edición, México, 1966.

WELLHAUSEN, Edwin J. "La agricultura en México", en Ciencia y Desarrollo, CONACYT, 1975.

ZERMEÑO, L. Felipe. La agricultura ante la apertura comercial y el TLC. En "La agricultura mexicana y la apertura comercial", Barrón, Ma. Antonieta y Hernández Trujillo, José Manuel (Coords.) Facultad de Economía de la UNAM y UAM-A, 1ra. Edición, 1996.

Hemerografía

BANCOMEXT. "Hortalizas frescas", revista Oportunidades de negocios, 2da. Edición, México, 1998.

BRYANT, Robert. "Estado y región en América Latina", en relaciones, Estudios de Historia y Sociedad, No.4 Morelia, El Colegio de Michoacán, 1980.

CASCO Flores, José Andrés. "La estrategia de modernización del sector agrícola de México", en revista Comercio Exterior, Vol.49, No. 4, México, abril de 1999.

Departamento de la Estadística Nacional, Sonora, Sinaloa y Nayarit. México, Imprenta Mundial, 1928.

FAO. "Políticas agrícolas, proteccionismo y comercio: documentos de trabajo 1985-87", Roma, 1989.

FAO. "Conceptos y definiciones propuestos para el censo", en programa de Censo agropecuario mundial. Roma, 1989.

FRIEDLAND W. "The global fresh fruit and vegetable system an industrial organizational analysis", fresh fruit & vegetables globalization Network, working paper 4, University of California. Santa Cruz, California, 1991.

GARCÍA Páez, Benjamín. Realidad económica y social del estado de Sinaloa, en un proyecto inédito para la creación de un Centro de Análisis Económico en el Estado de Sinaloa (CAEES), Culiacán, Sinaloa, México, febrero de 2003.

GAXIOLA Carrasco, Héctor Enrique. "El TLC y la comercialización de la hortaliza de exportación sinaloense", en la revista del doctorado en ciencias sociales UAS-UNISON, Culiacán, México, septiembre de 1997.

GAXIOLA Carrasco, Héctor Enrique. "NAFTA y exportación de hortalizas en Sinaloa: impactos en el empleo", UAS-UNISON. La revista del doctorado, año I, No. Doble 2-3, Culiacán, México, marzo de 1998.

GÓMEZ Cruz, Manuel y Schwentesius Rindermann, Rita. "Competitividad de las hortalizas mexicanas en el mercado estadounidense", en Comercio exterior Vol.47, núm.12. México, 1997.

GÓMEZ Cruz, Manuel A. y Schwentesius Rindermann, Rita. "México en el mercado hortícola mundial. Algunos datos", en Comercio exterior Vol. 44, No.4, México, abril de 1994.

HORTICULTURA. "Manuales para la educación agropecuaria". Editorial Trillas, México, 1986.

IBARRA Escobar, Guillermo. "Economía regional y mercado de trabajo en Sinaloa", Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1997.

LÓPEZ, G. Julio. "Potencialidades y opciones de la agricultura mexicana", en revista de la CEPAL No.47, Agosto de 1992.

MANDEL E. "La dialéctica de clases y región en Bélgica", en New Left Review, núm. 20, traducción al español por Blanca Rebeca Ramírez, 1963.

MARAÑÓN, Boris. "La agroexportación no tradicional de México y Perú", en Comercio Exterior, Vol. 47, Núm. 12, México, diciembre de 1997.

OMÁN, Charles y Rama, Ruth. "Las nuevas formas de inversión internacional en la agroindustria Latinoamericana", en Comercio Exterior, Vol. 36, No. 10, México, octubre de 1986.

ORNELAS Delgado, Jaime. "Desarrollo regional: de la planeación a la descentralización", en revista Economía Informa No.269, julio-agosto, de 1998.

Poder Ejecutivo Federal, "Plan Global de Desarrollo", México, 1980.

Poder Ejecutivo Federal, "Plan Nacional de Desarrollo" 1983-1988. Primera edición, 1983.

SAF. Secretaría de agricultura y fomento, "Regiones económico-agrícolas de la República Mexicana. Memorias descriptivas", México, 1936.

SAGAR. "Diagnóstico y perspectivas de Flores, Frutas y Hortalizas en los mercados Internacionales", inédito, México, 1997.

SCHOBERT Lizárraga, Lorena. "El TLCAN, la Unión Europea y Sinaloa" en la revista del doctorado, año II, No.6, Culiacán Sinaloa, México, septiembre de 1999.

SCHWENTESIUS Rindermann, Rita y Gómez Cruz, Manuel Ángel. "El TLCAN y el sector agroalimentario de México" en revista comercio exterior, Bancomext. Vol. 51, No. 6, México, junio de 2001.

TRÁPAGA del fin, Yolanda. "El GATT y los desafíos de la reordenación agrícola internacional". En Comercio Exterior, Vol. 40, No. 10, Octubre de 1990.

USDA. Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, reporte "Los efectos del TLCAN", agosto de 2002.

USDA. Marketing Florida vegetables 1995.

VAN SICKLE, John J., Emil Belibasis, Dan Cantliffe, Gary Thompson y Norm Oebker, Competition in the U.S. winter fresh vegetable industry. USDA/ERS, Agricultural Economic Report Number 691, Washington, July 1994.

Fuentes estadísticas

CAADES. Confederación de agricultores asociados del estado de Sinaloa, exportación de hortalizas 1994-2000.

FAO. Anuario Estadístico de Producción. 1986-1994.

FAO. Página electrónica <http://www.fao.org>, base de datos FAOSTAT.

INEGI, SHCP y BANXICO. Estadísticas del comercio exterior de México, varios números (1994-2000).

INEGI. Balanza comercial de México, varios números (1994-2000).

- INEGI. Encuesta Nacional de Empleo, Ediciones 1996, 1998 y 2000.
- INEGI. Página electrónica <http://www.inegi.gob.mx>
- INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1994-2000.
- ONU. "Internationale Trade Statistics Yearbook", 1993, Nueva York, 1994.
- SAGAR. Censo Agropecuario y Ganadero 1991.
- SAGARPA. Anuarios estadísticos de la producción agrícola de los Estados Unidos Mexicanos 1994-2000.
- SAGARPA. Delegación Sinaloa, producción y superficie cosechada de hortalizas, granos básicos, oleaginosas, fibras industriales, frutas y otros. 1994-2000.
- SE (antes SECOFI). Delegación Sinaloa, balanza comercial de Sinaloa 1994-2000.